

LA POESIA DE MIGUEL FAJARDO
(Contribuciones al estudio de la Literatura en Guanacaste)

Tesis para aspirar al grado de Licenciada en Lingüística y
Literatura con énfasis en Español

María de los Angeles Novoa Quesada

El día 14 de agosto de 1992

Tribunal examinador

Decano de la Facultad

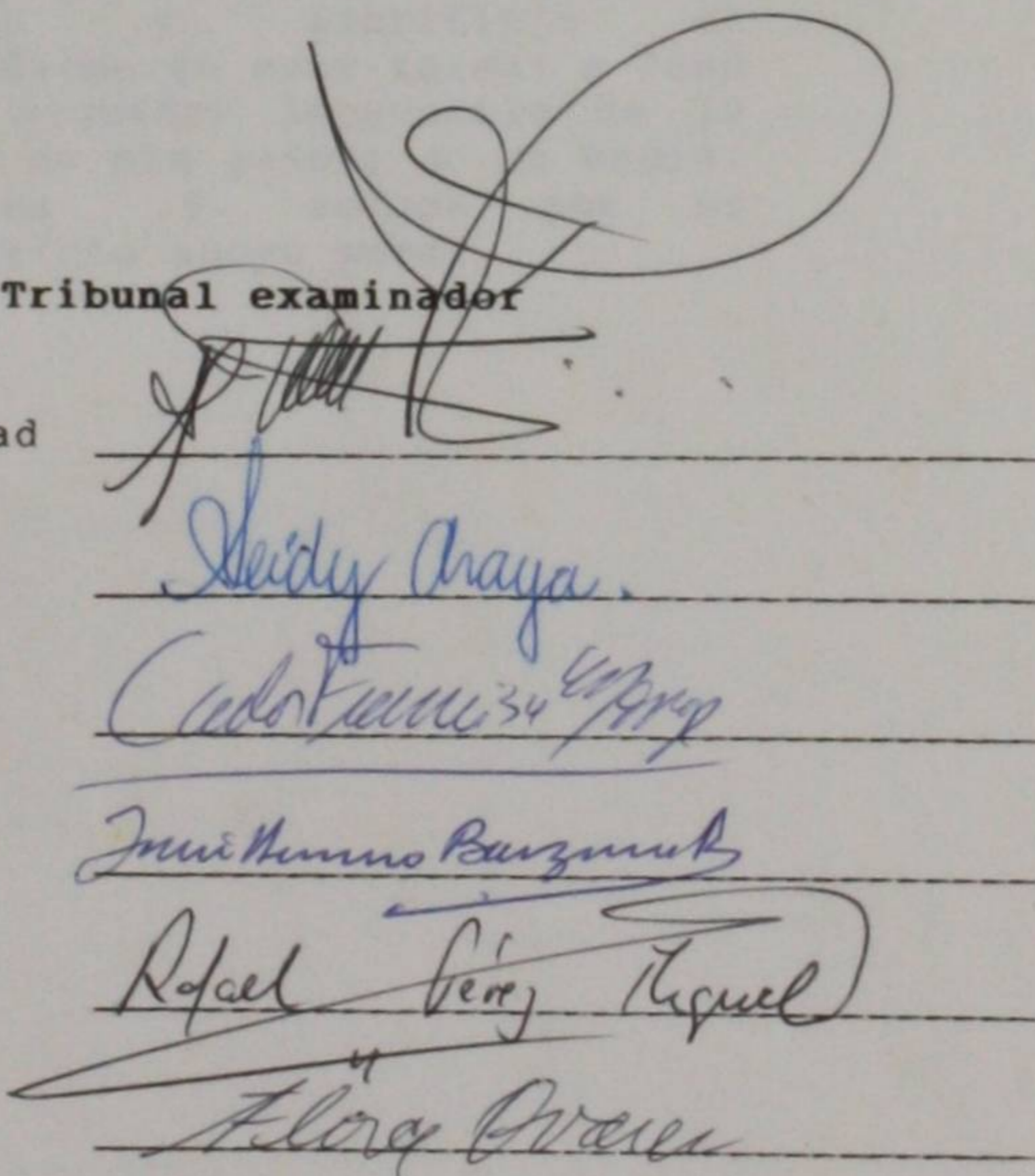
Directora ELCL

Profesor Guía

Lector

Lector

Lector



The examination board members' signatures are as follows:
1. Decano de la Facultad: A large, stylized signature in black ink.
2. Directora ELCL: "Neidy Araya" in blue ink.
3. Profesor Guía: "Cecilia Ferrer" in blue ink, with "34" and "1992" written below the name.
4. Lector: "Juan Manuel Barzantini" in blue ink.
5. Lector: "Rafael Ferrer Aguilar" in black ink.
6. Lector: "Flora Ovares" in black ink.

A la memoria de mi padre ausente;
a Karol Lorena, Evelyn de los
Angeles, Eduardo Enrique, Carlos
Guillermo, mis hijos, por su
desvelo y sacrificio al
acompañarme en esta tarea; a José
Luis, seguidor incansable de la
huella de mis pasos; a mi madre,
hermanos y amigos por su
irrestricto apoyo moral.

Agradecimientos

Al Dr. **Carlos Francisco Monge Meza**, quien en su calidad de Profesor Guía condujo mi trabajo con sabiduría, responsabilidad y estímulo constante.

Al M.L. **Rafael Pérez Miguel** quien me motivó para que realizara esta investigación.

A todos los **profesores** que contribuyeron de una u otra forma para mi formación académica.

A los señores **lectores** por sus oportunas sugerencias.

Al poeta **Miguel Fajardo** por su apoyo bibliográfico, su amistad y cariño.

A todas aquellas personas que de muchas maneras compartieron conmigo este esfuerzo.

¡A todos mil gracias!

"Espero liberar con mis acciones cada
pensamiento que he encarcelado con
mis palabras".

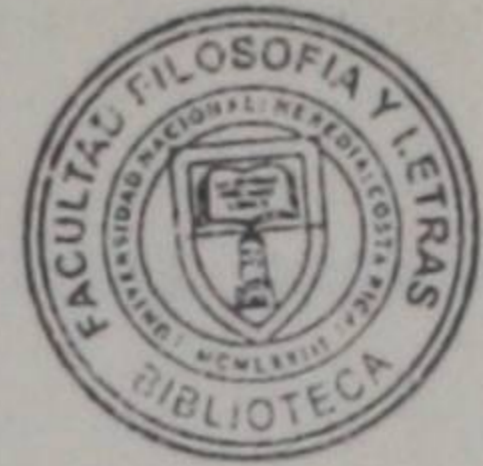
Khalil Gibrán



SUMARIO

Introducción.....	1
Capítulo I: Trayectoria de la poesía en Guanacaste.....	8
Capítulo II: El fenómeno del Centro Literario de Guanacaste	29
Capítulo III: Estado de la cuestión en torno a la poesía de Miguel Fajardo.....	39
Capítulo IV: Etapas de la poesía de Miguel Fajardo.....	52
Capítulo V: Procedimientos discursivo estilísticos de la poesía de Miguel Fajardo.....	103
Conclusiones.....	120
Bibliografía.....	123
Anexo 1: Entrevista con Miguel Fajardo.....	142
Anexo 2: Poemas de Miguel Fajardo.....	146

INTRODUCCION



Esta tesis tiene como objeto de estudio la poesía de Miguel Fajardo y sus aportes a la literatura de Guanacaste. La elección del tema está fundamentada en dos motivos: el principal es la oportunidad y conveniencia de estudiar la literatura producida en otras zonas de Costa Rica que así como Guanacaste en este momento están produciendo manifestaciones literarias que aún no se conocen porque los estudios antológicos contemplan en su mayoría la literatura producida en el Valle Central y no la de estas otras zonas, como es el caso de las producciones literarias de Guanacaste.

El otro motivo consiste en que Miguel Fajardo (Liberia, Guanacaste, 1956), autor de varios libros de poesía, comentarista, ensayista y recopilador, se ha destacado en la zona como una persona de grandes ideales y por su afán de dar a conocer que en Guanacaste se hace poesía y no necesariamente al estilo tradicional que canta al Guanacaste idealizado, temática asociada a la producción modernista costarricense que heredó del costumbrismo el paisaje, lo descriptivo y lo autóctono y que aquí toman fuerza. Además contribuye a levantar la cultura de todo un pueblo que ha sido historia y tradición a través de los años y que en este aspecto está íntimamente ligado a lo nacional. Con él se marca una apertura cultural y literaria de la zona porque con el Centro Literario de Guanacaste, grupo del cual es subdirector, ha logrado que la provincia haga sentir su

presencia dentro y fuera de Costa Rica, lo cual trae como consecuencia una visión actual de ella.

La producción poética de Fajardo es poco conocida en el ámbito nacional pero en el internacional participa como comentarista, recopilar y poeta; sus obras y escritos han aparecido en revistas literarias de prestigio en España, República Dominicana, Puerto Rico, Canadá, etc.

El estudio está sustentado en los siguientes **objetivos generales:**

1. Examinar la obra poética de Fajardo como punto de partida para ponerla en relación con la producción literaria costarricense.
2. Examinar la trayectoria de Miguel Fajardo y su inserción en la producción poética de Guanacaste.

Además el trabajo también obedece a los siguientes **objetivos específicos:**

1. Esbozar un estudio de las manifestaciones literarias de Guanacaste.
2. Mostrar la relación existente entre el aspecto cosmovisionario y la presencia de figuras fónicas, sintácticas y semánticas y ciertos rasgos de estilo particulares.
3. Agrupar la obra de Miguel Fajardo por etapas de conformidad con el universo temático que presentan.
4. Examinar la evolución cosmovisionaria en las obras de Miguel Fajardo.

5. Mostrar cómo la ruptura con la herencia literaria de Guanacaste está presente en su configuración discursiva.

Nuestro trabajo parte de las siguientes **hipótesis**:

1. La poesía de Miguel Fajardo rompe con la forma de hacer poesía en Guanacaste, ante la tendencia de poetizar sobre la provincia y para ella. Es decir, hay un apartamiento del regionalismo literario, tan frecuente en la producción literaria de Guanacaste.
2. El empleo de ciertos procedimientos fonostilísticos, sintácticos y semánticos muestra las relaciones significativas entre ellos y la temática de la obra poética en estudio.

El procedimiento de trabajo empleado en este estudio parte de un análisis inmanente del corpus sustentado en la presencia de los procedimientos fonostilísticos y sintácticos en el universo temático propuesto en las obras en estudio.

El texto es analizado como fuente directa para mostrar cómo su contenido semántico exhibe una evolución poética que va desde una concepción ideológica intimista hasta lograr una mayor solidaridad con el hombre y el mundo creando una dicotomía de arte de evasión y poesía de compromiso, aspecto que será tratado en el capítulo III dedicado a las etapas en la poesía de Miguel Fajardo. Además se procedió a revisar todo el material crítico en torno al autor y su obra, las referencias de la crítica literaria, la evolución de la literatura costarricense, la literatura guanacasteca y todas aquellas

lecturas previas que sirvieran como marco de referencia sobre el tema que nos ocupa.

Realizada esta etapa se prosigue con el examen del corpus de trabajo que permite esclarecer la temática sobresaliente en el aspecto cosmovisionario que mueve toda la obra de este autor. De ahí se deduce que el universo semántico de esta obra permite visualizar tres etapas claramente definidas que se van mostrando a través de la evolución del sujeto lírico, a saber:

Primera etapa:

Denominada **Predominio del yo**, se configura en sus libros Urgente búsqueda y Estación del asedio (los datos bibliográficos en detalle se ofrecen en el capítulo III).

En esta etapa el yo se manifiesta íntimamente temeroso del mundo que lo rodea, prefiere vivir en soledad, su meditación es metafísica, preparatoria para el cambio que vendrá después. El sujeto lírico es consciente de que el dolor humano existe, que hay cosas que dañan al hombre; pero en este momento sabe que su búsqueda interior es primero, debe encontrarse a sí mismo para saber después cuál va a ser el camino, la posición que deberá asumir. Las entidades cercanas al yo son la noche, el silencio, la soledad y el dolor pero éstos no son mirados negativamente sino que presentan su vida futura.

Segunda etapa:

Caracterizada por la expansión del yo que aparece en sus obras Extensión del agua y Algo tan grave.

La evolución del sujeto lírico se empieza a notar, se

pierde el uso de la primera persona y se piensa en los demás; ahora se solidariza con los otros hombres, sabe que tiene que luchar por ellos y por él mismo porque la opresión está presente en todo momento. Logra salir de su aislamiento aunque a veces vuelve a él en señal de reflexión para después seguir en la lucha. El hablante lírico altera la rutina reflexiva y se vuelve inquisidor.

Tercera etapa:

Caracterizada por la apertura del yo a la historia, presente en sus obras Parte del fuego, Nosotros del mundo y Sólo la Noche.

En esta etapa el sujeto lírico se solidariza plenamente con todos los seres humanos, la condena que hace de la opresión y de los opresores está cargada de fuerza y se siente con voluntad para desterrar las guerras, el silencio y la opresión.

La forma de ver la vida es totalmente abierta. Aquí hace abandono total de su egotismo y su presencia se convierte en la voz portadora de la esperanza.

En esta etapa alcanza cierta madurez espiritual. La evolución que ha venido presentando en etapas anteriores culmina con un sujeto lírico poderoso, capaz de luchar contra el dolor humano que si bien es cierto es eterno, se puede atenuar con paz y solidaridad. Deja de ser un sujeto pasivo, ahora levanta su bandera en favor de los desposeídos y a través de la palabra condena todo tipo de opresión. Además alerta a los hombres para que luchen, que se defiendan; increpa a los

sumisos y callados que ven derrumbarse el mundo ante el dolor y permanecen impasibles. También en algunos poemas el sujeto lírico rememora su origen, no se puede apartar del ideario de un pueblo que le enseñó a luchar y vivir.

Para el estudio de las etapas y su respectivo corpus de demostración se estudiaron siete obras; es decir, un total de ciento cuarenta y ocho poemas. De cada uno de ellos se realizó un estudio preliminar para detectar los elementos temáticos que pudieran esclarecer la cosmovisión del yo lírico.

Para el logro de los objetivos propuestos y la comprobación de las hipótesis, el trabajo se ha organizado así: el capítulo I titulado **Trayectoria de la poesía en Guanacaste** muestra el panorama existente en la literatura de Guanacaste y su evolución desde una poesía de corte popular que tuvo su arraigo en las **bombas** y **retahílas** propias de la provincia e influenciadas por los dichos nicaragüenses hasta llegar a la poesía actual. Es un desfile de autores, obras y muestras poéticas. Su propósito es mostrar que la producción literaria de la zona data de muchos años atrás y que es parte de la historia y de la tradición de este pueblo.

El capítulo II trata el caso del **Centro literario de Guanacaste**, grupo formado para promover la creación literaria.

Cuenta con un número aproximado de ciento cincuenta personas dedicadas a las labores de difusión y creación poéticas. Este es el círculo donde se ha formado literariamente Miguel Fajardo, ahí se ha dado a conocer gran parte de su obra pues

constantemente el Centro organiza recitales, conferencias, presentaciones culturales y ha contado con la presencia de escritores nacionales e internacionales. En el Centro se han publicado varios libros, antologías y revistas.

El capítulo III muestra los aspectos relevantes que la crítica ofrece en torno a la obra de Miguel Fajardo. Son consideraciones generalizadas en torno a su obra ante la crítica regional, nacional e internacional. Además permite mostrar cómo el estudio inmanente que se ha efectuado de la obra en el campo semántico coincide en gran parte con algunas aseveraciones hechas por los críticos literarios.

El capítulo IV se titula **etapas en la poesía de Miguel Fajardo**; aquí se muestra la distribución en etapas de la obra de este autor para lograr un análisis de la misma. Estas etapas que se proponen muestran la evolución que sufre el hablante lírico en el transcurso de su quehacer poético.

El capítulo V está dedicado al estudio de procedimientos discursivo estilísticos significativos presentes en la obra de Fajardo los cuales reafirman los contextos semánticos donde se desenvuelve la obra.

Además de las conclusiones se incluyen dos anexos que corresponden a una entrevista con el poeta y otro a la transcripción de algunos poemas. También se incluye una bibliografía final dividida en general y otra específica de artículos de periódicos y revistas de crítica literaria sobre la obra de Fajardo y detalles bibliográficos sobre artículos de periódicos y revistas sobre otros autores.

Capítulo I

TRAYECTORIA DE LA POESIA EN GUANACASTE

Toda comunidad humana se funda sobre la base de su origen, su patrimonio cultural, económico, étnico e histórico y desde ahí parte su propia vivencia. La provincia de Guanacaste no es la excepción.

Guanacaste se ubica al norte del territorio costarricense, limita al norte con Nicaragua, al sur con la provincia de Puntarenas, al este con la provincia de Alajuela, tiene una superficie de 10 140 kilómetros cuadrados y cuenta con una población de 234 962 habitantes; tiene su propia capital, Liberia. Es la segunda provincia más extensa en territorio y una de las menos populosas de Costa Rica. Fue creada el 7 de diciembre de 1848, contaba entonces con cuatro cantones: Liberia, Nicoya, Santa Cruz y Bagaces (1).

El nombre de Guanacaste proviene del azteca **Quah-Nacaz-tlan** que significa "Lugar junto a los árboles con oreja" (2). Es una zona dedicada a la ganadería y el cultivo de granos; nos muestra una región natural, económicamente es una fuente de intensa producción. Guanacaste es la comunidad costarricense más rica en folclor, ya que es un lugar donde se conservan las costumbres y tradiciones más antiguas del país. Culturalmente es privilegiada porque recibe la influencia de otros aportes propios de una zona muy visitada por los turistas nacionales y extranjeros y, como aspecto muy importante, está su carácter étnico, resabio de la raza chorotega que habitó la zona. Esto se refleja en su artesanía y en todo su arte y en algunos bailes típicos que imitan ciertos aspectos de la

vida indígena, tal es el caso del baile de la **yegüita** (3) y de la artesanía en barro de la comunidad de **Guaitil** (4).

Toda esta tradición cultural, geográfica y étnica ha sido motivo poético inmensamente explotado por muchos escritores, entre ellos el poeta liberiano Rodolfo Salazar Solórzano quien escribió un poema titulado "Guanacaste" que recoge muy bien la imagen de ese Guanacaste idealizado y tan popular como tema literario. El poema dice:

Guanacaste tierra mía
 llena de sol y de aurora
 donde hasta el niño que llora
 pone al llorar su alegría.

Hombres de los llanos reyes,
 morenas de esbeltos talles,
 niño que guía en la calle
 robusta yunta de bueyes.

Marimbas que yo venero
 como el alma de mi raza,
 muchachos que van de caza
 con un perro garrobero.

Bellos paisajes copiados
 en un río de ilusión,
 signos de interrogación
 en las garzas cinceladas.

Marimba, juco y quijongo
 que cantan con sentimiento
 mientras frenético el viento
 silba en las velas de un bongo.

Dichos de la tierra mía,
 alas de dulce canción,
 donde en cada corazón
 sabéis poner alegría.
 GUANACASTE, GUANACASTE
 GUANACASTE, TIERRA MIA.

En la historia de Costa Rica, Guanacaste es importante porque ha participado en grandes luchas y gestas heroicas que han afirmado su propia identidad y la de toda Costa Rica, como es el caso de la Anexión del

Partido de Nicoya a Costa Rica (1824), la Batalla de Santa Rosa (1856); y a nivel local, la formación del Partido Confraternidad Guanacasteca (1937) bajo el liderazgo de Francisco Vargas Vargas. Esta acción es importante porque pone a Guanacaste en contacto con la Meseta Central y hace sentir la presencia de esta provincia conocida solo por sus bellezas escénicas y sus tradiciones; además participa por primera vez en la política nacional (5). También este hecho ha servido de motivo poético para algunos de los integrantes del Centro Literario de Guanacaste, prueba de ello es que recientemente se editó el libro Confraternidad guanacasteca siempre(6).

Este partido fue creado en la década de los años 30 como respuesta a los problemas sociales y económicos que presentaba la provincia tales como escasos centros de educación, carencia de infraestructura, una marcada tendencia latifundista que dividió la sociedad en dueños y peones, pocos servicios en materia de salud y otros muchos problemas más. La idea de la formación de este partido nació con el afán de llevar al resto del país todas esas inquietudes y problemas que vivía la provincia y que reclamaban pronta solución.

En Guanacaste existían muy pocas personas estudiadas que entendieron con suficiente madurez la problemática y al residir ellos en la Meseta Central fueron los gestores de una nueva actitud del gobierno hacia la provincia de Guanacaste. Entre ellos podemos citar a Francisco Mayorga Rivas y a Antonio Alvarez Hurtado, los cuales hicieron el intento de levantar una tendencia regional llamada "Unión Guanacasteca" (7); Clímaco Pérez quien fue la voz ante la Asamblea Legislativa en 1920. Es hasta 1934 cuando se empieza a formar "La casa de Guanacaste" con sede en San José bajo la guía de Vargas Vargas (8). Esta organización sirvió de base

para la formación del Partido Confraternidad Guanacasteca. El partido, en esta ocasión, pudo contar con el periódico "El guanacasteco" (9) el cual le ayudó a difundir sus ideales al pueblo.

En 1936 se promulga la candidatura de Vargas ante la Asamblea Legislativa, motivo por el cual se organizan las primeras convenciones políticas en la región, entre ellas la de San Miguel de Llano Grande de Liberia el 8 de diciembre de 1937 donde se reunieron cinco mil sabaneros para respaldar la gestión de Vargas. Además de ésta hubo dos convenciones más, la de la Finca La América el 21 de mayo de 1939 y el 23 de julio del mismo año; la cuarta, quinta y última celebradas en Liberia en 1941.

Vargas convierte a Llano Grande en el santuario de los ideales guanacastecos porque reactiva el proceso libertador de los oprimidos y además porque "realiza la anexión ética de Guanacaste a Costa Rica y exige el derecho al progreso y su efectivo cumplimiento" (10).

El aporte del partido al país y a la provincia en especial, fue grande porque tuvo repercusiones profundas, que aunque lentas, marcaron las huellas del progreso en la región; es así como nacen las Unidades Sanitarias, hospitales, colegios, se abrieron las Juntas de Crédito en todos los cantones y se inauguró el Centro Agrícola en Liberia.

La desaparición del partido se gesta a raíz de participar por segunda vez en la campaña política a nivel nacional porque la ausencia de Vargas Vargas (por motivos de salud) desmotivó a muchos partidarios y las estructuras del partido no se encontraban bien preparadas ideológicamente para asumir ese gran reto. La huella que dejó el Partido Confraternidad todavía sigue viva en el corazón de los guanacastecos y producto de esa tradición popular característica de la zona ha adquirido una proyección

especial en el ámbito cultural pues aparecen canciones, poesías y bombas que así lo evidencian.

Los poetas de la región, reunidos en el Centro Literario han publicado el libro Confraternidad Guanacasteca siempre como un homenaje lírico a esa importante gesta. Son un total de treinta autores cada uno con una muestra poética referida al tema. Mencionamos algunos poemas como: "cinco mil de llano grande" de Armando Chamorro; "Confraternidad Guanacasteca" de Hada Torres; "Y fueron cinco mil albardas" de José Ramírez Sáizar; "Guayacán llanero" de Víctor Quirós; "Clamor en el llano" de Fernando Grillo; "El grito de Llano Grande" de Ligia Zúñiga, etc. A manera de ilustración se transcribe el poema "confraternidad Guanacasteca siempre" de Marco Tulio Gardela. El poema dice:

La pampa fue clamor de fuego
 en la vastedad de la lucha.
 Cabalgata insomne
 que floreció los llanos.
 Porque el guanacasteco
 fue todo árbol creciendo,
 para combatir
 la soledad de su abandono.
 La carretera ausente.
 La geografía sin colegios.
 El ladrido del hambre.
 La cincha del opresor.
 La muerte sin hospital.
 El pozo de la enfermedad.
 El ¡Viva Vargas!
 despertó a la noche,
 con fervor de espiga.
 Grito siempre abierto
 al horizonte del alba.
 Compartir de sueños
 en el labio plural de la espera .
 El sabanero ofrendó su albarda
 al mediodía del pueblo,
 y la marcha fue torrente
 hacia la fertilidad de las manos.
 Y todos los hombre
 y todas las mujeres



y todos los niños
 GUANACASTECCOS
 fraguaron con su sangre
 la fruta sol de la esperanza,
 los jinetes galopando
 la vaquiada del progreso.
 Los cinco mil de Llano Grande
 nos interrogan,
 con su mirada espeque
 desde la arcilla,
 para estallarnos la piedra
 que engendró la ira.
 Porque Guanacaste
 debe atrapar la sogá
 que amarró su herida,
 y renacer con senderos
 el yagual de su destino.



Tesis
 1760

FI 10165

Otro hecho histórico importante es la formación del grupo **Por la reivindicación de la provincia de Guanacaste** que está dando una fuerte lucha por la devolución a la provincia de los territorios de Lepanto, Cóbano y Paquera, actualmente bajo la jurisdicción de Puntarenas (11). Este hecho también ha sido retomado como motivo lírico por algunos autores pertenecientes al Centro literario como Walter Cruz y María del Socorro Clachar entre otros ya que el rescate de los hechos históricos a través de la poesía es otra de las directrices de los poetas guanacastecos.

La provincia no ha dejado de luchar por su incorporación total al resto del país y esta orientación es la que se refleja en su actual literatura. A Guanacaste se le conoce sólo por su folclor, artesanía, sus paisajes, pero se le conoce poco por su producción literaria.

El escritor guanacasteco ha tratado de incorporar su producción poética al ámbito literario nacional aunque según Miguel Fajardo en La demora más larga hay muchos factores que han impedido que este objetivo se cumpla con prontitud. Entre ellos están:

1. Pobreza y aislamiento de la provincia desde la colonia.

2. Relación de dependencia de otras regiones.
3. Escasas escuelas durante los primeros cien años (12) hasta la creación del Instituto de Guanacaste (1945) el cual fue el primer centro de enseñanza secundaria de la región.
4. Carencia de publicaciones locales que provocó la exclusión de los poetas guanacastecos de las publicaciones antológicas costarricenses.

Miguel Fajardo en la obra anteriormente mencionada propone que para hacer un estudio exhaustivo de la literatura en Guanacaste y su relación con las manifestaciones culturales se debe dividir en tres períodos relacionados directamente con la producción literaria de los autores guanacastecos separados cronológicamente. Estos períodos son:

Primer período: (1824-1924).

Se le puede denominar **período de gestación**. Es un período con escasa producción literaria. Históricamente es de acomodamiento y parte del fenómeno de la Anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica; esto repercute en la posterior producción literaria de la provincia. Sin embargo, el grito **De la patria por nuestra voluntad** es la expresión poética de mayor peso ya que encierra el sentimiento que existía en los habitantes de esa época.

A esta etapa pertenecen dos poemas recopilados y que se consideran los primeros dentro de la producción literaria guanacasteca. El primero de ellos, de escasos ocho versos, fue recopilado en 1874 en Nicoya por el doctor Chas H. Berendt (13) quien lo tomó directamente de los indígenas en la versión guegüense (dialecto chorotega) y que se transcribe así:

Mistlatiaya in nicoyan chane
 atezcstitech
 niman ye in yulio
 auh zan ocholo.
 Tlapayan yaut Tlapayan
 coatetl yauch yeatlan yauh.
 can on tihui in tecnihuan...?

Se traduce del siguiente modo:

Muchos se morían los nicoyanos
 a la orilla del lago.
 Entonces se ponían a llorar
 los buenos de corazón
 y no hacían más que huir
 hacia la tierra del rojo,
 hacia la piedra de la serpiente,
 hacia el tacotal,
 hacia un sitio donde poder vivir mejor.
 Hacia dónde iremos amigos míos...?

(14)

El otro poema titulado "Loa del mangué de Nicoya" fue recopilado por el alemán Walter Lehmann en Nicoya en 1909. Al respecto Pedro Rafael Gutiérrez opina que "aunque fue escrito en un castellano atroz, está seguramente pensado en mangué por un poeta chorotega desconocido" (15). El poema dice:

Cuando el concurso de la gente
 quien lo iría a convidá
 así lo fuera uno sermó
 naide lo haya escuchá;
 pero como lo eslo fiesta
 toditos aquí está
 hasta las viejas colonotas
 sus colos hasta que estorvá
 y se tiran unos pedototes
 hediondos a nacatamá
 y se vienen a las fiestas
 porque el borbón los va a llevá.

Pero no te lo pongas conmigo bravo
 porque te lo digo estás chuscá.
 Yo lo vine porque el señor Machordomo
 mandó allá mi la guerta
 que lo estaban cogiendo mis granos
 un hombre que llegó corriendo,

el era sargento o soldá
 porque en lo canía tenía un parche colorá,
 y me lo entregó una carta
 que no lo acaba de lullú
 pero aquí está la voy a caber de leer
 y podés ustedes escuchá,
 lo dice cegobiano caspar
 lo pincses e que no cosema hapá,
 lo que lo dice me lo convidaba
 lo que combina gustoso
 y lo que empiezo aquí a
 para la fiesta de mi señora San Blá,
 lo que combina gustoso
 y lo que empiezo aquí a vailá.

Al final de este período se sitúa María Leal de Noguera (1892-1989) quien publica sus Cuentos viejos (1923). Sobre su obra opina Miguel Fajardo: "Los méritos literarios de María Leal se encuentran en su propia vida, es decir, en sus cuentos y poemas. Una vida en el arte es la mejor lección de su amor por la humanidad" (16).

Segundo período: (1925-1945).

Pertenecen a él todos los escritores cronológicamente cercanos a María Leal de Noguera pero que producen sus obras posteriormente. Miguel Fajardo los ha denominado **Grupo de creación mayor** (17) porque son ellos los que forjan los caminos y delinear los contornos literarios de la provincia, además reciben la influencia de autores como Manuel González Zeledón, Roberto Brenes Mesén, Carmen Lyra, Moisés Vincenzi y Emma Gamboa entre otros.

Este grupo presenta como principal característica la presencia del Guanacaste idealizado, bucólico. Su visión es cantar a su gente, costumbres y tradiciones. Este período está íntimamente relacionado con las primeras producciones literarias de Costa Rica, sobre todo en la etapa del Costumbrismo y el Premodernismo cuyos lineamientos son de corte

bucólico y regional; la búsqueda de los espacios inmediatos y el carácter descriptivo de estas etapas se evidencia en la literatura guanacasteca de este período; incluso el aspecto jocoso, propio del costumbrismo se hace presente en las bombas y retahílas que forman parte de la literatura popular de la zona. Son muestras orales de carácter espontáneo y obedecen a algún acontecimiento cotidiano en la vida de los campesinos guanacastecos. Muchas personas han tratado de recopilarlas, entre ellas Medardo Guido y José Ramírez Sáizar. Lo importante no es quien haya sido el creador, pues todas en su mayoría son anónimas, sino que el contenido sea portador del estilo de vida del guanacasteco.

Las **bombas**, también llamadas **retahílas**, surgen en series pues al lanzar una implica que otra persona tiene que contestarla o acompañarla. Por lo general surgen cuando se interpretan algunos bailes, entre ellos el

Punto guanacasteco.

Como ejemplos de estas bombas citamos:

"Qué bonita esa morena
delgadita de cintura
está buena para un enfermo
y yo estoy con calentura".

Si la dama no desea tener amores con el campesino, le contesta:

"Yo no soy flor de jasmín
ni cocha de mar afuera
ni tampoco soy guitarra
pa' que me toque cualquiera".

Si la mujer es casada o comprometida y quiere hacerse respetar, le contestará:

"No me mire de ese modo
con sus ojos de ánima en pena
que nosotras somos fieles
y yo soy mujer ajena".

Ante la desilusión por el rechazo y no dándose por vencido el
sabanero responde:

"No tengo cachos de toro
ni tengo sangre de potro
pero en asuntos de amores
me gusta la mujer de otro".

También se da el caso en que el sabanero y la mujer se gustan por lo
que él añade:

"Es muy triste morir a oscuras
y no gozar de una morena
o irse triste de este mundo
sin saber qué es cosa buena".

Ella responde:

"Sabanero, sabanero,
que con tu amor me desvelas
hace tiempo tengo ganas
de ponerte las espuelas".



Se da el caso de algunos sabaneros que llegan al pueblo alardeando
como brabucones y conquistadores y desafían a las mujeres diciendo:

"De lejos vengo morena
y puedo volver p'atras
vos sabés a qué he venido
si querés me aquerenciás".

La mujer enojada ante el atrevido desafío, le muestra su desprecio y
contesta:

"No piense que soy gallina
pegada a un palo de jicote
la miel de mi amor no s'hizo
pa' ningún zopilote".

Estas **bombas** muestran la ventaja que se obtienen de una situación espontánea y se nota la presencia de un ingenioso lenguaje campesino, las categorías morfosintácticas utilizadas en su elaboración son parte del medio donde se desenvuelve el hombre guanacasteco, es por eso que son usadas en eventos populares, fiestas de toros, bailes, etc.

Un detalle interesante es que a pesar de ser espontáneas y orales tienen gran musicalidad en sus versos, claro está, para que se adapte mejor al entorno donde se van a emplear, como se dijo antes, se usan frecuentemente en acontecimientos populares donde se resalta lo autóctono.

En la provincia y fuera de ella son muy conocidas estas bombas por su ingenioso lenguaje y por el "doble sentido" que algunos sustantivos tienen, tal es el caso de **cuernos, sogas, pretal, espuelas, albarda**, los cuales adquieren connotación diferente dentro del contexto. Ejemplo de ello son las siguientes:

"Te quise en el verano
también te quise en el invierno
sabanero liberiano
ya soy **soga** de otro **cuerno**".

"Toro más bravo he cogido
en el centro del corral
a vos te pondré los **cachos**,
la **cincha** y el **pretal**".

Medardo Guido ha dividido las bombas que ha recopilado en varios grupos de acuerdo con el contenido semántico de las mismas; así opina que hay algunas que versan sobre temas jocosos, amorosos, picarescos, desafiantes y despreciativos. A continuación algunas muestras de cada uno de estos grupos.

Jocosas:

"El novillo cimarrón
con solo el viento orejea
así se pone mi negra
cuando otra me coquetea".

"Todas las noches me paso
como los toros mugiendo
y hasta me ponga a rascar
pa'ver si así te comprendo".

Amorosas:

"Ayer te vi venir
con tu pasito jacón
y hay siento que me andás
en el puro corazón".

"Cuando te vi venir
le dije a mi corazón
qué bonita piedrecita
para darme un tropezón".

Picarescas:

"Huyuyuy bajuras húmedas
jardín florido
mejor amante
que cien maridos".

"Para qué tanta alharaca
cuando el maíz han tapizcao
que cuando un novio se duerme
otro ha sido el rebuscao".

"Soy puro guanacasteco
criado en el trompilla
me corto una oreja chavala
si no me como ese tamal".

Desafiantes:

"Dicen que te has reído
de hombres y corazones
pero si lo haces conmigo
yo te arranco a pescozones".

"Hace días pedí tu mano
y mi suegro se hace el bobo
alegrate mi negrita
que esta noche yo te robo".

Despreciativas:

"No me gusta la cebolla
ni tampoco la remolacha
no vengo por la vieja
pero sí por la muchacha".

"Las viejas se ven muy feas
revueltas con las muchachas
parecen jícaras viejas
mordidas de cucarachas".

"Así me voy despidiendo
porque yo no me quedo más
ahí te dejo mis caites viejos
para que vos te los comás".

Una vez hecha esta breve presentación de la poesía popular guanacasteca se procederá a mencionar a todos aquellos autores y obras que pertenecen a este período debido a que presentan características literarias similares tanto en lo semántico como en lo estilístico. Entre ellos podemos citar a Ramón Leiva Cubillo (1892-1985), quien edita su primera obra titulada Imágenes en el agua (1960); Gustavo Duarte (1895-1974) incluido en la obra Literatura costarricense: antología y biografías (1938) de Rogelio Sotela; Gerardo Gómez (1901-1983), quien da a



conocer en una velada artística su obra Cantares criollos (1932); Rodolfo Salazar Solórzano (1908-1982) quien publicó su obra titulada Poesías (1957); Antonio Obando (1912-1948) cuya obra El sabanero (1983) recoge todos los poemas anteriores; Medardo Guido Acevedo (1912) quien ha escrito sesenta canciones típicas, entre ellas "Espíritu guanacasteco", treinta canciones de tema amoroso, diez escolares, cinco eclesiásticas, once para banda instrumental y algunos himnos para escuelas y colegios. Su obra literaria permaneció inédita hasta 1980 que es cuando publica Poemas del terruño; Alejandro Salazar Solórzano (1912) autor del poemario Fértiles senderos (1989); Adán Guevara (1913-1980) que publicó Romance del canto macho (1976); José Ramírez Sáizar (1915), ensayista, poeta y narrador, autor de la letra del "Himno a la Anexión de Guanacaste" (1949); escribió un poemario titulado Escarceos (1930); Leonardo Rodríguez (1922) cuya obra se incluye en la Antología de poetas costarricenses (1946) de Rosario Meza de Padilla; Mario Cañas Ruiz (1922-1974) que escribió tradiciones y estampas sobre Guanacaste y cuya obra fue recopilada por Guillermo García Murillo en Mario Cañas...un artista guanacasteco (1977); Ciro Montero (1923) incluido en la obra Pintores de Costa Rica (1978) de Ricardo Ulloa Barrenechea pero cuya obra literaria permanece inédita y la ha dado a conocer en forma dispersa dado que se ha destacado más como pintor; Ofelia Gamboa (1925), cuya obra permanece inédita aunque fue incluida en La voz lírica de Guanacaste (1986); Allen Pérez Chaverri (1925), parte de cuya obra se encuentra recopilada en varias antologías nacionales; Carlos María Arauz Aguilar (1926-1988) publicó Verolís (1957); Antonio Carrillo Montes (1930) publicó Saucos (1959); Adalberto Meza (1933), su obra se conserva inédita, parte de ella se ha publicado en diarios y revistas nacionales;

Edith Vargas Cubillo (1935), su obra permanece inédita.

Tercer período: (1945-, hasta hoy)

De acuerdo con los lineamientos literarios que presenta este período se le puede ubicar entre la Vanguardia y la Posvanguardia costarricense, según la periodización de Carlos Francisco Monge (18) porque la visión de mundo de los poetas guanacastecos cambia de un estilo bucólico, contemplativo y paisajista a uno denunciador, vigilante de todos los problemas que aquejan al hombre en todas sus dimensiones. El sujeto lírico en este período da muestra de su preocupación por su entorno sociopolítico y cultural, tópicos característicos de la etapa donde se ubica este grupo, según se dijo antes.

Es una etapa polifacética en la cual entran en juego innumerables variables que hacen cambiar el pensamiento del escritor guanacasteco y por eso su posterior formación poética tiene cambios importantes. Entre estas variables podemos citar:

- a. La formación del Partido Confraternidad Guanacasteca dirigido por Francisco Vargas Vargas cuyas hazañas culminan con la concentración de San Miguel de Llano Grande (ver nota 5). Este hecho histórico ha sido motivo de inspiración poética para muchos escritores de varias generaciones (19).
- b. La creación del Instituto de Guanacaste (1945), primer centro de enseñanza secundaria de la provincia. Este hecho abre una serie de posibilidades a la difusión de la cultura guanacasteca.
- c. La confrontación armada (1948) en la que Guanacaste tuvo una importante participación. Esto trae como consecuencia el compartir experiencias con personas ajenas a la provincia. Literariamente también sirve de motivo de inspiración porque la provincia cobra importancia ante los ojos de los cos-

tarricenses.

- d. La construcción de la carretera interamericana (1955) que une a la provincia con el resto del país y con otros países. Salva el obstáculo existente que era una traba para la escasa difusión cultural de la zona.
- e. Nacen centros de enseñanza superior, se eleva la economía nacional y proliferan los profesionales en diferentes áreas de las cuales muchos tendrán participación en la producción literaria provincial.

Además esta es una etapa de gran interés nacional y regional porque marca una ruptura con la herencia poética de Guanacaste porque antes se escribía para Guanacaste, hoy se hace desde Guanacaste. Al respecto Miguel Fajardo afirma que "la visión estática y bucólica de Guanacaste ya ha sido sumamente explotada y ya no está acorde con la realidad actual" (20).

Cronológicamente los primeros son Fanny Salas Herrera (1936) quien publica su obra Fanny y Marcial (1980) en colaboración con Marcial Castro Artavia (1937); Walter Cruz Alvarez (1942) quien publica su poemario De otra manera (1987). Es uno de los primeros en tomar el tema de Lepanto, Cóbano y Paquera (ver nota 11) y su poema "Guanacastequidad" así lo testimonia; Fernando Grillo Acevedo (1947), su obra permanece inédita aunque ha sido ampliamente difundida en recitales y además está incluida en La voz lírica de Guanacaste (1986); Enrique Tovar (1947) destacado periodista, publicó Eso que llaman poesía (1975).

Hay que sumar a este grupo de poetas anteriormente citados a la generación más joven que agrupa a los escritores nacidos de 1950 en adelante y que empiezan a publicar sus libros después de 1977, iniciados cronológicamente por Hugo Rivas (1954) galardonado con el Premio Joven Creación en cuento de la Asociación de Autores de Costa Rica (1976).

Este grupo de creadores se encuentra muy unido en torno a la búsqueda de la identidad guanacasteca, se mantiene alerta para que Guanacaste sea parte de Costa Rica y que su presencia se sienta en el ámbito nacional, son mensajeros de un ideal que va desde Guanacaste al resto del país. En su mayoría han integrado e integran el centro Literario de Guanacaste.

Respecto a la evolución de la poesía de la provincia, Miguel Fajardo ha hecho una recopilación antológica que comprende un estudio de treinta y cuatro autores y va desde 1824 hasta 1987 y que lleva como título La demora más larga en honor a toda esa larga trayectoria literaria de la provincia. La obra se encuentra en proceso de revisión porque actualmente está en versión preliminar.

Notas

- (1) Revista informativa del desarrollo de la provincia de Guanacaste, (1991), p.9.
- (2) Idem, p.10.
- (3) Propio de Nicoya, data aproximadamente de 1518. Representa la pelea de dos mozos indios en los tiempos de la colonia. En el momento que cruzaban sus machetes en un duelo a muerte, aparece la yegüita que se interpone para que no se llegue a un fatal desenlace. Este es un baile que es conservado como una tradición que año a año se celebra en Nicoya pues se le atribuye un influjo religioso.
- (4) Pequeño poblado ubicado a 20 kilómetros al norte de Santa Cruz y es famoso por su artesanía en barro que se exporta al resto del país y al exterior. Es un poblado de carácter indígena; viven aproximadamente cincuenta familias, cuatro de ellas descendientes directos de los chorotegas. La especialidad de su artesanía está en que siguen patrones similares a los usados por los indios, la trabajaban a mano, sus pinturas e instrumentos son totalmente naturales. Es trabajo directamente realizado en el hogar y se comercializa ahí mismo. Las mujeres hacen el trabajo y los hombres se encargan de proveer todos los materiales necesarios pues hay que acarrearlos de las montañas. Sólo un varón en toda la comunidad hace cerámica pues como se dijo anteriormente, es oficio femenino.
- (5) El Partido Confraternidad Guanacasteca es el primer partido político de la provincia, fundado en 1937. Se caracterizó por la defensa de los ideales del hombre guanacasteco y luchó porque la provincia fuera tomada en cuenta dentro del ámbito nacional, por eso participó tres veces en la contienda política (1938-1940-1942). La primera para elegir diputados de medio período y salió electo su líder Vargas Vargas; la segunda para elegir presidente y renovar diputados y la tercera para elegir diputados de medio período. La formación de este partido se consolida con la manifestación de San Miguel de Llano Grande. Para profundizar en este tema se recomienda la lectura de la obra del historiador guanacasteco Carlos Dávila Cubero titulada Viva Vargas.

- Historia del Partido Confraternidad Guanacasteca. (San José: Ediciones Guayacán, 1987).
- (6) Gardela, Marco Tulio, Miguel Fajardo, Ligia Zúñiga. Confraternidad Guanacasteca siempre. (San José: Editorial Zuagui, 1991).
- (7) Asociación fundada en 1905 para la resolución de los problemas locales.
- (8) Médico graduado en Francia. Nació en Palmira, Carrillo, Guanacaste en 1909.
- (9) Fue el vocero oficial del Partido Confraternidad Guanacasteca. Además ayudó a la difusión de la cultura en Guanacaste porque en su espacio dedicado a la literatura se dan a conocer algunos escritos de Antonio Obando, Rodolfo Salazar, Alejandro Salazar, María Leal de Noguera, Miguel Vidaurre, José Ramírez Sáizar, Ramón Leiva Cubillo entre otros.
- (10) Gardela, Marco, Miguel Fajardo. Hojas líricas de Guanacaste. (San José: Ministerio de Educación Pública, 1987).
- (11) Según decreto ejecutivo del 18 de octubre de 1915 bajo el gobierno de Alfredo González Flores.
- (12) Las primeras escuelas de la provincia datan de 1886 y formaron el llamado Distrito Escolar y nacieron el mismo año en Nicoya, Santa Cruz y Liberia bajo el nombre de Escuelas Complementarias. Actualmente escuela Leonidas Briceño de Nicoya, María Leal de Noguera en Santa Cruz y Ascensión Esquivel Ibarra en Liberia. Anteriormente a esa fecha se creó la escuela Carlos Miller en Pueblo Viejo de Nicoya (1885) pero tuvo una existencia efímera y la escuela de Cañas Dulces de Liberia (1884) que tuvo la misma suerte. Muy cerca está la creación de la escuela General Tomás Guardia en la ciudad de Bagaces (1887).
- (13) Historiador, biólogo y lingüista alemán que vivió en Guanacaste durante varios años, fue amante de la

naturaleza y las costumbres de la zona las cuales recopiló en algunos escritos.

- (14) Poema publicado en Contrapunto el 2 de mayo de 1984 gracias a la autorización del periodista Pedro Rafael Gutiérrez, propietario de la versión original del poema.
- (15) Gutiérrez, Pedro Rafael. Crítico y periodista nicaragüense.
- (16) Fajardo, Miguel. La demora más larga, versión preliminar, inédita.
- (17) Término acuñado por Miguel Fajardo para denominar a este grupo de autores y que aparece en La demora más larga, versión preliminar, inédita.
- (18) Monge, Carlos Francisco. Códigos estéticos en la poesía de Costa Rica: 1907-1967. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1991; y Antología crítica de la poesía de Costa Rica: 1900-1990. (San José: Universidad de Costa Rica, en prensa).
- (19) Prueba de ello es que el Centro Literario de Guanacaste publicó la revista titulada Confraternidad Guanacasteca siempre. Homenaje lírico al Partido confraternidad Guanacasteca (1990). Se incluyen veintiocho autores con una muestra poética cada uno de ellos específicamente sobre el tema citado y en 1991 edita el libro con el mismo nombre (ver detalle bibliográfico en la nota 6).
- (20) Novoa, María de los Angeles. Entrevista personal con Miguel Fajardo (setiembre 1990).

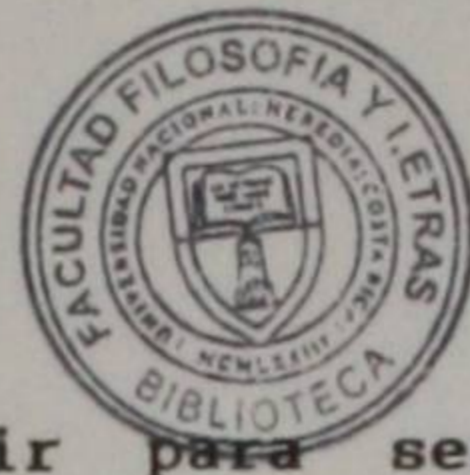
Capítulo II

EL CASO DEL CENTRO LITERARIO DE GUANACASTE

Se fundó en marzo de 1974 en la ciudad de Liberia por los profesores Marco Tulio Gardela Ramírez y Rodolfo Salazar Solórzano. Desde su llegada a Liberia, Gardela (es oriundo de Quepos) se identificó plenamente con los valores guanacastecos. Salazar Solórzano, "guanacasteco de pura cepa", como él mismo se hacía llamar, era el representante fiel del hombre que nace y vive para su tierra, de ahí la orientación de su poesía "muy guanacasteca". Su importante condición de profesor distinguido, gobernador de la provincia de Guanacaste (1974-1978) y poeta le permitieron tomar las riendas de este naciente grupo y buscar toda la ayuda necesaria para que comenzara a funcionar.

Inició actividades con estudiantes del Colegio Agropecuario de Liberia y del Instituto de Guanacaste en los diferentes certámenes literarios que se celebraban en estas instituciones. Poco a poco se fueron integrando otras personas de la comunidad cuyas edades oscilan entre los diez y los ochenta y cinco años de edad.

Se afirma que "su objetivo principal no sólo es hacer poesía sino que responde a la necesidad de establecer relaciones y esfuerzos en favor de la creación de polos culturales regionales que estuvieran al margen de los centros



capitalinos" (1).

Se agrupan bajo el lema **escribir para ser** porque consideran que la máxima expresión del ser está en escribir, en volcar sobre unas páginas su visión de mundo.

"Los temas y estilos son variados: por ejemplo está el esplendor de las imágenes concernientes al amor de Enrique Chaves; el regionalismo y la profundidad metafísica de Fernando Grillo; el acendrado amor por Guanacaste y la naturaleza de Albán García; el poetizar sistemático, plurisignificativo y de recursos sin límites de Miguel Fajardo; la frase nominal y la búsqueda de la autenticidad de Ligia Zúñiga; la fusión espiritual con Guanacaste de María del Socorro Clachar..."(2).

El Centro Literario se ha caracterizado desde sus inicios por ser un grupo pujante, con miras hacia el futuro.

Han desarrollado un intenso trabajo cultural que trasciende las fronteras de la provincia y de Costa Rica como es el caso de José Antonio Porras, "Premio Fullbright" (1982); José Antonio Cabrera, ganador de los premios "Roberto Brenes Mesén" (1980), "Alfonsina Storni" (1985) y "Lagoa do Abaete" (1985); Heriberto Ordóñez, ganador de una Mención Honorífica en un certamen del Ministerio de Cultura (1985) y Miguel Fajardo "premio Joven Creación" (1980) y "Alfonsina Storni" (1988).

Además el rescate de los valores guanacastecos y la lucha porque "su Guanacaste sea parte del mundo y deje de ser

una aldea" son orientaciones de su poesía. Cabe mencionar que este es uno de los objetivos del presente trabajo, contribuir al estudio de la poesía en Guanacaste.

Al respecto Miguel Fajardo opina que "la provincia es un estamento social que reivindica luchas y promueve anhelos para su discernimiento autónomo. La provincia es, por tanto, un mirador desde el cual se puede ver y sentir el mundo. Debe seguir siendo un espacio en crecimiento, con eficaz incorporación dentro del proceso nacional. Esa perspectiva de filiación hay que mantenerla viva, alentándola diariamente" (3).

Alfonso Chase afirma que "el Centro Literario de Guanacaste es ejemplar en su afirmación cultural. La identidad de sus integrantes rasca lo individual para dar una imagen completa de un trabajo en equipo. En ellos se siente la presencia social de una provincia que combina la belleza natural con sus problemas sociales, la afirmación de la herencia aborígen, presente siempre, con las lecturas universales de los grandes poetas, así como la solidaridad americana -como lo soñaba Martí- en búsqueda de puntos de contacto y expansión, como siempre ha sido el interés del Centro Literario de Guanacaste" (4).

El Centro ha sido prolífico en su producción y dentro de ella se han logrado recopilar abundantes muestras. Ya este fenómeno literario de la provincia de Guanacaste se comienza a sentir en el ámbito nacional e internacional porque uno de

sus miembros, Miguel Fajardo, se ha encargado de llevar la voz y el sentir de ese grupo a todos los lugares que ha visitado en el extranjero y a través de sus publicaciones como corresponsal de importantes revistas literarias y periódicos de España, Argentina, República Dominicana, Estados Unidos y Canadá. Los más importantes logros de este grupo son:

1. Revista Aurora literaria

Fundada en noviembre de 1974 bajo el lema **"la provincia con la cultura"**. Se publicaron veinte números hasta diciembre de 1980, con una tirada de seis mil ejemplares, trescientos tres poemas, sesenta y ocho artículos, veintinueve narraciones, un poema colectiva y un número monográfico de crítica. Durante sus seis años de existencia colaboraron ochenta creadores.

2. Revista Hojas de Guanacaste

Fundada en julio de 1982 bajo el lema **"La poesía es un acto de alarma"**. Se editó hasta agosto de 1988 y contó con el auspicio de Rubén Vela, entonces Embajador de Argentina en Costa Rica. Fueron doce números, ochocientos cuarenta y tres autores, un total de cuatrocientas ocho páginas, una tirada de seis mil ejemplares. Su distribución fue gratuita. La revista tuvo como directores a Miguel Fajardo, José Antonio Porras y Rubén Vela.

Esta revista es la más difundida en el ámbito nacional, regional e internacional y ha merecido elogios de algunos

críticos y escritores de España, Argentina, República Dominicana y México.

Alberto Baeza Flores opina: "Las hojas de Guanacaste son el crecimiento de la Aurora Literaria, y sí me gusta lo de aurora porque siempre estamos amaneciendo, me gusta mucho lo de hojas porque lo que hacemos los poetas es escribir sobre las hojas de la tierra, las del sueño, las del aire; en suma: sobre las hojas de la vida, para dar fe de la existencia" (5).

Esta revista se editó en separatas mimeografiadas, cosidas a máquina. Luis Núñez comenta que "cerca de doscientos poetas desfilan en las páginas de la revista, su producción presagia que ya tiene profundas raíces como nuestro árbol nacional" (6).

3. Revista Colección Ahora

Fundada en abril de 1986 y se editó hasta diciembre de 1987 bajo el lema "**La poesía es el futuro de la muerte**". Fue una edición policopiada para un solo creador, patrocinada en parte por la Embajada de España en Costa Rica por medio de su encargado de negocios Javier Sandomingo.

Fueron veinticuatro números dedicados a sendos creadores tanto de Guanacaste como fuera de ella. Algunos son integrantes del Centro Literario de Guanacaste. Contiene mil poemas, doscientos cincuenta y cuatro páginas, tres mil doscientos ejemplares. Su distribución fue gratuita. Los autores presentados en esta revista son:

I	Ernest Florián Alvarez	Guanacaste
II	Fernando Grillo Acevedo	Guanacaste
III	Ligia Zúñiga Clachar	Guanacaste
IV	Heriberto Ordóñez	Guanacaste
V	Enrique Chaves	Nicaragua
VI	Marco Tulio Gardela	Guanacaste
VII	Johnny Fernández	Guanacaste
VIII	Yadira Sotela	Guanacaste
IX	René Reyes	Nicaragua
X	María del Socorro Clachar	Guanacaste
XI	Rafael Angel Guadamuz	Guanacaste
XII	Ana María Arias	Cartago
XIII	Donel Alvarado Zapata	Nicaragua
XIV	Indalecio Cruz	Alajuela
XV	Gerardo Madrigal	Heredia
XVI	José Antonio Cabrera	Guanacaste
XVII	Miguel Fajardo	Guanacaste
XVIII	Rolando García	Guanacaste
XIX	Albán García	Guanacaste
XX	Jorge Rodríguez	Guanacaste
XXI	Amalia Sollet	Heredia
XXII	Walter Cruz	Guanacaste
XXIII	Ana María González	San José
XXIV	Ofelia Gamboa	Guanacaste

4. Antología La región del arco iris

Editada en 1988 con el auspicio de la Filial Regional de ANDE de Liberia. La razón fundamental de su publicación es la de ofrecer un apoyo didáctico a los maestros, sobre todo a los de la zona, pues la obra recoge muestras de poesía para niños y resulta ser un excelente material para las escuelas.

Fueron setenta y ocho páginas, ciento veinticinco poemas, diez autores (siete de ellos educadores). Los autores incluidos son: Florentino Cruz, Rodolfo Salazar Solórzano, Medardo Guido, Antonio Obando, María del Socorro Clachar, Ofelia Gamboa, Edith Vargas, Fernando Grillo y Marco Tulio Gardela. El autor de mayor edad nació en 1893 y el de menor edad en 1950.

Miguel Fajardo opina que "entre las características de mayor relevancia que manejan los creadores se señala la fauna y la flora regionales, una galería natural. El Guanacaste eterno, con su folclor, la pampa, el sabanero, lo indígena, la comunión espiritual con Guanacaste, la presencia de la realidad autóctona, los tipos humanos, paisajes y costumbres, la identificación con su tierra natal, la actitud reflexiva ante el misterio de la existencia, el tiempo, la inmensidad.

En otro orden, la intención didáctica, el carácter cívico, los héroes nacionales, la religiosidad, la solidaridad" (7).

5. Antología La voz lírica de Guanacaste

Publicada en 1986. Es una muestra antológica que recoge las creaciones de poetas no necesariamente guanacastecos sino

de otras regiones, incluyendo Nicaragua. Estos últimos han incursionado en la poesía guanacasteca por razones de tipo político y social identificándose con la zona que les da albergue.

Entre los autores incluidos en esta antología se encuentran Florentino Cruz, Rodolfo Salazar, Medardo Guido, Alejandro Salazar, Antonio Obando, Adán Guevara, María del Socorro Clachar, Leonardo Rodríguez, Mario Cañas, Ofelia Gamboa, Julia Machado, Adalberto meza, Edith Vargas, Fernando Grillo, Albán García, Ana María Arias, Marco Tulio Gardela, Blas Cabrera, Ligia Zúñiga.

6. Antología La demora más larga. Inédita.

Preparada, como se ha dicho, por Miguel Fajardo para el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes gracias a una beca taller otorgada por ese ministerio al poeta guanacasteco. Actualmente el texto se encuentra en proceso de revisión y se espera su pronta publicación.

El tomo abarca el período que se extiende desde 1824 hasta 1987 y recoge una muestra antológica de varios creadores (treinta y cuatro en total) ordenados cronológicamente. Los autores, en su mayoría guanacastecos, integran actualmente el Centro Literario de Guanacaste.

7. Antología Confraternidad Guanacasteca siempre (Homenaje lírico al Partido Confraternidad Guanacasteca).

Publicada en 1990. Es una muestra antológica que recoge las muestras líricas más sobresalientes sobre la temática del

Partido Confraternidad Guanacasteca y su gesta heroica la cual se considera importante porque abre las puertas de la política nacional a la provincia. Son veintiocho autores participantes con una muestra lírica por autor.

8. Gardela, Marco Tulio y otros. Confraternidad Guanacasteca siempre. San José: Editorial Zuagui S.A., 1991.
9. Zúñiga, Ligia. Cielo aparte. San José: Editorial Zúñiga y Cabal, 1990.
10. Gardela, Marco Tulio. Herencia del sol. San José: Editorial Zúñiga y Cabal, 1991.

El grupo de integrantes del Centro se mantiene en intensa labor de difusión poética; por tanto, no solo recoge muestras poéticas sino que también ofrece recitales en diferentes comunidades alejadas del centro de la ciudad de Liberia donde tiene su sede. Su mensaje llega a todas las clases sociales y a todas las edades y en la Ermita de la Agonía, que es parte del patrimonio histórico, religioso y artístico de la ciudad (8), realiza sus actividades poéticas y culturales y es ahí donde ha recibido la visita de escritores como Rima Vallbona, Mabel Morvillo, Alfonso Chase, Jorge Boccanera, Joaquín Gutiérrez, Rubén Vela, Alicia Uzganga y Carmen Naranjo entre otros.

Notas

- (1) Fajardo, Miguel. La demora más larga. Inédito.
- (2) Gardela, Ana Isabel. "La Guanacaste poeta". La República, 30 de noviembre de 1988, p.18.
- (3) Fajardo, Miguel, *op. cit.*
- (4) Chase, Alfonso. "La Guanacaste que escribe". La República, 11 de agosto de 1988, p.19.
- (5) Baeza Flores, Alberto. "Para el árbol de las "Hojas de Guanacaste". La Religión (Caracas), 18 de enero de 1983, p.10.
- (6) Núñez, Luis. "Hojas de Guanacaste". La Nación, 22 de noviembre de 1983, p.16.
- (7) Fajardo, Miguel, *op. cit.*
- (8) Fundada en 1852. Los materiales que se emplearon fueron adobe en las paredes; madera, tanto en las cerchas como en las columnas internas. Además la teja fue colocada para la adecuada definición del espacio interno y su techo. Las paredes de la ermita mantienen un estilo arquitectónico religioso neocolonial, casi único en el país: paredes de adobes, pilastras barrocas, columnas jónicas, tapicheles griegos y un hermoso rosetón que asemeja la arquitectura gótica. Fue en 1866 que se bendijo la ermita y se afirma el nombre de Ermita de la Agonía en honor al Cristo de la Agonía traído desde Nicaragua.



Capítulo III

EL ESTADO DE LA CUESTION EN TORNO A LA POESIA DE MÍGUEL FAJARDO

El autor:

Miguel Fajardo nació en Liberia, Guanacaste, el 5 de abril de 1956. Cursó estudios primarios en la escuela Ascensión Esquivel Ibarra y secundarios en el Instituto de Guanacaste; superiores en la Sede Regional de la Universidad de Costa Rica en Guanacaste. Es miembro de la Asociación de Autores de Costa Rica, vicepresidente del Centro Literario de Guanacaste, corresponsal del Taller Prometeo de Madrid, miembro de la "Generación Dispersa" (ver más adelante) y de la Fundación Givré de Buenos Aires, colaborador del diario La República (San José), funcionario de la Caja Costarricense del Seguro Social de Liberia, actualmente ejerce la docencia en el Liceo Nocturno de Liberia. Además ha sido director de cuatro revistas: Aurora literaria (1974-1980); Hojas de Guanacaste (1982-1984); Colección Ahora (1986-1987) y Hojas líricas de Guanacaste (1988).

La Municipalidad de Liberia (1986-1990) lo declaró Hijo Ilustre de Liberia y le confirió Medalla de Oro. El Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes le concedió una beca taller (1987-1989) para analizar la literatura en Guanacaste, cuyos textos en poesía y narrativa se titulan La demora más larga y Son otras palabras, ambas inéditas.

Su poesía se encuentra antologada en Guanacaste, Costa Rica, España, Argentina, Venezuela, México, República Dominicana y Chile.

A continuación y con el propósito de establecer desde ahora tanto la trayectoria de la obra de nuestro autor como el detalle bibliográfico de sus publicaciones, incluimos la nómina bibliográfica, que será el punto de referencia básico que habrá que tener en cuenta en los próximos capítulos. Aunque este listado aparecerá de nuevo en la bibliografía final de la investigación, hemos estimado conveniente y práctico incluirla aquí para las futuras referencias del trabajo.

Obras:

Urgente búsqueda. Prólogo Alberto Baeza Flores. San José: Editorial Costa Rica, 1981.

Estación del asedio. San José: Editorial Costa Rica, 1981. (Con Insurrección de las cosas de Miguel Alvarado).

Extensión del agua. Prólogo de Juan Frutos Verdesia. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1981.

Algo tan grave. Santo Domingo (República Dominicana): Separata de la Revista Análisis VI, 69-70 (1982), pp. 37-42.

Parte del fuego. Santo Domingo (República Dominicana): Separata de la Revista Análisis, VII, 77 (1983), pp.31-36.

Nosotros del mundo. Málaga (España): Separata de la Revista Corona del Sur, IV, 42 (1983).

Sólo la noche. San José: Ministerio de Educación Pública, 1989.

Esta tierra amarra los pies (Poemas) en El cuento y la poesía en la Caja. San José: Ednass, 1990, pp.17-30.

Las puertas del sol. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1992.

Es coautor de:

La voz lírica de Guanacaste. Antología. Prólogo Enrique Vargas, número completo de Tiempo actual, 39, (1986).

Hojas líricas de Guanacaste. Antología del Centro Literario de Guanacaste. San José: Ministerio de Educación Pública, 1987.

La región del arcoiris. Florilegio de Guanacaste para escuelas. Liberia: ANDE, 1988.

Arbol territorio: homenaje lírico a Guanacaste. Antología. Liberia: Centro Literario de Guanacaste, 1989.

Confraternidad Guanacasteca siempre: Homenaje lírico al Partido Confraternidad Guanacasteca. Liberia: Imprenta Liberia, 1990.

Compilador de:

"Poesía dominicana joven" (1945-1964). En Hojas líricas de Guanacaste, 12, (julio-agosto 1984).

"Presencia femenina en la poesía costarricense del siglo XX" (1903-1961). En Hojas de Guanacaste, 9 (enero-febrero 1984).

"Proyección de la poesía costarricense" (1890-1986). Número completo de Mairena (San Juan, Puerto Rico), (1988).

"15 sobre 15 en la poesía guanacasteca" en El guanacasteco, 8, (julio 1990).

Obras inéditas:

La demora más larga (1824-1990), sobre poesía de Guanacaste. Auspiciado por una beca taller del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1989.

Las puertas del sol. Poesía.

Antologías en que aparecen poemas de Miguel Fajardo:

Jiménez, Carlos María y otros. Antología de una generación dispersa. (San José: Editorial Costa Rica, 1982), pp.83-88.

200 poetas de hoy en España y América. (Madrid: Taller Prometeo, 1982), p.107.

Alvarez Ferreras, Félix. El gran canto de los poetas. (Alberta, Canadá: Escuela Moderna de Calgary, 1982), pp. 73-76.

Antología Homenaje a Teresa de Jesús. (Madrid: Taller Prometeo, 1983), p.36.

Alvarez Ferreras, Félix. El canto del cisne. (Alberta, Canadá: Escuela Moderna de Calgary, 1983), pp.12-18.

Days of milk and honey. Prólogo de José Quintana. (Editorial: House of the Poets of the World), p.35.

Prólogos escritos por Miguel Fajardo a otros autores:

Prólogo a Cándido Gerón, Eurídice: desde las memorias y las pasiones (Santo Domingo: Editorial Santo Domingo, 1981), pp.88.

Prólogo a Cándido Gerón, Hasta ahora (Santo Domingo: Editorial Santo Domingo, 1987), p.592.

Prólogo a Gerardo Ramírez, Cantares criollos (San José: Ministerio de Educación Pública, 1986), p.57.

Prólogo a Escuela de Música Felipe Pérez (Heredia: Editorial Universidad Nacional, 1989), p.49.

Prólogo a Ligia Zúñiga, Cielo aparte (Costa Rica: Editorial Zúñiga y Cabal, 1990), p.96.

Prólogo a Ofelia Gamboa Solórzano, Oro y sol (Costa Rica: Editorial Zúñiga y Cabal, 1980), p.56.

Según la periodización que ha elaborado Carlos Francisco Monge, a Miguel Fajardo se le situaría en el período de la posvanguardia costarricense que recoge a los poetas nacidos después de 1950 (1).

Este período inicia su evolución en la etapa modernista donde el estilo del discurso presenta características particulares en la toma de los espacios interiores, la búsqueda existencial y la búsqueda del ser. Se abandona poco a poco el

cosmopolitismo propio de la etapa modernista y se entra en el deseo de recuperar el espacio inmediato.

De esta forma se llega al período de la posvanguardia que es donde se inicia verdaderamente la poesía costarricense moderna. En esta etapa encontramos la influencia de los movimientos vanguardistas europeos e hispanoamericanos.

Según afirma Carlos Francisco Monge "este paso entre el posmodernismo y la vanguardia es el resultado de tres fenómenos que la poesía de Costa Rica formaliza estéticamente: las consecuencias ideológicas de algunos cambios históricos que desde 1930 tienen lugar en el país, una visible separación del localismo como tema y como procedimiento literario y la introducción de rasgos identificadores"(2).

Ya en esta etapa de la vanguardia formada por los poetas nacidos entre 1917 y 1927, se marcan algunos parámetros como el versolibrismo, la búsqueda más profunda del ser interior.

En la primera etapa de la vanguardia la visión de mundo es ligera, rápida, palpitante. En la segunda, es producto de su búsqueda interior.

Estas dos generaciones de la vanguardia costarricense traen consigo el desencanto, la soledad y sobre todo, el deseo de búsqueda de un estudio y lenguaje novedosos que reflejen a la perfección la interioridad del hablante lírico.

Después llega la posvanguardia, período realmente cercano a la vanguardia. Se acrecientan los tópicos antes mencionados y marca una preocupación por el hombre como tal y su entorno

sociopolítico y cultural. No es un período marcado de pesimismo sino por un deseo intenso de encontrar las raíces del ser, la condición que lo afirme como tal; por eso la preocupación por lo primigenio, el éxtasis de la introspección, para después emerger como un ser íntegro, encontrado.

En estos aspectos de la posvanguardia se puede situar la poesía de Fajardo. Es la justificación no solo cronológica de su ubicación poética (esto será tratado con amplitud en el capítulo referido a las etapas que se proponen para el estudio de la obra de este autor).

De este mismo deseo de búsqueda se forman algunos grupos literarios que intentan relacionar a los poetas con algún tipo de afinidad, uno de ellos es la Generación Dispersa, grupo con el que también se le asocia a Fajardo.

Jorge Bustamante afirma que "si en algo se puede agrupar a esta generación es precisamente por su incoherencia, su ambivalencia, su desincronización, su falta de polos aglutinantes y directores. Todos parten de un mismo plano de posibilidades ahondando sus incursiones y desentrañando sus hallazgos. Lo de dispersa no es más que un adjetivo para denominar algo que crece, que se cultiva, que se abandona y renace, navega y vive en el ocaso del siglo y en el alba de lo venidero" (3).

Se considera que la poesía de Miguel Fajardo también rompe con la tradición poética de Guanacaste, que como se vio en el capítulo I, es de corte bucólico y contemplativo, asociado ese

proceder literario con el costumbrismo y cierta parte inicial del modernismo costarricense.

Fajardo hereda ya, del posmodernismo y la vanguardia, un deseo de implantar diversos códigos estilísticos en las letras guanacastecas.

Son muchos los críticos literarios, entre ellos Baeza Flores, Marcelo Constanzó y otros que opinan que la poesía de Fajardo obedece a una búsqueda de nuevos horizontes poéticos; si recordamos, estos son tópicos característicos de la etapa posvanguardista donde se le ubica.

Jorge Luis Valverde opina que "es un poeta de la pampa que se rebeló contra las bombas y los gui-pi-pías" (4).

Además en su visión de mundo ha sabido condensar ese sentir de un Guanacaste angustiado, jadeante con sus problemas pero dispuesto a hacerse sentir a través de su literatura; su corazón "nació en la pampa para echar raíces en el universo" (5).

La temática preferida por Fajardo posee diversos matices de significación, va desde un jadeo intenso hasta la búsqueda del hombre en forma profunda.

También los críticos literarios coinciden en su poesía es universal, sin apartarse de lo regional. Como afirma Cándido Gerón "hay en su poesía un ideal político y poético porque esta concepción revela un testimonio y queja. Es la confluencia de lo real con lo posible, pues se funde lo nacional con el propósito y una actitud orientada hacia el ideal supremo del

hombre" (6).

Para la crítica también el sujeto lírico se exterioriza a través del dolor, la búsqueda del ser, la protesta, la agonía de las horas, la soledad, el silencio, la angustia existencial, la búsqueda del hombre histórico, la esperanza, el desaliento, la noche, la sombra. Su actitud no es contemplativa sino de denuncia y adhesión con los oprimidos.

Algunos de sus poemas reflejan lo anteriormente dicho y sus títulos sugieren esa relación temática; entre ellos citamos: "Esta tierra amarra los pies", "Certeza", "Cinco mil de Llano Grande", etc.

Para Pilar Alberdi "la constante en la poesía de Fajardo es el afán por recuperar el tiempo histórico. El hombre es un ser en todo, un hombre plural, indiviso" (7). Esta opinión muestra ese deseo de solidaridad y búsqueda plena que caracteriza al sujeto lírico.

El tratamiento de los temas es fuerte, inquisidor, busca la identificación individual y colectiva con otros seres. Por eso "sus versos se pronuncian solos, dan testimonio de un poeta inquisidor, que busca llegar a la ceniza para que el viento se la lleve y la disperse" (8).

Por su parte Cándido Gerón también opina que "la identificación y rehumanización del hombre en su profundidad y en su forma de exploración más sentida están presentes" (9).

Sobre el tema de la soledad física y existencial Angeles Amber dice que "no ignora el poeta esa soledad que arrasa

sembrados de alegría con su incontenible riada. Los poetas en ocasiones están solos, gritando solos, acusando solos para ponderar, precisamente, los necesarios gritos de las masas que callan" (10).

El estilo de su poesía está acorde con lo expresado en su temática y afirma esa inquietud propia del poeta de Guanacaste, quien sin separarse de sus raíces le impone una nueva forma de interpretar el mundo.

La temática, según lo afirma la crítica y lo constatan algunos versos, es profundamente humana porque siempre está a favor de los desposeídos, presionado por las diversas circunstancias de la vida.

Aunque en su primera etapa el sujeto lírico se mostró introvertido, no lo hizo para evadir responsabilidades sino para encontrarse a sí mismo y poder perfilarse como un ser íntegro. Recordemos el título de uno de sus primeros libros, Urgente búsqueda.

Una vez hecha la presentación de los aspectos relevantes en torno al estado de la cuestión en la poesía de Miguel Fajardo se muestra cómo los críticos literarios únicamente analizan lo relacionado con el universo temático preferido por el poeta. Este es un punto donde coinciden todos ellos ya que la mayoría opina que esos temas giran en torno al tiempo, la noche, la sombra, el silencio y la solidaridad y que son los pilares que sostienen el ámbito temático.

El yo lírico muestra, de diversas formas, ese deseo

intenso de gritar al mundo la injusticia, el dolor y la opresión que agobian al hombre y para eso se vale de todos aquellos códigos estéticos que lo evidencien mejor. También se puede notar que la crítica no valora los aspectos estilísticos para que esa temática se desarrolle, quizá no reparan en esos detalles porque se van a lo aparente y no se cuestionan el porqué de la presencia de esos códigos y sus implicaciones en el universo temático. Esto trae como consecuencia que la crítica se vuelva superficial y repetitiva y que no refleje esos cuestionamientos. Es importante también destacar que los críticos no ponen en relación la poesía de Fajardo con el resto de la producción poética de la zona ni con la de otros sectores del país. Este es un rasgo más que evidencia la superficialidad de la crítica porque sigue partiendo de lo aparente.

La poesía de Fajardo, si bien es cierto no canta a Guanacaste como un ideal, sí muestra un compromiso con su tierra porque da su adhesión a un Guanacaste lleno de problemas, de dolor, de explotación y por eso el sujeto lírico se adhiere a todas aquellas luchas que considere necesarias para obtener un mejor futuro para el hombre guanacasteco.

Fajardo tampoco utiliza como recurso poético los rasgos de la poesía popular, característica de esta zona, porque da paso a otro tipo de poesía capaz de llamar la atención de todos aquellos que permanecen impasibles ante el devenir histórico. Estos tópicos son característicos de la etapa de la

posvanguardia, como ya se dijo, porque es ahí donde los poetas han tratado de afirmar su compromiso con la búsqueda de nuevos horizontes poéticos y estilísticos. La poesía de esta etapa abandona los rasgos localistas y pintorescos que la caracterizaron hasta entonces. Según se mostró en el capítulo, la poesía en Costa Rica pasó por diferentes etapas que sirvieron para depurar el quehacer poético. Este rasgo está también presente en la poesía de Guanacaste y en la de Miguel Fajardo.

En síntesis, la poesía de Fajardo presenta a un sujeto lírico comprometido con todas aquellas consecuencias ideológicas que afirman su pasado y presente y que sirven como base para la producción de los cambios históricos venideros. Es ahí donde se compromete y solidariza con los demás seres humanos.

Ese compromiso ideológico que el yo lírico asume ante la sociedad y ante él mismo se evidencia a través de las tres etapas evolutivas planteadas en este trabajo; pero es en la tercera de ellas titulada **apertura del yo a la historia** donde alcanza la afirmación total y el presente, el pasado y el futuro constituyen su preocupación que lo llevarán a valorarse a sí mismo y a los demás siempre en pos de la búsqueda del hombre total.

Ardua tarea para un yo lírico en expansión, vigilante de su desarrollo social e individual.

Guanacaste es una tierra rica en historia y folclor y la poesía testimonial dedicada a ella es la que se conoce más,

pero esta nueva forma de poetizar la ubica dentro de un contexto regional, nacional e internacional más amplio y muestra una imagen objetiva de esa realidad que es la que aprovecha el hablante lírico en algunas ocasiones como ámbito literario.

Notas

- (1) Tomado de Carlos Francisco Monge, Antología crítica de la poesía de Costa Rica: 1900-1990 (San José: Universidad de Costa Rica, en prensa). Su autor nos cedió los originales para esta investigación. Además, este esquema generacional está incluido, en forma mucho más amplia y profunda en su tesis doctoral Códigos estéticos en la poesía de Costa Rica: 1907-1967 (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991).
- (2) Idem.
- (3) Jiménez, Carlos; Jorge Bustamante; Isabel Gallardo. Antología de una generación dispersa. (San José: Editorial Costa Rica, 1982).
- (4) Valverde, Jorge Luis. "Un poeta de la pampa que se rebeló contra las bombas y los gui-pi-pías". Análisis (República Dominicana) 1 de julio de 1983, p.16.
- (5) Idem.
- (6) Gerón, Cándido, "La pluralidad poética de Miguel Fajardo", El Nacional de Ahora, (República Dominicana) 1 de julio de 1983, p.4.
- (7) Alberdi, Pilar, "Parte del fuego: La llama que abrasa", La Religión (Caracas), 21 de marzo de 1984, p.10.
- (8) Idem.
- (9) Gerón, Cándido, "Identificación humana en "Algo tan grave", La República (República Dominicana) 6 de enero de 1984, p.26.
- (10) Amber, Angeles, "Algo tan grave y Parte del fuego", La República, 5 de octubre de 1983, p.33.



Capítulo IV

ETAPAS EN LA POESIA DE MIGUEL FAJARDO

Propuesta y justificación:

Toda visión de mundo se fundamenta al mismo tiempo en una percepción objetiva y subjetiva de la realidad. Desde luego el poeta Miguel Fajardo no escapa a esta situación; su poesía presenta diversas maneras de contemplar la realidad que lo rodea como hombre y como poeta.

Se desprende de lo anteriormente expuesto que sus muestras líricas se enfocan en diferentes vías y por tanto el universo temático es muy amplio. Esta es la razón por la cual para estudiar la poesía de Fajardo se propone un criterio que agrupa a sus obras de acuerdo con parámetros similares entre ellas y no necesariamente con un criterio de aparición de las mismas pues si bien es cierto fueron publicadas en el mismo año o en fechas cercanas, también es cierto, como lo explica el poeta en una entrevista, que se produjeron en diferentes momentos, bajo diferentes circunstancias de su vida como hombre y como poeta.

El yo lírico se distiende a través del tiempo y en transcurso de su quehacer poético intentando llevar ese mensaje eterno que es la poesía. Sus obras van desde un intimismo puro, solo, callado, hasta la solidaridad plena con el hombre, el mundo y la vida. Su poesía se torna

plurisignificativa, cargada de imágenes, y para algunos críticos como Baeza Flores "oníricas y barrocas circulando entremezcladas" (1). A través de ellas el poeta va escudriñando su yo y el mundo exterior para hacer uso de sus recursos líricos que al final, como un armonioso conjunto, plasma en sus versos.

La propuesta para este estudio consiste en agrupar sus obras en tres grandes etapas y analizar la presencia de figuras fónicas, sintácticas y semánticas y su relación con el aspecto cosmovisionario del poeta. Las etapas son:

1ª. **Predominio del yo**, que se configura en sus obras Urgente búsqueda y Estación del asedio; 2ª **Predominio de la expansión del yo**, que aparece en sus obras Extensión del agua y Algo tan grave; 3ª caracterizada por la **Apertura del yo a la historia**, que aparece en sus obras Parte del fuego, Nosotros del mundo y Sólo la noche.

Además se hará un estudio del predominio temático en las obras antes mencionadas así como un análisis de la presencia de categorías fónicas, sintácticas y semánticas que configuran el lenguaje literario empleado para fundamentar el factor temático, como por ejemplo, el uso frecuente de sustantivos abstractos, adjetivos calificativos, verbos en tiempo presente sobre lo que posteriormente se desarrollará.

Al efectuar dicho estudio se intentará mostrar que la temática según la cual se han establecido las etapas es similar en los libros agrupados en ellas a pesar de haber

sido producidos en una época diferente a la que fueron publicados.

Primera etapa: El énfasis en el yo íntimo.

Este capítulo se refiere a la primera etapa de la poesía de Miguel Fajardo y comprende el estudio de sus temas, el examen semántico del léxico y el análisis morfosintáctico. Se toman como referencia de estudio las obras Urgente búsqueda y Estación del asedio.

Los objetivos que nos proponemos aquí son: primero mostrar cómo en las obras mencionadas hay un paralelismo temático evidente; en segundo lugar señalar la relación entre las categorías morfosintácticas y la aparición de los temas en ambas obras y en tercer término, mostrar el énfasis en el yo íntimo dentro del estudio temático en las obras propuestas para el análisis.

Estos objetivos son los que van a regir para el estudio de las etapas.

Esta etapa se caracteriza por el énfasis en un profundo intimismo nacido de una exploración intensa, de una "urgente búsqueda" del ser.

El enunciador en esta etapa es altamente reflexivo, único, capaz de luchar por encontrarse a sí mismo, su razón de vivir y su propio ser. Al respecto Marcelo Constanzó afirma: "Su yo no es una egocéntrica calamidad, es una plausible vibración intimista urgida por las voces sensitivas, por sus propias esencias" (2).

En esta poesía no hay lamentación por el dolor, la soledad, la angustia ni por ningún otro sentimiento negativo.

Su ser interior no es minimizado, por el contrario, se busca a sí mismo para salir en defensa de su ser como hombre y mirar al mundo con una rebeldía que evoca la lucha y la fuerza del hombre ante sus propias pasiones y ante el reto de su poesía.

El poeta de Guanacaste, como lo llama Baeza Flores, no quiere ser débil; su rebeldía es un canto clamando justicia y solidaridad infinitas; de ahí su poema titulado "Rebelde en lo que amo" con el que a continuación se ejemplifica lo anteriormente expuesto:

Amo lo que no aman
no soy rebelde,
pero por sobre todo estimo
al hombre como persona.
Por eso aprecio lo que muchos destruyen
con la guerra,
por eso soy solidario
con el hombre
antes de serlo
con el número.

(UB,44)

El yo lírico se rebela, quiere ser diferente a los demás, por eso, "ama lo que otros no aman". Se autodefine como rebelde pero no por serlo simplemente, sino porque no comparte la injusticia ni la opresión. A través de la anáfora "por eso" afirma su posición ante el hombre y su poesía y cada vez que hace uso de esta figura, su ser se agiganta.

Los verbos, todos en tiempo presente, claramente

aseveran que su posición es de **ahora**. Las palabras "destrucción" y "guerra" pueden ser usadas por otros porque en el poema las que valen son "amo", "estimo", "aprecio", "soy" y para el sujeto lírico son altamente significativas. El sujeto con estos verbos en tiempo presente se perfila como amante del hombre, su yo no se puede apartar del camino de los demás y con orgullo se enfrenta a la destrucción y se solidariza con el mundo.

El poeta, aunque evade la multitud, se solidariza con el hombre. Por eso la soledad y el silencio son sus aliados; su evasión no es cobardía, es la rebeldía del hombre que lucha por descubrir en sí mismo la razón de la existencia para que una vez que lo logre se solidarice con los demás hombres pero como un ser positivo, encontrado y no divagante y confundido.

Eso explica el título de su primer libro Urgente búsqueda.

En esta primera etapa el sujeto lírico hace patente su dolor, su soledad e incluso una poesía que procura testimoniar una vida. Su dolor y soledad tienen una razón de existir en la vida del yo. Sin embargo, en la poesía de Fajardo se muestra una tremenda pluralidad. Al respecto Cándido Gerón escribe: "Su poesía es dolor, angustia, sobresalto, tránsito, derramamientos, sentimientos, rehumanización, descarga emocional, reencuentro con el ser y la luz, experiencia, identificación, necesidad de expresar toda la duda interior, motivaciones, definición y disciplina" (3).

En Estación del asedio se da el acoso perenne. El sujeto lírico se siente acosado, angustiado, asediado ante la vida. Su angustia crece a la vez que se redescubre y el yo lírico se expande. Lo anterior podemos notarlo en los siguientes versos:

En los nombres sin defensa
nos buscamos
inevitablemente.
(EA, 24)

La búsqueda, imposible de evitar, se manifiesta en palabras como "ausencia", "dolor", "aprisiona", "angustioso", "meditación errante", "soledad", etc.

La temática de Estación del asedio es similar a la de Urgente búsqueda, pero la primera es más inquisidora, es un acoso del que el sujeto lírico no puede escapar con facilidad, es el determinismo del cual el hombre no puede escapar aunque luche siempre por evitarlo. Alberto Baeza Flores opina que "su soledad no es un no compromiso con la hora del mundo. Su meditación no es un aislamiento sino que nace de la vida de cada día" (4).

En esta etapa el sujeto lírico siente la necesidad apremiante de compañía, suplica amor, comprensión y afecto a todos los seres humanos, medita largamente sobre el compromiso que ha adquirido con ellos y que lo llevará a la total adhesión. Los siguientes versos denuncian la pérdida del individualismo que tiende a convertir al hombre en un ser aislado, presa de su propia desesperación:

Nos han cuantificado
 en los silencios, en las
 huelgas del exilio,
 en las protestas, en la
 lentitud sobreviviente.
 (EA,11)

"Silencio" y "exilio" se oponen a "protesta" porque el ser humano no puede silenciarse ni aislarse como un cobarde, la protesta es el arma que esgrime contra el dolor callado y sordo.

En los siguientes versos se notará la presencia de la isotopía "dolor-lazo" y su relación con el mundo del destinatario "nos".

El dolor nos aprisiona a veces,
 pero entre el dolor de ayer,
 hay, por vos, una cadencia.
 Un lazo que nos ata,
 una palabra que llega
 desde el instante de la herencia
 hasta la estación del cuerpo.
 (EA,45)



El sustantivo **dolor** lleva la carga semántica pero se apareja al sustantivo **lazo** y al verbo **ata** para dar la idea de algo que no se puede romper.

La poesía de Fajardo, como se apuntó antes, procura testimoniar una vida. El dolor es un lazo indisoluble, permanece desde el ayer, desde siempre, se convierte en un asedio pero a la vez el dolor es lo que hace reaccionar al sujeto lírico y pensar en la posibilidad de la palabra como un rescate. Es cierto que el dolor es un lazo que ata pero hay que librarse de él. El sujeto lírico comparte con los demás

hombres la creencia de que todo ser humano está capacitado para luchar contra el dolor aunque éste sea parte del determinismo que aprisiona a la especie humana. El dolor invade el cuerpo, el origen y todo el espacio vital del hombre.

Su poema "Las voces" habla de esa esperanza, de esa posibilidad de la palabra que no permite que el hombre se doblegue, ni como hombre ni como espíritu porque el dolor debe denunciarse, gritarse al mundo, que el silencio sea meditación pero no cobardía. Esas "voces" serán enemigas del dolor y de la soledad pero serán solidarias con la paz y el redescubrimiento del sujeto lírico. La expresión "no atar" significa libertad. El poema dice:

No debemos atar las voces, no,
 porque las voces no hablan
 más allá de lo desconocido,
 en el labio de la espera,
 por la paz, con el pan,
 desde el exilio.
 (EA,33)

El sustantivo **voces**, por su aspecto semántico, rompe la monotonía del silencio a través de otro sustantivo, **labios** que logra hacerlo. Las voces no se deben atar porque el hombre debe afirmar su posición ante el mundo y callar no es la forma de lograrlo porque aquel que calla se "exilia" a sí mismo y logra invadir lo desconocido.

Su soledad y aislamiento son castigos, como si expiara una culpa. En "Fuego vertical" el yo lírico es un espacio vertical, siempre de pie, vigilante, no doblegado, sin

embargo, afirma su lugar de existencia, la inmensidad. El poema dice:

Estoy entre las noches
de albas desoladas,
allá
donde la pureza queda
en sombras, retornándose
en exilio.

(EA,48)

El sustantivo **noche**, sinónimo de **oscuridad**, se contrapone al sustantivo **albas** para reflejar la incertidumbre del yo lírico ante su destino. La búsqueda eterna de su origen como hombre.

La pureza queda relegada, si el hombre no ha podido traspasar la barrera de la incertidumbre, si no se ha encontrado a sí mismo es porque su peregrinar no ha concluido.

El silencio se contrapone al grito, es un silencio que no aísla sino que acerca a la verdad. De su poema "Los vigías gritan" se transcribe este fragmento:

"El enigma del silencio
nos previene, nos acerca
al exilio, a la solèdad
del árbol,
al final, nuestro testigo".

(EA,61)

En esta etapa predomina la meditación humana donde el hombre se redescubre para enfrentarse al exilio y a la soledad. El silencio es parte de esa meditación, no es cobardía, es sencillamente el momento propicio para el encuentro con su propia intimidad.

También el grito se apareja a la protesta, no se puede permanecer callado ante la verdad, ante el dolor ni ante la injusticia. El grito es liberación total:

"Albergo
gritos
y trasgredo espacios
con el pie de la sospecha".
(EA,42)

Hay una serie de temas que son paralelos en ambas obras entre los cuales destacan como predominantes el dolor, la soledad, la angustia, el énfasis en el yo, la búsqueda del ser, el silencio. Lo anterior se puede notar en los siguientes versos:

"Escribo a mí mismo
para definirme
pronto".
(UB,35)

El poeta hace patente la intención de buscarse a sí mismo porque si no lo hace no podrá definirse y eso para el hablante lírico, es urgente.

El verbo **escribo** a pesar de estar en tiempo presente denota la imperiosa necesidad de hacerlo porque significa explorar dentro de sí, buscar dentro de sí mismo porque de ello depende su definición, su "urgente búsqueda".

El adverbio **pronto** denota la urgencia de un autoencontrarse. En otros versos argumenta que su definición como hombre no es sencilla ni pequeña, es una profunda verdad. De ahí el título de su libro. Dentro del mundo del sujeto lírico él busca la respuesta a su propia verdad que lo

conducirá a su posterior afirmación como ser humano.

El silencio se asocia a la existencia, a la verdad, una protesta sin límites. Cobra vital importancia en la poesía de Fajardo, son interminables las muestras poéticas que aluden a este tema. Es importante destacar, como se ha dicho, que el silencio es símbolo de búsqueda interior, es el estado ideal que aprovecha el hablante lírico para encontrarse a sí mismo. Es un silencio que no es evasión sino simplemente meditación trascendental que le permitirá distenderse a través de otras etapas posteriores donde el hablante lírico muestra una apertura mayor. Este tema es propio de esta primera etapa que es la que se refiere al intimismo, al yo lírico que se busca a sí mismo. El título de su libro Urgente búsqueda es altamente sugestivo y hace referencia directa al comportamiento del sujeto lírico en toda esta etapa. El silencio es también una verdad, una protesta sin límites:

"Nos han cuantificado
en los silencios, en las
huelgas del exilio,
en las protestas, en la lentitud
sobreviviente".

(EA,11)

El sujeto lírico no desea permanecer impasible, necesita que los demás compartan con él esa protesta interminable y es justamente no callar, el arma para vencer la opresión, es su bandera para luchar.

Otro de sus poemas se titula "Silencio" pero aquí éste

es visto desde una doble perspectiva, se le condena, se le repudia porque el ser humano que calla ante el dolor y la opresión pierde la oportunidad de ser él mismo; el único silencio válido para el hombre es el de la muerte pero a la vez sirve para meditar, para entrar en el interior del hablante lírico el cual busca el silencio para meditar lo que va a hacer mañana. El poema dice:

"Porque el silencio
 es ese mundo
 infeliz
 que ven todos
 en la
 vida,
 y vemos
 todos
 en la muerte".
 (UB, 77)

Como se verá más adelante, este tema adquiere especial desarrollo en el libro Sólo la noche donde el silencio deja de ser meditación íntima y se convierte en meditación que permite al hablante lírico enfrentarse con valentía al dolor y a la opresión.

En Estación del asedio, Fajardo irrumpe en el verso estrecho y suscinto. Los poemas pertenecientes a esta obra son, en su mayoría, breves. Son cuarenta y nueve muestras líricas, treinta de ellas con menos de diez versos, una con veintiocho, el poema más largo es "Cada día de la tierra" y está dedicado a su padre ciego, tiene cuarenta versos; por último, diecisiete tienen menos de veinte versos. Lo anterior muestra el predominio del poema corto, de

preferencia epigramático.

La brevedad de los poemas no limita la fuerza lírica que evocan, por el contrario, este estilo apretado y en esencia agiganta su posición. La estructura breve de estos poemas es reflejo de la esencia del intimismo propio de esta etapa.

El hablante lírico se encierra en sí mismo, sus palabras no han adquirido alas para volar en pos de los demás hombres. Primero debe encontrar la esencia, lo elemental, de ahí que la mejor forma de mostrarlo es a través del poema corto. Su brevedad es suficiente para encontrarse a sí mismo, no necesita de excesivas palabras para reflejar su intimidad.

Posteriormente se verá en las otras etapas cómo conforme su yo lírico se expande, la brevedad poética va quedando atrás porque necesita de la palabra libre, amplia para gritar al mundo su dolor y el de los demás seres humanos. Su adhesión se evidencia a través del verso.

Al respecto conviene hacer algunas reflexiones en torno a las influencias que ha recibido Fajardo, las cuales, según él, le vienen de la admiración y aceptación por la poesía de Alejandra Pizarnik a quien considera un valor poético de alto nivel junto con otra poetisa que es Eunice Odio. Alejandra Pizarnik cultivó la esencia poética sobre todo en obras como Los trabajos y las noches (obra que caló muy hondo en Miguel Fajardo y cual leyó cuando apenas daba sus primeros pasos poéticos.

Comparte con ella el criterio de la esencia, de decir las cosas con pocas palabras(6). Baeza Flores afirma al respecto, "Hacia Eunice lo lleva la búsqueda y el encuentro de una vibración secreta, misteriosa, solidaria del ser. Hacia Alejandra, lo guía el interés de Miguel por una poesía quintaesenciada, de apretada síntesis, de rápida descarga iluminadora (7)".

La estructura de la obra mencionada de Alejandra Pizarnik coincide, prácticamente, en cuanto a número de poemas, con Estación del asedio: tiene cuarenta y siete poemas, cuarenta y tres de menos de diez versos y cuatro de menos de quince versos. El libro de Fajardo tiene dos poemas más, uno, ya lo indiqué antes, dedicado a su madre (Nacida Luz). Por lo demás, el número de poemas breves es igual en ambas obras. En cuanto al universo temático no difieren pero el tratamiento que se hace de ellos mismos es diferente porque los de Alejandra son en su mayoría un desencanto ante el dolor y la vida. En la obra de Pizarnik la preferencia temática se da por la soledad, el silencio, el dolor, la angustia, la necesidad de compañía pero, como se dijo, los enfoca diferente, muy íntima. Para ella son el reflejo de un desencanto ante la vida, para Fajardo es la forma como el sujeto=lírico se percibe ante su verdad. Además el hablante lírico de Los trabajos y las noches lo ve todo en función de un tú lírico que es el causante del dolor, la desgracia y la soledad, como se verá en la

siguiente muestra:

"Alguien entra en el silencio y me abandona
ahora la soledad no está sola
tú hablas como la noche.
Te anuncias como la sed".
(LTN,17)

El silencio no es meditación como en Fajardo, es un aspecto nocivo para el hablante lírico según su perspectiva porque es el que propicia la llegada del dolor y la soledad.

Su poema titulado "Silencios" dice:

"La muerte siempre al lado.
Escucho su decir.
Sólo me oigo".
(LTN,42)

Segunda etapa: Predominio de la expansión del yo.

Al igual que en la sección anterior, ésta comprende un estudio de temas, del aspecto semántico del léxico y del análisis morfosintáctico.

Las obras de referencia para esta segunda etapa son:

Extensión del agua y Algo tan grave.

Para este estudio se proponen como objetivos principales, en primer lugar mostrar la similitud temática en las obras antes mencionadas; en segundo lugar, señalar la influencia de las categorías morfosintácticas en el tratamiento semántico del léxico y en tercer lugar, mostrar el predominio de la expansión del yo en el universo temático de las obras antes mencionadas.

Esta es una etapa que se caracteriza por una visión de mundo extensa, abierta, que no conoce barreras; el yo lírico

se expande a través del poema.

El agua, símbolo sagrado de pureza se asocia con un yo lírico que corre tranquilo, seguro, con paso fuerte, con firmeza que evoque la adhesión con el hombre y sus problemas. El título de la primera obra, Extensión del agua simboliza esa fuerza que el yo lírico expresa ante el mundo para que se libere de la opresión, de la angustia, del dolor y de la soledad.

A diferencia de la primera etapa en la que el yo lírico es íntimo, aquí sale de su escondite y visita otras posibilidades humanas de vida. En Algo tan grave se da la adhesión fiera con el hombre y el mundo.

Al respecto Cándido Gerón afirma: "Su poesía es la búsqueda del ser en su insólita agonía. Es pulsación y tormento de la manera más vibrante. El misterio y la emoción están encadenados en una extraña complejidad" (8).

En esta etapa se evidencia la identificación y la rehumanización del hombre en toda su plenitud y profundidad y la exploración de sí mismo ya no es como búsqueda **solitaria** sino que ahora es **solidaria**.

Su poema "Cómplice" castiga con el verso a todos aquellos que oprimen, amenazan, quiebran sueños forjados con anhelos: se transcribe así:

"Si agregas silencios y
condecoras opresores, entonces
destruyes el mundo".

(AG, 40)

El sujeto lírico condena a los que callan, a los que no denuncian la opresión, a los que rinden pleitesía, se doblegan ante los opresores con falsos halagos; es aquí donde el hombre presencia la destrucción del mundo y permanece impasible ante esto.

El verbo **agregas** se une al sustantivo **silencios**, semánticamente el sujeto lírico repudia a las personas que hacen del silencio un escudo para no luchar ni denunciar; el verbo **condecoras** unido al sustantivo **opresores** también rechaza la posibilidad de que el ser humano acepte el dolor propio y el de los demás. Esto es característico en esta etapa donde el yo sale de su escondite y se vuelve rebelde contra todo lo que signifique opresión.

El yo lírico no puede quedarse impasible ante el dolor humano, tiene que condenarlo, así lo afirman los versos de su poema "Estoy bebiéndome":

"Estoy bebiéndome
la condición humana,
de las tempestades".
(EAG, 33)



En la forma verbal **estoy bebiéndome** el sujeto lírico da su adhesión al hombre en el dolor, en las amarguras que la vida le depara. Este aspecto es característico de la segunda etapa que es donde el yo lírico muestra mayor apertura, sobre todo en cuanto a la solidaridad con el hombre mismo.

Del hombre le importan sus tempestades y la forma cómo

lucha con ahínco sin dejarse vencer; el yo lírico se perfila como un luchador, no como un ente pasivo.

Cándido Gerón opina que "cada verso de su poesía es un testimonio de fe y voluntad; su profunda vocación de artista comprometido con el destino del hombre y de la sociedad"(9).

Extensión del agua, obra que se caracteriza por el poema corto, descarnado de elementos superfluos para dar paso a la esencia lírica, muestra una gran profundidad a pesar de su corta extensión. Su poema "Esencia" dice:

"Buscamos lo elemental
en lo callado".
(EAG,24)

En esta obra el símbolo del agua, además de purificador, cumple la misión de transportar el mensaje de solidaridad y a través de su transcurrir tranquilo pero firme llega hasta el hombre para que se mantenga vigilante.

El estilo de Fajardo en esta obra es claro, puro, diáfano, sin ropajes retóricos, pero a la vez es como un río que se extiende a través del tiempo y el espacio como se dice en su poema titulado "Acaso":

"Intento seguir la onda y
la continuación cercana,
de lo lejano".
(EAG,23)

El yo lírico intenta expandirse, pero a la vez como todo río, quiere llegar hasta lo más lejano. En su poema "Autenticidad" está presente la búsqueda; el sujeto lírico persigue una huella que lo lleve a regar esa tierra fértil que es el alma de todo hombre y qué mejor que seguir los

pasos de Dios como creador de vida:

"Busco el enigma,
la piel del rostro,
los pies de Dios".
(EAG,15)

El enigma, degradado misterio que no permite al hombre ver con claridad su lucha, por eso el hablante lírico intenta llegar a descubrirlo, necesita mirar cara a cara y a la vez seguir la huella divina para así alcanzar su meta.

Buscarse a sí mismo y buscar al hombre como ser se constituye en un enigma que ni él mismo puede resolver.

El sustantivo **enigma** alude al misterio envolvente de la creación; los sustantivos **piel** y **rostro** al conocimiento del hombre, **pies** y **Dios** al seguimiento de esa huella eterna que es lo que mueve al hombre a luchar con valentía, la creencia en Dios como ser único y vital.

Angeles Amber opina que en Extensión del agua campean los hechos consumados y los presentimientos, las inquietudes y la rebeldía, la duda, que, al ser expresada se aclara" (10).

El poema titulado "Entre lo buscado" manifiesta esa búsqueda incesante que el ser humano tiene, que lo guía en todas sus acciones. El poema dice:

"Vago entre lo buscado
hasta la resolución que se nos
duerme".
(EAG,31)

No busca imposibles, no es un ser aislado, pero condena

la pasividad, la revolución del alma alerta el espíritu del hombre.

También el yo lírico se solidariza con aquellas personas que no viven en su tierra, que los alberga otra tierra y que quizá se olvidan de la que los vio nacer. El poema "Olvidar el rostro" así lo testimonia:

"Olvidar el rostro
 es partir sin
 retorno
 en el gesto
 del exilio.
 Olvidar el rostro
 es la sensación
 inútil
 de tu agonía inexistente.
 Olvidar el rostro
 es despedazar el tiempo
 en la barcaza
 de los labios
 y en la esencia
 mortal
 que casi pronunciamos.
 Olvidar el rostro es,
 en última instancia,
 dejar de pertenecernos".
 (EAG, 25)

El que olvida su patria niega su propia existencia, por eso el sujeto lírico condena el olvido de su propia tierra.

El sustantivo **rostro** adquiere especial connotación porque en él se hace visible el hombre, aquel que desconoce el rostro de los demás se desconoce a sí mismo.

Son propios de esta etapa los sustantivos que connota repudio ante todo lo que el sujeto lírico considera antihumano.

Según Cándido Gerón "a medida que se interna en

Extensión del agua, se van aclarando los caminos, como si en la noche callada Dios crea el relámpago para ver quiénes son los que sufren allá a lo lejos" (11).

La noche sigue siendo el momento propicio para meditar en el mañana, es una constante temática en su obra que alcanza su máxima expresión en su libro Sólo la noche que será analizado en la tercera etapa. Es la actitud vigilante del que no duerme para percibir el dolor del hombre en toda su magnitud:

"Porque la noche
es como uno de esos poemas
que se escriben solos
tras doblar las puertas".
(EAG, 43)

Según esta etapa, el sujeto lírico se expande y se vuelve vigilante de todo lo que cause dolor, desaliento y soledad. Su actitud vigilante ni siquiera se detiene durante la noche porque la noche tiene toda la fuerza evocadora de aquel que no le da cabida al sueño del alma; el hombre necesita estar despierto para luchar contra todos los tropiezos que en la vida tenga. El hombre es un ser hecho para sufrir pero es desde ese condicionamiento donde debe aprender a luchar; el yo lírico se manifiesta como un ser que percibe su dolor, así lo testimonian los versos del poema "Nazco":

"Nazco y percibo
la impureza de los cardos".

(EAG, 44)

El ser humano desde su nacimiento percibe el dolor, viene a este mundo portando su destino de sufrimiento pero es su forma de enfrentarse a las adversidades la que lo hace salir airoso. Sabe que las espinas de la vida suelen lastimar, ser duras, implacables, pero sólo su fe y deseo de seguir adelante lo pueden salvar de su destino, su vida no tiene límites, se prolonga indefinidamente.

El siguiente fragmento del poema titulado "Prolongación de los espacios" manifiesta cómo el yo lírico se expande buscando otros horizontes, por eso dice:

"Amo la prolongación de los espacios
 en la calle peregrina, en el
 polen de la lluvia, en el
 espacio de la espera".

(EAG, 51)

Dentro de la connotación semántica de esta etapa, en este poema el sujeto lírico, a través del verbo **amo**, manifiesta toda la esperanza que centrada en los sustantivos que evocan elementos vitales (Espacio, polen, lluvia, espera) le darán el poder para enfrentarse al mundo con fuerza y destruir todo lo que aniquile el alma del hombre.

En Extensión del agua se dan como constantes temáticas el dolor, la soledad, la noche, el silencio pero no de la misma manera como en las obras de la primera etapa que tiene un carácter intimista, cerrado, según lo visto. Aquí aparece con un nuevo perfil; el dolor es el dolor de todos los hombres. Anteriormente era sentido por el sujeto lírico, ahora, se hace plural. La soledad es el elemento

primordial para meditar sobre la condición humana, sobre la vida y así poder seguir luchando de frente al lado de los demás hombres. La noche, momento mágico y propicio para no llegar al sueño que adormece el alma y que no deja que el hombre luche, según lo mostrado; no es la noche el momento para soñar, sino para reunir fuerzas para su eterna lucha contra el dolor y la opresión.

El silencio no es visto como el silencio de un yo lírico que calla simplemente, que se contenta con ver pasar la vida; el silencio es condenado, el hombre no debe callar, debe denunciar la opresión, el dolor, el exilio. Por tanto, en esta etapa, el silencio adquiere fuerza que lo convierte en grito de protesta.

El otro libro Algo tan grave reafirma con mayor fuerza su adhesión al hombre. Sus breves poemas manifiestan el dolor, la soledad y la adhesión humana. Por eso Angeles Amber dice que "una de las cualidades más atrayentes en la poesía de Miguel Fajardo es la brevedad de sus poemas; una brevedad repleta de contenido, saturada de belleza, con hallazgo líricos que semejan el luminoso trazo de una estrella fugaz dibujando con chispas doradas en el horizonte del libro" (12).

El yo lírico sigue de pie frente al dolor del hombre, cree en la paz no solo espiritual sino física como una redención, como el puente para un mañana mejor. Su poema "Llegar de siempre" lo hace evidente:

"La paz se apoya
 en la fuerza
 del hombre".

(AG,41)

Los sustantivos **paz, fuerza, hombre** se vuelven uno solo, no se pueden separar porque es la única manera de que el hombre subsista como tal en el mundo del dolor humano.

Según la crítica literaria, la obra de Fajardo es una identificación total con el hombre, busca su propia esencia y explora en lo profundo de su intimidad para ser cada vez mejor y proyectar una imagen libre de alienamiento.

Unicamente el hombre es responsable de la paz y debe luchar incansablemente por ella. Este poemario, según se ha mostrado, lo impulsa a luchar, representa a todos los hombres del mundo. El predominio de los verbos en plural marca ese impulso humano, ya no es el yo lírico, ahora podríamos hablar de un plural lírico que se agiganta como recordando la frase que dice: "La unión hace la fuerza".

Según Cándido Gerón "en la poesía de Miguel Fajardo está latente la identificación y la rehumanización del hombre en su profundidad y en su forma de exploración más sentida" (13).

En su poema "Encuentro", el yo lírico evidencia el despojo que sufre el ser humano al tener un futuro incierto.

El poema dice:

"Caminamos
 sobre voces
 y herencias despojadas"

(AG,37)

El sustantivo **herencias** y su calificativo **despojadas** evidencian una contradicción. Una contradicción es algo que se recibe, por lo general se asocia con un regalo, en este caso el adjetivo **despojadas** lo convierte en un regalo no deseado para ningún ser humano porque es lo único que queda, el despojo, han dejado al hombre sin nada y el sujeto lírico lo grita al mundo.

Otro poema, quizá el que más denuncia la crueldad, es el titulado "Precarista del mundo":

"Nervios de cólera
llegan
desde tu dolor
del mundo
en la necesaria fuerza de los hombres.
La rebelión se inició con Gil
y continúa con vos, Pedro, precarista
del mundo;
desde el acento de los miedos
que vamos desterrando.
Vivirás llenando cántaros
para el asedio abierto,
de nuestra tierra".
(AG,38)



Es un canto de adhesión y denuncia contra la opresión que no mira los rostros de aquellos a quienes aniquilan. Los sustantivos de este poema hacen referencia a ese dolor; pero los sustantivos **nervios de cólera** cumplen la función de núcleo vital porque es en ellos que el poema adquiere fuerza semántica. Notemos algunos de esos sustantivos: **nervios de cólera, dolor del mundo, fuerza de los hombres, rebelión, precarista, acento de los miedos, asedio**; en su gran mayoría, como se enunció antes, referidos al dolor humano

que embarga la parte vital del hombre.

Este poema está dedicado a todos aquellos hombres desposeídos, precaristas que luchan por tener un pedazo de tierra donde vivir, criar sus hijos y obtener de ella el alimento que le dé fuerzas y vida. Nombra a Gil Tablada, precarista guanacasteco (14) que es el símbolo de la rebelión contra los opresores.

Otro poema titulado "Canto" manifiesta la difícil tarea de ser hombre, porque no es un ser individual sino inmerso en el mundo. Es un ser que hay que moldearlo como la más fina escultura porque de esa perfección interior depende su futuro como ser sobre la tierra. Los infinitivos **construir** y **participar** se ponen en relación directa con los sustantivos **hombre** y **mundo** porque al final de cuentas al construir se participa y al enseñar al hombre a vivir se le pone al servicio de los demás. El poema dice:

"Construir al hombre, es
participar del mundo".
(AG,38)

En esta etapa se ha venido mostrando cómo el hablante lírico abre su corazón a las luchas y al dolor de los demás para ser él mismo, sentirse útil a otros hombres. Lo mejor para él es que sus palabras lleven al mundo ese amor que siente por los humanos y que su esencia vital se propague a través del tiempo. El mundo es hecho por y para el hombre.

Ante tantas desgracias y sinsabores el yo lírico cree que la poesía es redención para lograr un futuro mejor, es una

arma que traspasa las barreras del tiempo y del espacio. Es una posibilidad y no un deseo; la poesía es adhesión. Ejemplo de ésto son los poemas titulados "Refugio" y "Poeta". El primero dice:

"Mis poemas
nacen con el viento
crecen en los sitios
mueren en tu piel.
Mis poemas se hincan
cuando llegan a casas
sin posibilidades de pan.
El olvido está próximo,
porque las máscaras son barcos,
gestos del exilio.
Mis poemas cargan una verdad
sin final,
un refugio del mundo".
(AG,40)

El sustantivo **viento** es el elemento transportador de ideales que "llega a las casas que no tienen pan" y a todas aquellas sin posibilidades de sentirse plenas físicamente pero con mucha esperanza en el corazón.

Al hablante lírico no le interesa la opulencia, desea simplemente vivir como lo que es, sin más ni menos, lo único que le importa es poder compartir con los demás algo de lo que él tiene para sí. El otro poema titulado "Poeta" dice:

"Un poema
es construir
el mundo de todos
despojados de cólera".
(AG,39)

También en este poema la poesía posibilita el acercamiento del sujeto lírico al hombre. Se esparce y ayuda a construir ese mundo que aunque lleno de dolor es el

espacio vital del ser humano y la función de la poesía es abrir los ojos y el corazón de esos hombres para que tengan fe en sí mismos y en los demás.

En estos dos poemas transcritos anteriormente se nota esa posición solidaria característica de esta etapa donde el yo lírico se expande y se solidariza con el hombre y su dolor. La poesía es el vehículo que hace posibles esas acciones y sirve para construir mundos, no al lado de los opresores, sino al de los desposeídos; por eso en su poema "Nombre imposible" dice:

"Hay un mundo asfixiante,
que nos está venciendo...
Un mundo que se impone
más allá de lo posible".
(AG,41)

La asfixia vence y se impone para aniquilar a aquellos que como diría Rubén Vela, no tienen claras "maneras de luchar".

Hay un poema que merece especial atención porque resume bastante bien la posición del yo lírico, según lo mostrado.

Aquí se condena con fuerza a los que oprimen, aniquilan y matan. El poema se titula "Despojado" y dice:

"Si te quitan
propiedades dolientes.
Insulta".
(AG,41)

Las muestras escogidas intentan mostrar un panorama amplio sobre el yo lírico libre, suelto, imposible de dominar, que denuncia, que grita, incluso blasfema y ordena,

como es el caso del poema "Despojado". El no se doblega ante nada ni ante nadie, pero es interesante destacar la posición del sujeto lírico en esta etapa, no es rebeldía gratuita sino más bien es posición de alerta, de lucha, pero con la conciencia plena de que el hombre debe ser él mismo, debe buscar en su propia esencia como lo hizo en la primera etapa y luego darse a los demás como un ser encontrado plenamente en su espacio vital como es característico en esta segunda etapa.

Toda propiedad que el ser humano posea es de su pertenencia, se convierte en su espacio íntimo; por lo tanto cuando se ve despojado de ella con dolor, es ahí donde, según el yo lírico, debe insultar, debe enfrentarse con garras a todos aquellos que deseen robarle su "espacio vertical" no debe permanecer pasivo ante tanta ignominia. Lo suyo lo defiende contra todo y todos pero sin dejar de lado su valor humano.

El verbo **insulta** es un imperativo que no solo concuerda con el modo verbal sino con la orden de que todo hombre debe luchar ante lo que lo oprime.

En síntesis, Algo tan grave resume una poesía de lucha, de entrega total en favor de los desheredados, de la paz, del hombre y su mundo y contrario a todo aquello que oprima y cause daño. El yo lírico no se doblega, no puede; permanece vigilante ante todo lo que cause dolor, pero lo interesante es que ya no está solo como en la primera etapa

sino que ahora su interioridad se abre a todos los demás seres humanos que lo acompañan en su lucha porque ahora, después de pasada la etapa de reflexión, sabe que su dolor se lleva en los puños de los demás seres humanos. El yo lírico abandona el intimismo característico de la primera etapa y se multiplica en muchos seres humanos que tienen la desgracia de estar exiliados del mundo a causa de las injusticias sociales.

Tercera etapa: Apertura del yo a la historia.

Esta tercera etapa comprende el estudio de las obras Parte del fuego y Sólo la noche y sigue los mismos puntos de referencia que en las etapas anteriores o sea el análisis temático, aspectos semánticos del léxico y la presencia de elementos morfosintácticos que infieren en el tratamiento de la apertura del yo a la historia.

El estudio se centra en detectar la búsqueda del hombre histórico en la poesía de Miguel Fajardo. Tiene como objetivos primordiales mostrar la similitud temática entre las obras pertenecientes a esta etapa; señalar la influencia de categorías morfosintácticas en el léxico y por último, mostrar la apertura del yo a la historia.

En esta etapa el yo lírico hace evidente una expansión al igual que se mostró en la etapa anterior pero ahora su interés está en la historia del hombre, en Costa Rica, América y el mundo; ya no se conforma con pertenecer a un

espacio reducido; ahora el hombre es del mundo y su origen debe buscarse en sus raíces, es decir, se trata de situar al hombre en su circunstancia histórica.

En Parte del fuego utiliza otro símbolo: el **fuego**. En nuestra opinión se trata del de Prometeo, símbolo de redención, de sabiduría y poder. Primero fue el agua, utilizada como elemento purificador, ahora es el fuego que destruye la violencia y el dolor, para Fajardo también es elemento transformador de las cosas.

El poema que le da título al libro Parte del fuego es un canto al dolor, a la opresión, es denuncia fiel del hombre que se siente acosado y dolido ante la injusticia. Es un poema largo (118 versos) como el dolor humano que hace nido en el corazón, se lleva en el alma, sólo parte del fuego lo puede quemar porque no necesita que el hombre se aniquile totalmente sino que a través del fuego le llegue la sabiduría para poder luchar y que su mente se esclarezca para discernir entre el bien y el mal.

En esta etapa el sujeto lírico intenta buscar su origen, su propio espacio vital y no puede abstenerse de denunciar y gritar al mundo a través de la palabra, todo el ultraje de que es objeto el hombre. Muestra de ese dolor y de esa lucha contra él son los siguientes versos:

"Lucha
que golpea callando,
desangra la protesta o
agoniza
en los temblores
de las turbas.

(PF, 33)

La lucha del hombre se puede ver silenciada pero enaltecida, la protesta no puede agonizar, debe ser una fuerza reivindicadora que llevará al hombre a luchar cada vez con más vigor. El dolor es tan inmenso que se enfatiza para que alcance su máxima expresión, se vuelve

"Un dolor ardiendo
solísimo y desnudo".
(PF,33)

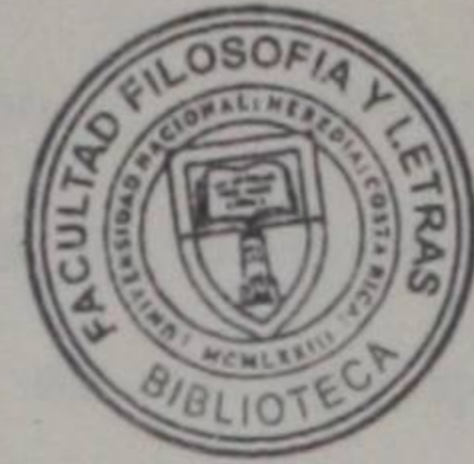
El hombre sufre el dolor y la opresión pero éste se lleva dentro de su corazón y ahí quema, destroza, sin embargo es **solísimo**, desprovisto de ropajes, es él y nada más frente al hombre.

Las dictaduras de América son denunciadas también porque son un

"ejército maldito
asesinando niños".
(PF,33)

Con el asesinato de los niños se aniquila el futuro de los pueblos de América y las dictaduras y sus opresores son los causantes de que se destruya todo lo que salvaría a los pueblos; no cesa de condenar la ignominia; el yo lírico quisiera tener **manos enormes** como diría Jorge Debravo, para desterrar las guerras de la faz de la tierra.

El dolor se ve en el rostro de los pueblos de América y hay que denunciarlo para que los opresores caigan. Este es un núcleo semántico común a toda la generación de poetas posteriores a Debravo. El dolor se denuncia, no se calla. Otros versos de su poema "Parte del fuego" dicen:



"Las cadenas
amargan el rostro
con falsos líderes
declarándose el premio
cuando
vencen".
(PF,33)

El sustantivo **cadenas** marca esa inmensa e interminable atadura del hombre con el dolor. El verbo **amargan** refuerza ese lazo doloroso.

El encabalgamiento le da un ritmo ágil al poema, pareciera que la protesta galopa, que no se cansa de cabalgar hacia la verdad y la redención del hombre. Es la idea de lo que no acaba pero que sí se mejora con fuerza y tenacidad. Al final del poema apunta:

"Parte del fuego
es esta cólera
que hoy invade
las encías del mundo
donde lo remoto
es un lago y la
destrucción, un asombro".
(PF,33)

En esta parte final está el fuego como elemento divinizador, también como redención contra el mal porque impide que se propague.

El otro poema titulado "Exterminación", desde su mismo título apareja la denuncia del yo lírico ante la guerra, elemento nefasto y abundantemente criticado en esta obra.

Dice el poema:

"Presiento
melodías que
asaltan
la piel
innecesaria
de las guerras".
(PF,33)

El sujeto lírico a través del verbo **presiento** clama ante la incertidumbre de su futuro, quizá no sea él el único ser capaz de acabar con el dolor pero sí es el ser que puede hacer posible que su propio destino y el de los demás cambie.

Pilar Alberdi, ante esa furia inquisidora con que el sujeto lírico condena la opresión y el dolor dice que "los versos se pronuncian por sí solos, dan testimonio de un poeta inquisidor, que busca llegar a la ceniza para que el viento se la lleve y la disperse" (15). También en algún momento el sujeto lírico se vuelve sentimental, esperanzado, es consciente de que no todo es dolor y qué mejor que el verbo **amar** para que represente el inmenso amor por los seres humanos y por lo cotidiano que es parte de sí. El amor debe invadir todo su ser para que desde su propia perspectiva el sujeto lírico lo comparta con los demás seres.

Cree que el hombre debe amar su vida, apreciarla en lo que vale pero sin dejar de estar vigilante.

El llanto, otro elemento importante de la temática de esta etapa, no se puede ver como cobardía sino como la expresión física de ese dolor y sobre todo como la impotencia del hombre ante su propio destino y el de los demás. El llanto es visto como elemento vital, nacemos por él y morimos por él.

Hay un poema titulado "Línea diminuta" que afirma la posición del sujeto lírico en su compromiso con el hombre y el mundo, no necesita más que espacio vital para luego

prolongarse a otros espacios que lo circundan. El poema dice:

"Enfurezco
en los territorios
nómadas de las paredes".
(PF,35)

En este poema el sujeto lírico rompe con el egotismo, critica al hombre que piensa sólo en sí mismo y se olvida que es un ser en sociedad, que se debe a todos. Estos otros versos corroboran lo anterior:

"Aislarse
ser torre pavor
errante malla".
(PF,33)

El sujeto lírico no puede encerrarse en sí mismo como lo hizo en la primera etapa, debe salir de su mundo y buscar su verdad en el compartir y ser un luchador incansable contra esa "torre pavor"; por eso critica a los que la esconden y desconocen la verdad.

Al hombre que entrega con facilidad sus armas al luchar por la vida le dice:

"Presenciar
exilio sin saber
decirlos, porque
entregarse, así
es atrapar despojos".
(PF,33)

Presenciar es condenable; luchar es la solución. El que no lucha por lo suyo ni por lo de los demás no vale nada como ser humano, es un ser que se conforma con "atrapar despojos" que no van a servir de mucho; no debe callar, enfatiza una vez más el hablante lírico.

suicidio porque si dejamos que esto suceda ponemos en peligro lo que tenemos, nuestra tierra americana.

El tema de América es tratado con profundidad, el yo lírico se adhiere a su origen, busca sus raíces, sabe que sólo las encontrará en su tierra.

Parte del fuego se cierra con el poema titulado "Bolivarismo" que es un canto al libertador de América como símbolo de lucha. El es ejemplo y guía, su acendrado nacionalismo lo llevó a luchar contra la opresión que sufrían los pueblos de América y su grito de libertad todavía se escucha, ahora con mucha más razón que hay más opresores y oprimidos:

"Bolívar del mundo,
 dueño del destino,
 transparencia entre los fuegos
 de nuestra historia madurándose
 en la inmensidad de América.
 Territorio recobrado
 entre espadas y duelos
 tras despojados siglos.
 Emigramos con los dedos,
 en la invencible historia
 de tu brazo; sueño construido
 debajo del incienso y los después
 del alma en ascenso de coraje.
 Saber, participar al hombre es,
 construir el mundo; porque
 hay nombres posibles que nos
 están cenando
 los panes abiertos del descubrimiento.
 Bolívar: agosto continente
 después de Boyacá, Junín, Ayacucho,
 La Angostura o Pichincha.
 Patria mayor
 con la estatura poderosa; sabemos que
 construir el mundo
 es una estación posible
 con el puente de la esperanza.

El Bolivarismo.

(PF, 36)

Este poema es una epopeya de esa lucha de los pueblos americanos; América es un

"territorio recobrado
entre espadas y duelos
tras despojados siglos".
(PF,36)

Por las venas de América corre sangre luchadora, tenemos un mundo forjado con luchas y sus únicas armas son la fuerza y el coraje. El hablante lírico dice:

"Participar al hombre es,
construir el mundo".
(PF,36)

El destino de América está en manos del hombre americano, él es su único responsable. Llama a Bolívar "augusto continente" para reflejar su grandeza.

En síntesis, Parte del fuego resume el mérito de la lucha, el poder del fuego que convierte en cenizas el dolor para exterminarlo, la esperanza para esparcirla. El sujeto lírico vuelve sus ojos al origen, no puede existir un hombre sin raíces, y las de América están nutridas con sangre que lucha y al igual que lo dice Darío es "la América hispana que tiene sangre indígena, vive de amor, aún reza a Jesucristo y habla en español".

Perteneciente a esta tercera etapa también está el libro Sólo la noche. Aquí se resume la cotidiana historia del hombre que sufre, pero a pesar de todo, la esperanza subyace como una fuerza portadora de luz y de misterio.

Se contraponen la oscuridad y la luz, la noche y el día, la luz y las tinieblas, todas en un mismo plano de

significación.

Es una obra evocadora del dolor humano, la opresión y la guerra; por eso en los poemas la figura del hombre en sufrimiento se agiganta para ponerlo a luchar por su propia vida y por la de los demás.

Inicia el poemario con "Certeza" (16). En él el sujeto lírico da su adhesión al hombre de todas las latitudes de la tierra. El poema inicia así:

Si tan solo
 tuviésemos
 la certeza de
 la luz
 para los desheredados
 y no su ceniza
 como piedra
 muda
 del castigo.
 (SN,7)

El hombre necesita la certeza de que habrá luz que algún día lo redima, que lo libere de tanto dolor. El hablante lírico se solidariza con el hombre en su totalidad. Todo el poema es un canto de adhesión. La potencialidad encerrada en el verbo **tuviésemos** nos da esa posibilidad de luz, de esperanza.

En otra parte del poema se canta a la libertad que es el castigo de los opresores:

Si no existieran
 los campos de concentración
 los dominantes
 sabrían
 que el fracaso
 del confinamiento
 aviva la
 fogosa luz
 de la libertad.
 (SN,7)

La guerra con su ignominiosa presencia sólo puede ser vencida por la paz; y la paz hay que forjarla a cada paso, con fuerza, valentía y lucha. Por eso el sujeto lírico dice:

"Si tuviésemos
la paz como herramienta".
(SN,7)

Sólo ella puede vencer la opresión. El poema se cierra con una gran posibilidad, con la "certeza" de que:

"Seríamos nosotros
El Nuevo Mundo desde América".
(SN,7)

La posibilidad de redención está en nosotros mismos. El yo lírico insta al hombre a vivir, a mirar la noche como el momento ideal para la meditación y para recuperar energías para seguir luchando. Otras veces esa noche se apareja al silencio como potencial minusvalía del hombre, puesto que de lo contrario aquel que no siente la lucha como la sangre que corre por sus venas es un ser muerto, sin vida espiritual ni física, de ahí que dice:

"La noche de la sed
es el sollozo
marginado del gran silencio".
(SN,36)

La noche constituye un símbolo de destrucción pero a la vez es un momento de revelaciones para el yo lírico y lo prepara para enfrentar el mañana; el sustantivo **noche**, que en el poemario aparece un promedio de cuarenta veces, evidencia una contraposición con otros sustantivos como **claridad**, **fuego**, **hogueras**, **alba** todos elementos contrarios a la

oscuridad.

El hablante lírico no se minimiza ante el opresor; por el contrario, se levanta contra él así como lo hace el día frente a la noche. Esta, a pesar de su relación negativa con la soledad, el dolor, la muerte, la oscuridad y las lágrimas se abre paso para recibir el alba de lo venidero, lo cual posibilita la vida del hombre. La luz nace de la sombra y el hombre necesita la noche para que cuando llegue el despertar lo convierta en un espacio vertical vivo y luchador, cargado de verdades que lo afirmen como tal.

"La noche es testigo del alba"
(SN,20)

"Una noche es un día oscuro".
(SN,34)

"Solo la noche
detrás del sol".
(SN,38)

"Noche sin alba".
(SN,52)

"En tu noche, las estrellas
asistieron, como nudones despiertos,
clandestinos, solos".
(SN,52)

La tragedia humana, pilar fundamental de esta obra, se manifiesta abierta, amplia, alertando al hombre para que despierte de su letargo y luche por destruirla al igual que cuando el día se abre paso, la noche muere.

Son innumerables las muestras poéticas que hacen evidente esa tragedia. El hombre sufre opresión, ignominia, ultraje, pero sigue siempre ahí, de pie frente a su destino,

por eso:

"Los hallaron debajo del cielo,
extenuados en la contemplación
de la injusticia.
No pidieron ninguna garantía
aún siguen con vida".
(SN,12)

Al hombre lo aprisiona su destino que se evidencia desde que viene al mundo, el dolor es y será su compañero, pero aún así debe enfrentarlo:

"Y la vida es así, quita la fuerza,
enseña la dureza del final cuando empieza,
así es la vida,
nada decimos. Dios distribuye su amor,
también su piedad".
(SN,14)

En el texto anterior, el sujeto lírico acepta ese destino trágico de la existencia humana pero al final incluye a Dios como parte de su vida y para aliviar la pesada pena de los que sufren.

También reconoce que por mucho que sufra el hombre todavía le falta dolor, pues esto es una condena interminable. Por eso dice:

"Todas las lágrimas no han sido vertidas".
(SN,17)

"Estamos solos
ante el umbral del llanto".
(SN,14)

El dolor se apareja a la soledad que según la percepción del yo lírico es inherente al hombre y va desde una soledad sencilla hasta una expresión superlativizada. El poema "Dolor en los puños" muestra esa fusión entre la soledad y el dolor. Algunos de sus versos dicen:

"La soledad es el dolor".
(SN,28)

"La soledad es la
compañía de la sombra".
(SN,28)

"La soledad es la casa
del dolor".
(SN,28)

"La soledad es un dolor
con los ojos hundidos".
(SN,41)

También la soledad busca la noche o la oscuridad para subsistir:

"La soledad huye de la luz".
(SN,21)

La noche es el momento ideal para estar en soledad, por eso, huye de la luz, busca la oscuridad, pero además no desaparece fácilmente:

"La soledad no ha sido dispuesta,
sólo vive
mientras morimos".
(SN,21)

Otro motivo poético presente en esta obra es el de la actitud de dignidad que debe tener el hombre ante la opresión. El hombre debe condenarla, tratar de abolirla y sobre todo, denunciarla crudamente. Por eso condena las dictaduras que han sido una lacra para los pueblos de América y son las causantes de muchas desgracias.

"Hay un ropaje que deberíamos
mutilar.
Las dictaduras".
(SN,10)

También condena a los opresores que hacen la pena de los

hombres más grande de lo que es:

"Tenían llorando a los reclusos.
Hundidos. Sus labios, sin alianzas,
acrecentándoles la pena
maltratándolos.
Sostienen su fatiga, les reducen el sol".
(SN,11)

"Alguien trata de impedir
la respiración del otro".
(SN,30)

Argumenta que:

"El déspota de hoy
será el mismo de mañana".
(SN,39)

A pesar del dolor, la soledad y la opresión, el yo lírico emerge voluntarioso, seguro de que hay una esperanza y ésta se convierte en paliativo para ese inmenso dolor del hombre que debe rehacer su vida una y otra vez para reducir el dolor:

"Desheredado,
el hombre se apresta a construir
la belleza con sus manos".
(SN,10)

Algunos versos del poema "Esperanza" dicen así:

"La fe es un sueño que sobrevive
mordiéndolo la pasión.
La memoria es un reino
sobre la ignorancia. Sostenida
con puños, la defenderán del miedo
ante el dolor de la blasfemia".
(SN,22)

El yo lírico dice:

"La última palabra
será difícil".
(SN,40)

Pero para el sujeto lírico la aseveración anterior no es

imposible porque algún día se hará luz y la noche quedará como un dolor dormido, como un recuerdo. Por eso condena a aquellos que miran impasibles el dolor y la opresión.

"A veces, increíble verdad:
asesinan
y no nos conmovemos;
violan y no nos damos cuenta,
de que también así
somos cómplices de la tortura".
(SN,39)

El sujeto lírico cree que la poesía es un arma que sirve tanto para denunciar como para dar su adhesión universal al hombre. Por eso dice:

"Los poetas nos reunimos
para hablar desde el incendio
contra los sistemas que anulan".
(SN,38)

Esta temática sobre el valor que tiene la poesía ha sido tratada repetidas veces dentro del contexto poético hispanoamericano. Como ya lo afirmó el poeta español Gabriel Celaya "la poesía es una arma cargada de futuro" (Cantos iberos, 1955).

Su poema "La fe como poesía" dedicado a Santa Teresa de Jesús dice en algunos de sus versos:

"Mientras otros trabajan
su lucha contra el hombre,
tus manos, Teresa, depositan
solas,
para construir la fe,
la comprensión del hombre.
Los perseguidos, sabes, han
tenido la fe como religión, como tú".
(SN,53)

Por último el poemario recoge muestras líricas sobre

Guanacaste entre las cuales están "esta tierra amarra los pies"; "Cuaginiquil"; "Puerto Soley" y otros dedicados al sentimiento americano titulados "América" y "Bolivarismo", entre otros.

Esto se debe al deseo del sujeto lírico de mostrarle al mundo que su origen no es apartado de su poesía porque se lleva en la sangre el deseo de ser libres, por eso el poemario recoge muestras que evidencian ese sentimiento. También es importante destacar cómo el sujeto lírico permanece "amarrado" a esa tierra que lo vio nacer. Es temática de esta tercera etapa la apertura del yo a la historia, por eso algunos de sus poemas muestran ese arraigo.

En síntesis, en esta obra el sujeto lírico contempla el mundo a través de un cristal diferente, despojado de sentimentalismos pero muy consciente de que debe luchar y que sólo la paz y la solidaridad serán las armas que desterrarán al dolor y a la opresión.

Aparte del comportamiento que el sujeto lírico manifiesta en Sólo la noche en contra del dolor y la opresión, también reconoce que él no es un ser aislado, apartado de su contexto inmediato; la provincia donde está su origen. En el poemario incluye muestras poéticas dedicadas a su tierra, pero como se explicó anteriormente, no es un canto a Guanacaste sino desde Guanacaste. El yo lírico recorre los pasajes de la historia de su gente y sabe que está atado a ella y su poema "Esta tierra amarra los pies" así lo

muestra:

I

"La piedra es nuestra raza.
 Metates trípodes
 con cabeza de ave,
 para moler o sacrificar,
 junto al maíz, el alma.
 Colgantes de jade,
 ofrendas labradas
 en el eslabón indígena de
 América. Pecho de arcilla
 precolombino en los yacimientos
 rojos hacia el cielo.
 Las vasijas efigie son incisos
 de la historia, rituales
 inscritos, la asunción
 de la energía con la inmortalidad
 de la península,
 desde 1915, fragmentada.
 Los incensarios aborígenes
 hablarán un día, con la
 deidad de su grandeza.
 El sonajero o la escudilla
 miraron la Gran Nicoya:
 esfera cósmica, serpiente emplumada,
 gravidez mística y redentora.
 Unidad geopolítica. Etnia y herencia.
 Vasija de barro conatavíos
 humanos, que sabrán
 traducir la loza del comal.

II

Nicoya, Zapandí, Nacaome, Diriá,
 espacios eternos albísimos;
 pequeños soles para la claridad
 mesoamericana del coyol,
 con el maíz infinito
 de Canjén, Nicopasaya, Orosí.

III

Los libros, en piel de venado,
 con tintes rojos y negros,
 fueron el código
 Amatecuahuitlnacaztli
 contra la ignorancia de los otros,
 en Paro, Namiapú y Papagayo.
 Los dioses chorotegas protegen
 la poesía de la raza.

El volador es un enigma para
 alcanzar el infinito,
 como mazas ceremoniales
 de piedras oscuras, sin respiro.

IV

En las minas de Abangares,
 la historia fúlgida del dolor
 cambió su espacio. Aquellos
 cimientos del Viejomundo, gritaron
 ante los jaguares del amate precolombino.
 El mapa chorotega semeja las mandíbulas de un ídolo
 que mastica islas, playitas blancas
 o el mismo mar del que bebió Alfonsina Storni.

NOTAS

- (1) Baeza Flores Alberto, "La estación de todos los asedios", Análisis, (República Dominicana) 69, (1982), pp.23-23.
- (2) Constanzó, C. Marcelo, "El seguimiento del propio testimonio en "Urgente búsqueda", Análisis, (República Dominicana), 70, (1982), pp.24-25.
- (3) Gerón, Cándido, "La pluralidad poética en Miguel Fajardo", El Nacional de Ahora, (Santo Domingo, República Dominicana), 10 de marzo de 1983, p.4.
- (4) Baeza Flores, Alberto. Art. cit.
- (5) Pizarnik, Alejandra. Los trabajos y las noches. (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1965).
- (6) Novoa, María de los Angeles. Entrevista personal con Miguel Fajardo. 14 de noviembre de 1989.
- (7) Baeza Flores, Alberto, "Estación del asedio: Barómetro de la nueva creación costarricense", Análisis, (República Dominicana), (1981), p.46.
- (8) Gerón, Cándido, "Identificación humana en "Algo tan grave", La República, (Santo Domingo, República Dominicana), 6 de enero de 1984, p.26.
- (9) Gerón, Cándido, "La pluralidad poética en Miguel Fajardo", El Nacional de Ahora, (Santo Domingo, República Dominicana), 1 de julio de 1983, p.4.
- (10) Amber, Angeles, "Angeles Amber escribe sobre el libro de Miguel Fajardo", Análisis, (República Dominicana), 63, 44, (1981), pp.26-52.
- (11) Gerón, Cándido, "Cándido Gerón analiza a Miguel Fajardo", Análisis, (República Dominicana) 63-64, (1981), pp.30-31.
- (12) Amber, Angeles, "Algo tan grave y Parte del fuego", La República, (Santo Domingo, República Dominicana) 5 de octubre de 1983, p.33.
- (13) Gerón, Cándido, "Identificación humana en "Algo tan grave", loc. cit., p.26.

- (14) En este poema se hace referencia a Gil Tablada, campesino guanacasteco que se rebeló contra el despojo y la opresión de que eran objeto un grupo de campesinos que eran explotados y maltratados por el terrateniente Luis Morice en La Cruz, Guanacaste. Gil jefeó la usurpación de la hacienda de ese terrateniente para hacer valer los derechos de los hombres que pedían lo mínimo para poder subsistir, pero el terrateniente Morice dio orden de que lo atrajeran cerca de su casa y lo mató sin que se pudiera defender, luego fue mostrado a los otros campesinos para así amedrentarlos. Este campesino se convirtió en una especie de símbolo para los desposeídos que al igual que él sufren vejaciones. Este hecho se dio en 1956.
- (15) Alberdi, Pilar, "Parte del fuego: la llama que abraza. (sic)". La Religión (Caracas), 21 de marzo de 1984, p.10.
- (16) Poema ganador del Premio Alfonsina Storni (1988).

Capítulo V

PROCEDIMIENTOS DISCURSIVO ESTILÍSTICOS DE LA POESIA DE

MIGUEL FAJARDO

En este capítulo se parte de que las manifestaciones estilísticas en la obra de Miguel Fajardo están muy ligadas al aspecto cosmovisionario del hablante lírico, de ahí que entre ambos se da una relación indisoluble que los hace, muchas veces, mirar las cosas bajo el mismo prisma.

Para analizar lo anterior se plantea un corpus de demostración que reúne los rasgos más significativos de cada etapa y a la vez, de toda la obra.

El hablante lírico se manifiesta a través de rasgos estilísticos que en unión con el aspecto semántico marcan el universo temático que se presenta en las obras estudiadas.

El trabajo se realiza con muestras poéticas pertenecientes a cada una de las etapas y la respectiva relación entre la presencia de figuras fónicas, sintácticas, semánticas y los rasgos estilísticos particulares con el **aspecto cosmovisionario** del hablante lírico, porque en la medida en que la presencia de esas figuras se acerque al aspecto semántico del poema se podrá decir que uno es evocador del otro. Las etapas se organizan de acuerdo con la forma cómo el sujeto lírico va mostrando una evolución relacionada con la visión de mundo.

Existe una **primera etapa** en la que el yo lírico hace hincapié en la subjetividad y percibe el mundo desde su propia perspectiva. Aunque conoce el dolor humano no lo comparte y lo sufre en silencio. De esto se desprende que todas las muestras líricas pertenecientes a esta etapa giran en torno a ese concepto. Posteriormente se mostrará cómo todos esos elementos utilizados en este estudio se manifiestan como rasgos estilísticos, como en el caso de las metáforas, los verbos en primera persona y otros.

En la **segunda etapa** se hace evidente la expansión del yo. El hablante lírico sale de su ostracismo y se acerca a los demás; habla de un **nosotros** que sufre, que llora, que es dañado por la opresión; intenta al menos solidarizarse con el mundo y el hombre aunque a veces piensa como ser único y muestra su egotismo. Entre los rasgos estilísticos más comunes en esta etapa están los usos lexicales de los verbos en primera persona plural, el uso de sustantivos abstractos referidos al dolor de los hombres, a la opresión y otros rasgos que más adelante se tratarán en el corpus de demostración.

La **tercera etapa** muestra a un hablante lírico totalmente identificado con el dolor humano; da su adhesión irrestricta a los humillados y condena con vehemencia la opresión y el silencio como sumisión. Levanta su bandera para salvar a los desposeídos; ya no es intimista, ahora es agresivo, implacable contra los opresores, pero también lo hace contra aquellos

que no hacen nada por salvarse del dolor. Por eso dice entre otras cosas:

"Si te quitan
propiedades dolientes.
Insulta".

(ATG,41)

Exhorta al hombre a luchar por sí mismo y a defender todo lo que por ley natural le pertenece.

En síntesis, para los propósitos de este ordenamiento, en este capítulo se hará el estudio por etapas con el respectivo corpus de demostración y el análisis de los rasgos estilísticos más importantes en cada una de ellas y su relación con la visión de mundo del hablante lírico.

Primera etapa:

Según lo dicho, esta primera etapa corresponde al énfasis en el yo íntimo que se manifiesta solidario, pensativo, dolido, con una alta dosis de sensibilidad; hace una introspección de su actuar como ser humano pero todo, desde luego, enfocado desde su propio yo. Muchas veces desea abandonar su intimidad, apartarse del dolor y la soledad pero como afirma Mavi Alzu "el dolor lo considera como inherente al ser humano" (1).

Para el corpus de demostración se escogieron dos poemas titulados "Agonizo en el nombre" y "Rebelde en lo que amo".

Agonizo en el nombre

"Agonizo en el nombre
de los que no tienen paz
para ofrendar al
hombre,

agonizo en las ciudades
 que se abren
 a las garras y las guerras.
 Agonizo en la palabra
 que se desnuda
 en la garganta
 del silencio
 que se abre.
 (UB, 38)

El encabalgamiento se constituye en la forma predominante de presentar el verso. Su utilización constante enlaza de manera uniforme el contenido semántico que el verso propone; podríamos decir que se trata de un verso largo en cuanto a su contenido. El poema se estructura en tres apartados semánticos que coinciden con la presencia del encabalgamiento uniendo los versos. En realidad, el encabalgamiento es parte de la preferencia por el poema corto, característico de la primera etapa la cual por su mismo predominio del yo, no permite que el verso se expanda, así como no lo hace el sujeto lírico, quien con esta figura refuerza su egotismo y se encierra en sí mismo.

Además del encabalgamiento tenemos la presencia de otra figura fónica como es la **aliteración** presente en el verso 7 "garras - guerras". Varias veces se ha dicho que el hablante lírico no desconoce el dolor humano, es consciente de que su dolor es el de todos. Condena, denuncia pero desde su propia realidad, no sale de ella; agoniza en el dolor y desde su intimidad sanciona a aquellos que extienden sus garras de opresión, garras fuertes y poderosas, muchas veces imposibles

de vencer, y también sanciona a aquellos que hacen de la guerra un altar para aniquilar la paz a la que tienen derecho los hombres. Las garras y las guerras son el símbolo de lo que el hombre hace contra el hombre mismo; es por eso que el hablante lírico mira con agonía lenta cómo esas garras se extienden sobre los desposeídos, sobre aquellos hombres que todavía no han alcanzado su plena libertad de pensamiento y de acción.

Otra aliteración se presenta en el poema y es la de los grupos (f+r) y (b+r) referida a los sustantivos claves dentro del contexto semántico del poema: (nombre, ofrenda, hombre, abren, palabra). El **nombre** asociado a la identidad de los seres humanos. La **ofrenda** es el ofrecimiento que se hace al hombre; la **palabra** es portadora de libertad, denuncia y hasta da fe y esperanza y condena a aquellos pueblos que permiten la guerra y expanden su poderío bélico para aplastar a muchos seres humanos que tienen derecho a respirar el aire que es de todos, como dijo Jorge Debravo "el aire es de todos".

Para reforzar la idea de estos apartados semánticos aparece una figura de orden sintáctico que es la anáfora **agonizo**, que a su vez da cuenta de la posición del hablante lírico frente al mundo. Está compuesta por un verbo en primera persona singular, algo característico en esta primera etapa, ~~que~~ propio de un yo unipersonal que resume la agonía del hablante lírico al presenciar el dolor humano. Si bien es cierto que no es un verbo de acción, constituye una

presencia inequívoca de un sujeto frente al mundo y su dolor ; y esto es lo que se marca en cada apartado semántico. Así en el primer apartado (vv. 1-4) el sujeto lírico agoniza por la ausencia de paz; en el segundo (vv. 5-7) por los que permiten la guerra y son parte de ella y en tercero (vv. 8-12) por los que callan ante la opresión y no son capaces de luchar por sí mismos ni por los demás.

Jean Cohen afirma que "el verso no existe sino en cuanto a relación entre sonido y sentido, verso y metáfora tienen estructura homóloga" (2). Partiendo de esta afirmación se deduce que el aspecto fónico del verso está íntimamente ligado al aspecto semántico y sintáctico del mismo. Por eso las metáforas se hacen con elementos primigenios "hombre, paz, palabras": el **hombre** por ser el centro de la identidad humana; la **paz** por ser el legado universal al que todos tenemos derecho; la **palabra** porque es el arma que por naturaleza poseemos; a través de ella podemos denunciar, gritar, defendernos. Sin la palabra no seríamos nada, por eso el sujeto lírico condena a los que no hacen uso de ese derecho y callan y resisten el dolor que otros les imponen sin siquiera defenderse.

Anteriormente se citó que las metáforas existentes coinciden con los respectivos apartados semánticos del poema; la primera dice:

"Agonizo en el nombre
de los que no tienen paz
para ofrendar al hombre"

El hablante lírico condena a aquellos que le roban al hombre su derecho de ser libre y de vivir en paz; es conocedor de esa verdad pero no está capacitado para unirse a los demás pues apenas está en proceso de búsqueda interior; sabe que debe encontrarse a sí mismo. La presencia del verbo en primera persona singular se asocia semánticamente a una agonía única, no compartida. La segunda metáfora afirma:

Agonizo en las ciudades
que se abren
a las garras y a las guerras.

Las naciones poderosas abren sus garras opresoras y atrapan a los países desposeídos como muchos en Latinoamérica y otras regiones del mundo donde son los poderosos los que determinan la suerte de los oprimidos. Se alude a los poderes políticos que ciernen sus garras poderosas sobre los "desheredados de la tierra", como afirma el yo lírico en uno de los poemas. La tercera metáfora dice:

Agonizo en la palabra
que se desnuda
en la garganta
del silencio
que se abre.

Aquí el sujeto lírico condena el silencio de los oprimidos sin tener conciencia de que él es uno de ellos; piensa en la denuncia pero calla, no la comparte con los demás. Es uno de los que no han podido salir de su yo, por tanto, su agonía carece de valor porque se queda en sí mismo.

En síntesis, el encabalgamiento, las metáforas y los apartados semánticos contribuyen en la afirmación del aspecto

cosmovisionario del hablante lírico. Esta primera etapa es muy importante porque es aquí donde encontramos un asomo de lo que será parte de la visión de mundo de la producción poética de Fajardo.

La otra muestra escogida se titula "Rebelde en lo que amo" y dice:

"Amo lo que no aman;
no soy rebelde
pero por sobre todo estimo
al hombre como ser, como persona.
Por eso aprecio lo que muchos destruyen
con las guerras,
por eso soy solidario
con el hombre,
antes de serlo
con el número".
(UB,44)



Las isotopías semánticas mencionadas anteriormente corresponden a los tres apartados del poema. En el primero (vv.1-4) el hablante lírico manifiesta su posición aguda y rebelde; él mismo lo aclara en el verso 2 "no soy rebelde". Parece que niega esa rebeldía; es rebelde porque no puede permanecer impasible ante el dolor humano, pero no lo es por la simple razón de serlo.

El encabalgamiento del primer apartado se vuelve portador de una unión temática indisoluble. Al hombre lo ve como ser, como persona. El segundo apartado se apareja a otro encabalgamiento (vv.5-6); el hablante lírico no quiere parecerse a los demás, por eso ama lo que otros destruyen, porque si bien es cierto que lo ve desde su propia intimidad también evidencia su futura posición, sigue percibiendo todo

desde su propia perspectiva. Los verbos predominantes en primera persona singular lo demuestran así. Por su lado, el apartado tercero corresponde a (vv.7-10), presenta la justificación a su rebeldía y da su adhesión total al hombre como persona, pero esa adhesión es de pensamiento porque todavía no ha hecho abandono de su egotismo. Es una solidaridad espiritual que sirve de base a la futura expansión del yo.

Existe la presencia del símil, en este caso, con carácter positivo, "hombre como ser", "hombre como persona".

Dentro de la temática de la primera etapa esto es significativo porque refuerza la posición del yo lírico ante el mundo y sus problemas.

En cuanto a las figuras, una vez hecho el planteamiento de los apartados semánticos, nos encontramos con dos antítesis (vv.1 y 5) "amo lo que no aman" y "aprecio lo que muchos destruyen con la guerra". En ellas los verbos ocupan un lugar significativo, se da el singular frente al plural; el singular marca lo positivo del hablante lírico porque dice "amo" y "aprecio" mientras que el plural marca lo negativo "no aman", "destruyen".

A través de estas antítesis el yo lírico reafirma su posición de ser único, por eso no se parece a nadie. Mientras él ama, otros no lo hacen; mientras él aprecia, otros destruyen lo que deberían apreciar. Se hace evidente un sujeto lírico en actitud vigilante, y en la última anáfora

se solidariza con el dolor humano, como anteriormente se explicó.

La segunda etapa:

Esta etapa se caracteriza por la expansión del yo. El sujeto lírico abandona su egotismo propio de la primera etapa y se muestra vigilante y participa activamente. No ve el dolor desde su propia perspectiva sino que sabe que él es parte del mundo, no es por comodidad, de ahí el título de una de sus obras Nosotros del mundo, por tanto, lo que afecta a los demás recae sobre él.

Es corpus demostrativo de esta etapa muestra semántica y sintácticamente esa apertura. EL hablante lírico incursiona en otros terrenos como por ejemplo los usos lexicales de los verbos que se muestran en tercera persona singular y en primera y tercera plurales. Ahora sí condensa con la voz de todos, no sólo con la propia. Los sustantivos se van materializando poco a poco conforme la conciencia enunciativa se acerca al hombre; todo se vuelve tangible, por eso el rostro, los labios cobran vigor porque son los que definen al hombre como tal. El hablante lírico se solidariza con el dolor humano. Si la primera etapa sirvió para reflexionar, la segunda, para empezar a actuar. Veremos que la tercera la emplea para luchar con plenitud y coraje.

El corpus escogido lo integran los poemas "Olvidar el rostro" y "Despojado". El primero dice:

"Olvidar el rostro
 es partir sin
 retorno
 en el gesto del
 exilio.
 Olvidar el rostro
 es la sensación
 inútil
 de tu agonía inexistente.
 Olvidar el rostro
 es despedazar
 el tiempo
 en la barcaza
 de los labios
 y en la esencia
 mortal
 que casi pronunciamos.
 Olvidar el rostro
 es en última instancia,
 dejar de pertenecernos".
 (EA,63)

En este caso, el encabalgamiento se utiliza en forma constante manteniendo la noción de una unidad semántica en el verso. Semánticamente muestra una apertura, aunque estilísticamente aún conserva el uso del encabalgamiento. Coincide este recurso con los apartados semánticos del texto, dado que cada uno hace evidente una posición del hablante lírico. Además la anáfora "olvidar el rostro" reitera que el hombre que olvida el rostro de los demás los está despojando de su identidad y con esto la deshumanización se acrecienta.

El sustantivo **rostro** es una metonimia porque le da representatividad humana. Un rostro es un hombre y quien lo ignora se ignora a sí mismo. Este elemento, dentro de la etapa es muy utilizado; da la impresión de que el hablante lírico quiere conocer rostros, personas, para brindarles su apoyo. Ahora él ya se conoce, por tanto está en capacidad de compartirse con los demás seres. En el rostro están los **labios** que además se constituyen en metonimia de la palabra y denuncian la opresión,

el dolor, la soledad y el desamparo en que vive el hombre en sus múltiples circunstancias.

Pero también aparecen dos sustantivos concretos que dentro de la temática de la etapa adquieren especial relevancia: **rostro** y **labios**; con el rostro el hombre adquiere identidad, a través de él presenta una actitud contemplativa del mundo pero no para consumirse solo en su agonía sino para enfrentar con mayor acierto los problemas de la vida. Con los labios tiene a su favor una arma poderosa, la **denuncia**, porque el sujeto lírico no es pasivo, el silencio para él es meditación, no cobardía.

En cada uno de los cuatro apartados el verbo copulativo **es** cumple una función afirmativa. En él descansa la sentencia de lo que sucedería a todos aquellos que callan, que se exilian solos o acompañados. Existe conciencia de que en el mundo hay otros seres que sufren y que sus propios sentimientos son compartidos con ellos. Así como en la primera etapa se da la búsqueda del yo, en la segunda se da una búsqueda a ratos angustiosa de un tú, con frecuencia poco delimitado porque se sabe que existe, pero no se conoce del todo aún.

Encontramos en el poema algunos sustantivos que se pueden ubicar como antítesis, tal es el caso de **retorno** que se contrapone a **exilio**. El hombre marcha al exilio de su dolor, es un exilio de tipo espiritual, por tanto, su retorno depende de él mismo. Otros sustantivos evocan nuevas realidades; por ejemplo la **agonía** se apareja a **exilio** y a la vez, juntos dan la sensación de sufrimiento, dolor y soledad; el **tiempo** también es parte de la esencia humana.

El otro poema escogido, aunque es epigramático, tiene predominio del factor semántico. Dice:

Si te quitan
propiedades dolientes.

Insulta.
(ATG, 41)

Los verbos del poema poseen fuerza evocadora que mueve la significación del mismo. Uno con sentido de posibilidad "si te quitan", el otro, con sentido imperativo, "insulta". Hay que luchar por lo que nos ha sido asignado como pertenencia. La ira y el insulto sólo pueden ser usados por el hombre como justa defensa propia, no para hacer mal uso de ellas.

Este tipo de poema epigramático es muy frecuente en la primera y segunda etapas de la poesía de Fajardo. Es motivo de una síntesis poética que persigue mostrar que lo que importa es la visión de mundo que el hablante lírico tenga y que éste no permanezca alejado de la realidad que lo rodea. Todavía el yo está afincado en sí mismo, pero la transparencia coloquial en que se desenvuelve el poema pretende llevar este mensaje al hombre, para lo cual no es necesaria la abundancia de palabras.

El yo lírico comparte con los demás aunque no en forma plena, puesto que esto sólo lo alcanzará en la tercera etapa que es cuando logra su expansión total.

La tercera etapa:

La tercera etapa presenta una total apertura del yo a la historia, por tanto posee rasgos que identifican su limitación.

En esta etapa el sujeto lírico se vuelve más inquisidor, se expande totalmente, es más combativo, denuncia con más

Hay dos metáforas que se encargan de mostrar el carácter negativo de "ellos". La primera dice que

"ellos han
aprendido a empobrecernos
del sol".

El sol, elemento vital para el hombre, es símbolo de luz, de redención, de esperanza; sin embargo, lo han robado, han dejado al hombre sin esa riqueza, aprendiendo poco a poco a despojarlo de todo. Además de eso,

"han sabido
duramente fundir
el esplendor en desamparo".

Al despojo le sucede el desamparo; una vez que los opresores han despojado al ser humano de sus elementos vitales, éste queda totalmente desamparado y solitario. Es entonces cuando necesita fuerza para luchar por sí mismo y por los demás, no debe dejarse abatir, su voz deberá expandirse no solo para denunciar sino también para participar a los demás de su origen. Con este detalle es que se acerca a la historia, muchas veces, a su propia historia.

El primer apartado hace alusión a la pobreza espiritual a la que son sometidos todos los hombres, al despojo del que son víctimas; en el segundo, al esplendor que un día existió y que se vuelve desamparo e invasión de territorios íntimos.

En cuanto al uso lexical de los verbos se da el predominio de la tercera persona plural contrastando este procedimiento con las anteriores etapas. En la primera, el uso irrestricto del **yo**; en la segunda, el uso del **nosotros** y por tanto, en la

tercera, el uso del **ellos** señala los indicadores negativos de la opresión.

En cuanto al uso de los sustantivos, hay predominio de los abstractos (naufragio, sombra, ofrenda, ritos, esplendor, desamparo, itinerarios, misterio); con ello muestra que la denuncia se lleva dentro del espíritu, no es visible pero se siente.

Se dan algunas contraposiciones en el ámbito de los sustantivos: **sol** y **esplendor** indican luz, esperanza, visión triunfadora que se opone a **sombra** que es manifestación de lo oscuro de la vida, se asocia al dolor y al desamparo. Además de las contraposiciones se marcan algunas similitudes como sol y esplendor, naufragio e itinerario, ritos y misterio, ofrenda y ritos, desamparo y naufragio. Cabe destacar que todos los sustantivos, opuestos o similares están asociados a la opresión, a la crueldad y al dolor humano. Todos estos procedimientos son característicos de la tercera etapa porque el sujeto lírico se expande totalmente y denuncia con gritos de protesta su dolor y el de los demás. Los opresores son censurados por robarle al hombre el preciado derecho de la paz y la libertad espiritual y física.

NOTAS

- (1) Alzu, Mavi. "Miguel Fajardo y el dolor como constante en su obra". La tarde alegre (República Dominicana), 26 de febrero de 1981, p.15.
- (2) Cohen, Jean. Estructura del lenguaje poético. (Madrid: Gredos, 1966).

CONCLUSIONES

Realizada la investigación sobre la poesía de Miguel Fajardo y sus contribuciones al estudio de la poesía en Guanacaste, hemos podido llegar a las siguientes conclusiones:

I. Sobre el contenido de la investigación.

1. La literatura de Guanacaste no está ampliamente difundida a nivel nacional y por lo tanto se confirma la necesidad de estudiarla más sistemáticamente.
2. Es frecuente el estudio de autores costarricenses del Valle Central y no de otras regiones donde también se produce literatura.
3. La literatura producida actualmente en Guanacaste ha ampliado su universo temático y estilístico.
4. El tema del Guanacaste idealizado se ha desplazado poco a poco para dar paso a una visión más objetiva de la provincia.
5. La temática y el estilo de la poesía guanacasteca tradicional se relaciona con la producción modernista costarricense y heredó del costumbrismo el paisaje, lo descriptivo y lo autóctono.
6. La tradición y la historia de la región cultural se mantiene vigente como parte del origen de un pueblo en desarrollo y con deseos de ser parte de la historia de Costa Rica.
7. La literatura en Guanacaste tuvo su origen en la poesía

- popular con las bombas y retahílas propias de la zona.
8. La literatura guanacasteca ha recibido la influencia de las diversas corrientes de la literatura costarricense, esto indica que no está aislada de la producción nacional, lo que sí se dio es que presenta rasgos semánticos y estilísticos diferentes producto de una herencia poética.
 9. El Centro Literario de Guanacaste ha propiciado en los últimos años una activa producción literaria.
 10. La obra de Miguel Fajardo muestra una ruptura con la herencia poética de la zona.
 11. La ubicación de Fajardo dentro de la literatura costarricense se da en el período de la Posvanguardia, etapa en la cual el hablante lírico se expande y su universo temático se amplía, esto es visible en la poesía de este autor.
 12. Se da la presencia de figuras fónicas, sintácticas y semánticas en el aspecto cosmovisionario del hablante lírico.
 13. El procedimiento empleado en el análisis de los textos es **inmanente** por tratarse de un autor reciente, por eso el texto es el único camino por seguir para realizar un examen de la poesía de Fajardo.
 14. El procedimiento de trabajo empleado en este estudio se considera satisfactorio porque muestra la totalidad de los aspectos señalados.
 15. La crítica literaria sólo atiende lo referente al universo

temático y deja por fuera la presencia de categorías morfosintácticas que provocan ese universo temático.

II. Aportaciones de la investigación.

1. Da a conocer un panorama de la literatura guanacasteca.
2. Ofrece una periodización de la literatura producida en la zona.
3. Abre un ámbito de estudio para la poesía joven de Guanacaste y de otras zonas.
4. Presenta una fuente intensa de apoyo bibliográfico sobre lo escrito por Miguel Fajardo en periódicos y revistas nacionales y extranjeros acerca de la situación poética de la zona y del país. Además, los más importantes artículos de la crítica literaria nacional y extranjera sobre la obra de Fajardo y sus implicaciones en la joven poesía guanacasteca y costarricense. Esto servirá para futuras investigaciones.
5. Relaciona la evolución de la poesía guanacasteca con la producción literaria costarricense.

III. Problemas pendientes y recomendaciones.

1. Se recomienda poner en relación la obra de Miguel Fajardo con la literatura del Valle Central y la producción reciente de la poesía costarricense.
2. Se debe hacer un estudio de otros autores guanacastecos para obtener nuevas manifestaciones literarias y ponerlas al alcance de la producción regional y nacional.
3. Se debe hacer un estudio sobre literatura de otras regiones culturales que no están situadas en el Valle Central de Costa Rica.

BIBLIOGRAFIA

General

- Aguiar e Silva, Víctor Manuel. Teoría de la literatura. Madrid: Gredos, 1972.
- Barthes, Roland y otros. Estructuralismo y literatura. Buenos Aires: Nueva Visión, 1972.
- Bousoño, Carlos. Teoría de la expresión literaria. Madrid: Gredos, 1976.
- Cohen, Jean. Estructura del lenguaje poético. Madrid: Gredos, 1966.
- . El lenguaje de la poesía. Madrid: Gredos, 1982.
- Edeline, Francisco y otros. Análisis estructural del texto poético. Buenos Aires: Rodolfo Alonso, 1973.
- Fiedrich, Hugo. Estructura de la lírica moderna. Barcelona: Seix Barral, 1974.
- Greimas, Algirdas. Semántica estructural. Madrid: Gredos, 1971.
- Guiraud, Pierre. La semántica. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.
- Illera, Alicia. Estilística y poética y semiótica literaria. Madrid: Alianza Editorial, 1974.
- Jakobson, Román. Ensayos de lingüística general. Barcelona: Seix Barral, 1973.
- Le Guern, Michel. La metáfora y la metonimia. Madrid: Cátedra, 1974.
- Lotman, Yuri. Estructura del texto artístico. Madrid: Itsmo, 1970.
- Sebeok, Thomas, ed. Estilo del lenguaje. Madrid: Cátedra, 1974.
- Todorov, Tzvetan. Literatura y significación. Barcelona: Planeta, 1974.
- Ullmann, Stephen. Semántica. Madrid: Aguilar, 1972.
- Weinrich, Harold. Estructura y función de los tiempos en el lenguaje. Madrid: Gredos, 1978.

Wellek, René y Austin Warren. Teoría literaria. Madrid: Gredos, 1974.

Específica.

Baeza Flores, Alberto. Evolución de la poesía costarricense. San José: Editorial Costa Rica, 1978.

Bonilla, Abelardo. Historia de la literatura costarricense. San José: Editorial Costa Rica, 1967.

Constanzó, Carlos Marcelo. La historia de un tiempo. República Dominicana: Editorial de Artes Gráficas, 1986.

Duverrán, Carlos Rafael, comp. Poesía Contemporánea de Costa Rica. San José: Editorial Costa Rica, 1973.

Gerón, Cándido. Tránsito literario. Santo Domingo: Félix Reyes, 1985.

Jiménez, Carlos María y otros. Antología de una generación dispersa. San José: Editorial Costa Rica, 1982.

Monge, Carlos Francisco. La imagen separada. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Instituto del Libro, 1984.

Pizarnik, Alejandra. Los trabajos y las noches. Buenos Aires: Sudamericana, 1965.

Quesada Soto, Alvaro. La formación de la narrativa nacional costarricense (1890-1910. Enfoque histórico social). San José: Universidad de Costa Rica, 1979.

Sandoval de Fonseca, Virginia. Resumen de la literatura costarricense. San José: Editorial Costa Rica, 1978.

Valdeperas, Jorge. Para una interpretación de la literatura costarricense. San José: Editorial Costa Rica, 1979.

Bibliografía de Miguel Fajardo.

Activa:

Algo tan grave. Santo Domingo (República Dominicana): Separata de la Revista Análisis, VI, 69-70 (1982), pp.37-42.

Esta tierra amarra los pies. (Poemas) en El cuento y la poesía en la Caja. San José: Ednass, 1990, pp.17-30.

Estación del asedio. San José: Editorial Costa Rica, 1981, 1981. (Con Insurrección de las cosas de Miguel Alvarado).

Extensión del agua. Prólogo Juan Frutos Verdesia. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1981.

Nosotros del mundo. Málaga (España): Separata de la Revista Corona del Sur, IV, 42 (1983).

Parte del fuego. Santo Domingo (República Dominicana): Separata de la Revista Análisis, VII, 77 (1983), pp.31-36.

Sólo la noche. San José: Ministerio de Educación Pública, 1989.

Urgente búsqueda. Prólogo Alberto Baeza Flores. San José: Editorial Costa Rica, 1981.

Las puertas del sol. San José: Zúñiga y Cabal, 1992.

Coautor:

Arbol territorio: Homenaje lírico a Guanacaste. Antología. Liberia: Centro Literario de Guanacaste, 1989.

Confraternidad Guanacasteca siempre. San José: Zúñiga y Cabal, 1991.

Hojas líricas de Guanacaste. Antología del Centro Literario de Guanacaste. San José: Ministerio de Educación Pública, 1987.

La región del arcoiris. Florilegio de Guanacaste para escuelas. Liberia: ANDE, 1988.

La voz lírica de Guanacaste. Antología. Prólogo Enrique Vargas. Número completo de Tiempo Actual, 39, (1986).

Compilador:

"Poesía dominicana joven" (1945-1964). En Hojas de Guanacaste, 12 (julio- agosto 1984).

"Presencia femenina en la poesía costarricense del siglo XX" (1903-1961). En Hojas de Guanacaste, 9 (enero-febrero 1984).

"Proyección de la poesía costarricense" (1890-1986). Número completo de Mairena (San Juan, Puerto Rico), (1988).

"15 sobre 15 en la poesía guanacasteca". En El guanacasteco, 8, (julio 1990).

Obras inéditas:

La demora más larga (1824-1990), sobre poesía de Guanacaste. Auspiciado por una beca taller del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1987.

Son otras palabras, sobre narrativa guanacasteca. Auspiciado por una beca taller del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1987.

Artículos:**A**

"A cuarenta años de la poesía sorprendida". La República, 30 de enero de 1984, p.22.

"Adán Guevara Centeno: imágenes de fuego en el tiempo creador". El Guanacasteco, número 20, setiembre de 1991, p.6.

"Alejandra Pizarnik, la pequeña dormida". La República, 11 de diciembre de 1981, p.9.

"Alejandra Pizarnik, perseguidora de la noche". La República, 5 de enero de 1991, p.9.

"Alejandra Zarhi: caminante sureña". La República, 21 de diciembre de 1983, p.35.

"Alfonsina después del mar". La República, 24 de noviembre de 1990, p.15.

"Amiguetti o la cadencia del hallazgo". La República, 8 de marzo de 1984, p.34.

"Anexión y cultura". El Guanacasteco, número 18, julio de 1991, p.13.

"Antonio de Undurraga, información poética". La República, 1 de julio de 1982, p.9.

"Antonio Carlos González y la poesía del presagio". Aguas Vivas, (España), 12 de noviembre de 1981, p.2.

Alucinaciones de Edelmira González Maldonado, narrativa hacia el futuro". La Religión (Caracas), 29 de junio de 1982, p.10.

"Asociación costarricense de la lengua". La República, 15 de mayo de 1979, p.4.

"Aurora literaria de Antonio González Guerrero". La Religión (Caracas), 18 de enero de 1983, p.10.

"Ausencia y soledad". La República, 13 de marzo de 1984, p.17.

C

"Cándido Gerón, Minerva: el origen inscrito". El Nacional de Ahora (Santo Domingo, República Dominicana), 6 de mayo de 1984, p.3.

"Carmen Naranjo, El Magón y Cartago". La República 8 de mayo de 1987, p.19.

"Carlomagno Araya y la poesía costarricense". La Nación, 14 de agosto de 1979, p.2.

"Carta abierta a Liberia". La República, 16 de enero de 1989, p.11.

"Clara Niggermann o el ámbito del sueño". La República, 6 de marzo de 1984, p.27.

"Claridad humana de Hugo Montes". La República, 16 de enero de 1984, p.3.

"Celebraciones poesía ardiente de Manuel Ramos". Contrapunto, 1 de julio de 1982, p.7.

"Centenario de Juan Ramón Jiménez". La República, 24 de diciembre de 1982, p.9.

"Centro Literario de Guanacaste cumple seis años". La Nación, 23 de marzo de 1980, p.2.

"Centro Literario de Guanacaste celebrará sus trece años". La República, 24 de enero de 1987, p.10.

"Centro Literario de Guanacaste cumple catorce años". La República, 2 de marzo de 1988, p.17.

"Cernuda a veinte años de su muerte". La República, 4 de octubre de 1983, p.30.

"Creecer en libertad de Rubén Vela". La República, 19 de octubre de 1983, p.32.

"Cine costarricense sobre Guanacaste". La República, 18 de marzo de 1987, p.19.

"Civismo en los llanos". La Nación, 18 de julio de 1991, p.13.

"Cristian Rodríguez: un liberiano para Costa Rica". La Nación, 25 de febrero de 1980, p.2.

"Como semilla e' coyol". La República 27 de julio de 1982, p.9.

"Con el árbol salvaje de la poesía". La Religión (Caracas), 3 de julio de 1983, p.12.

- "Con la geografía sencilla". La República, 24 de febrero de 1982, p.9.
- "Con la poesía portorriqueña de Marina Arzola". La República, 30 de enero de 1982, p.9.
- "Con Rima Vallbona en Guanacaste". La Voz de la Pampa, agosto de 1989, p.11.
- "Confraternidad Guanacasteca Siempre". El Guanacasteco, agosto de 1990, p.9.
- "Corona del Sur con poesía". La República, 24 de enero de 1984, p.23.
- "Corte vertical en la poesía dominicana del siglo XX". La República, 4 de febrero de 1982, p.9.
- "Cosmocentrismo en la poesía china". La República, 5 de enero de 1982, p.9.
- "Cuenco de soledades de José Jurado Morales". La Religión (Caracas), 18 de abril de 1982, p.9.
- "Cuerpos en la poesía". La República, 12 de febrero de 1982, p.7.
- "Cultura en el mes de la Anexión". La República, 18 de julio de 1991, p.14.

D

- "David Escobar Galindo: Premio Fullbright". La República, 23 de marzo de 1984, p.34.
- "De paso y travesía: con Carlos Zipfel". La Prensa Libre, 20 de junio de 1983, p.7.
- "De Rubinstein Moreira". La Religión (Caracas), 28 de setiembre de 1982, p.7.
- "Deceso de María Leal: desgarramiento a dos voces". La Voz de la Pampa, agosto de 1989, p.3.
- "Distinción Carlos Gagini". La República, 28 de julio de 1985, p.29.
- "Doscientos veintidós años de fundada Liberia: La puerta del sol". La República, 11 de setiembre de 1991, p.14.

E

- "Ediciones Andrómeda". La República, 19 de febrero de 1982, p.9.
- "El acento vital de Ronald Bonilla". El Educador, 26 de julio de 1980, p.2.
- "El amor y el mundo en la poesía de León David". El Nacional de Ahora (Santo Domingo, República Dominicana), 8 de junio de 1986, p.26.

- "El caribe en la poesía". La Religión (Caracas), 15 de mayo de 1983, p.11.
- "El espacio cristalino de la pasión". La República, 28 de mayo de 1987, p.21.
- "El Gabriela Mistral a Pablo Antonio Cuadra", La República, 13 de diciembre de 1991, p.23.
- "El testimonio de la sencillez elemental". La República, 19 de mayo de 1987, p.19.
- "El regreso de Ulises". la Nación, 10 de julio de 1988, p.30.
- "El Romanticismo en Inglaterra y Alemania". El Educador, 20 de julio de 1981, p.2.
- "El Romanticismo, su énfasis en Alemania: Enrique Heine". El Educador, 27 de agosto de 1980, p.2.
- "Encuentro con Alfonso Chase". La República, 13 de enero de 1987, p.17.
- "Encuentro con Quince Duncan en Liberia". La República, 11 de agosto de 1985, p.30.
- "Elizabeth Paz: amor en la amplia casa de campo". El Gráfico (Guatemala) 8 de setiembre de 1982, p.7.
- "Entre niebla y algas con Matilde Albert". La República, 13 de febrero de 1984, p.31.
- "Ermita de la Agonía: presente del pasado". La Voz de la Pampa, setiembre de 1990, p.19.
- "Ensayos contra reloj: un rostro desde Guatemala". El Imparcial (Guatemala), 25 de enero de 1982, p.4.
- "Espacio lírico de Marcelo Constanzó. La Lealtad (Argentina), 30 de octubre de 1981, p.8.
- "Este tiempo múltiple". La religión (Caracas), 28 de marzo de 1982, p.8.
- "Eunice, Eunice Odio". La República, 17 de enero de 1982, p.7.
- "Eurídice y la agonía del origen". La República, 11 de diciembre de 1981, p.9.
- "Evolución de la poesía costarricense". La Nación, 10 de junio de 1979, p.4.

F

- "Fernando Luján: presencia del mediodía". El Guanacasteco, 6 de abril de 1991, p.6.

"Fértiles horarios con la mitad de la tierra". La República, 26 de febrero de 1984, p.4.

"Fito Salazar". La República, 1 de abril de 1984, p.12.

"Francisco de Asís en la dimensión poética de Matos Paoli". La República, 31 de octubre de 1982, p.14.

"Francisco Peralto y su Oratorio del mar". La Religión (Caracas), 29 de junio de 1982, p.10.

"Frente afirmación hispanista". La República, 15 de enero de 1982, p.11.

G

"Gabriela Mistral, nuestra chilena del mundo". La Nación, 25 de abril de 1980, p.2.

"García Monge, costarricense de excepción". Contrapunto, junio de 1981, p.12.

"Gautreaux Piñeyro y la verdad como búsqueda". El Nacional de Ahora (Santo Domingo, República Dominicana), 30 de junio de 1984, p.3.

"Gladys Afamado o el destino como ofrenda". La República, 15 de abril de 1984, p.10.

"Guanacaste en la campaña nacional". El Guanacasteco, 21 de diciembre de 1991, p.6.

"Guillermo Sáenz Patterson, la eterna luz que nos desvela". La Nación, 23 de mayo de 1983, p.2.

H

"Huella lírica de Osvaldo Sauma". Contrapunto, mayo de 1982, p.16.

I

"Impacto en Costa Rica de obra de Alicia Uzcanga". El Sol (México), 7 de febrero de 1981, p.6.

"Intento de spicoanálisis de Sor Juana Inés". La República, 11 de marzo de 1982, p.9.

"Irma Prego de Suñol y la solidaridad cotidiana". La Nación, 28 de setiembre de 1978, p.2.

"Irma Prego de Suñol y la inocencia continuada". La nación, 22 de diciembre de 1979, p.2

J

- "Jorge Guillén o el cántico desvelado". La República, 26 de febrero de 1984, p.12.
- "Juan Pablo II: hombre y verbo solidarios". La República, 23 de mayo de 1983, p.7.
- "Julia de Burgos: la perpetua desterrada". La Nación, 10 de abril de 1988, p.4.
- "Justo Jorge Padrón: poeta indispensable". La Religión (Caracas), 17 de julio de 1983, p.9.

K

- "Kafka: descripción de una lucha vital". La República, 9 de febrero de 1991, p.11.

L

- "La compañía posible con Guido Sáenz". El Guanacasteco, julio de 1990, p.15.
- "La confraternidad guanacasteca". La República, 22 de marzo de 1988, p.17.
- "La confraternidad guanacasteca (I)". La República, 24 de marzo de 1988, p.17.
- "La confraternidad guanacasteca (II)". La República, 26 de marzo de 1988, p.17.
- "La confraternidad guanacasteca (III)". La República, 26 de abril de 1988, p.17.
- "La confraternidad guanacasteca (IV)". La República, 3 de mayo de 1988, p.19.
- "La confraternidad más grande". La República, 26 de noviembre de 1991, p.14.
- "La demora más larga: el elemento Eunice". La República, 23 de febrero de 1991, p.11.
- "La 'generación dispersa, ahora". La República, 24 de abril de 1983, p.19.
- "La humana narrativa". La República, 22 de diciembre de 1981, p.11.
- "La identidad de Guanacaste". La República, 1 de febrero de 1987, p.13.
- "La intensa soledad de la ola". La República, 28 de abril de 1987, p.17.
- "La intensidad poética de Víctor Villegas". El Sol (República Dominicana), 26 de julio de 1986, p.14.

- "La noche de los tiburones y el naufragio ético". La Nación, 16 de enero de 1980, p.5.
- "La palabra viajera en Liberia". La República, 27 de julio de 1988, p.17.
- "La poesía con Nicaragua". La Nación, 26 de febrero de 1980, p.4.
- "La poesía en Guanacaste (I)". La República, 15 de junio de 1988, p.17.
- "La poesía en Guanacaste (II)". La República, 1 de julio de 1988, p.17.
- "La poesía en Guanacaste (III)". La República, 8 de julio de 1988, p.17.
- "La poesía en Guanacaste (IV)". La República, 1 de agosto de 1988, p.11.
- "La poesía en Guanacaste (V)". La República, 3 de agosto de 1988, p.17.
- "La poesía en Guanacaste (VI)". La República, 9 de agosto de 1988, p.17.
- "La poesía en Guanacaste (VII)". La República, 13 de setiembre de 1988, p.17.
- "La poesía es un árbol con puños". La República, 9 de julio de 1986, p.39.
- "La provincia en el país". La República, 13 de marzo de 1987, p.19.
- "La tierra próxima". El Guanacasteco, febrero de 1991, p.5.
- "La voz lírica de Guanacaste". La República, 17 de febrero de 1987, p.17.
- "Las hojas líricas en la poesía de Guanacaste". La República, 26 de agosto de 1988, p.17.
- "Las Malvinas, territorio y poesía americanos". La República, 12 de diciembre de 1982, p.7.
- "Las narraciones mineras". La República, 18 de diciembre de 1990, p.17.
- "Las situaciones móviles del encuentro". La Voz de la Pampa, octubre de 1989, p.11.
- "Letras de Guanacaste: Cantares criollos". La República, 10 de marzo de 1987, p.19.
- "Letras femeninas en América". La República, 18 de enero de 1984, p.26.
- "Liberia con la poesía". La República, 26 de junio de 1983, p.7.
- "Liberia y sus puertas del sol para la poesía". La Voz de la Pampa, julio de 1989, p.13.
- "Lilia Ramos y los niños". La República, 28 de enero de 1982, p.9.
- "Literatura de Guanacaste a París". El Guanacasteco, marzo de 1984, p.2.

- "Literatura universal. Los románticos René de Chateaubriand y El genio del cristianismo". El educador, mayo de 1981, p.25,
- "Lo terrestre, un ángulo poético de Alfonso Chase". La República, 19 de junio de 1981, p.7.
- "Los años costarricenses de Rubén Vela". La República, 29 de octubre de 1985, p.38.
- "Los círculos sangrantes de Margarita Carrera". El Imparcial (Guatemala), 31 de marzo de 1981, p.4.
- "Los niños de Nicaragua". La Nación, 5 de febrero de 1980, p.2.
- "Luis Rosales y la palabra necesaria". La República, 1 de diciembre de 1982, p.9.

M

- "Maneras de luchar de Rubén Vela, Premio Internacional de poesía italiana". La República, 29 de diciembre de 1982, p.9.
- "María Leal de Noguera en las letras de Guanacaste". La República, 20 de agosto de 1985, p.30.
- "María Leal un magisterio eterno". La Voz de la Pampa. agosto de 1989, p.10.
- "María Leal y sus Cuentos viejos". La República, 21 de enero de 1991, p.19.
- "Matías Rafide con la poesía". La Prensa (Curicó, Chile), 11 de abril de 1982, p.11.
- "Mía Gallegos y la enunciación del alba". La República, 14 de enero de 1982, p.9.

N

- "Narraciones para niños de José Basileo Acuña". La República, 3 de febrero de 1982, p.7.
- "Nóbel de Literatura: a propósito de Golding". La República, 10 de noviembre de 1983, p.3.
- "Novela Siempre hay un nuevo día". La Nación, 31 de diciembre de 1979, p.2.

O

- "Octavio Paz: poeta enormemente necesario". La República, 13 de enero de 1982, p.7.

"Ocho poetas españoles vistos por Rubén Vela". La República, 5 de agosto de 1983, p.34.

"Oscar Echeverri Mejía y la señal poética de la vida". La Religión (Caracas), 17 de julio de 1983, p.10.

P

"Palabras sobre Li-tai-po". La República, 6 de febrero de 1984, p.35.

"Paz contra violencia". La República 16 de agosto de 1981, p.2.

"Perfil vital de un caminante: Felipe Pérez Pérez". La Voz de la Pampa, 23 de noviembre de 1989, p.11.

"Pilar Alberdi: deseo múltiple de paz universal". La República, 15 de diciembre de 1981, p.11.

"Poesía compartida de autores uruguayos contemporáneos". EL Diario Español (Montevideo), 17 de mayo de 1982, p.10.

"Poesía búlgara: milagro de fe con la palabra". La República, 19 de febrero de 1983, p.33.

"Poesía con la niebla". La República, 2 de marzo de 1982, p.9.

"Poesía de Ceselli, Azofeifa y Baeza en Hojas de Guanacaste". La República, 1 de mayo de 1983, p.51.

"Poesía derramada de Gloria Vega". La Religión (Caracas), 12 de diciembre de 1982, p.7.

"Poetas de hoy en España y América". La Religión (Caracas), 17 de agosto de 1982, p.10.

"Polo regional de cultura". La República, 2 de diciembre de 1985, p.35.

"Por los caminos de América, siempre nuestra". El Nacional de Ahora (Santo Domingo, República Dominicana), 23 de febrero de 1986, p.1.

"Publican Herencia del sol". La República, 26 de octubre de 1991, p.16.

"Premio Cervantes para José Jurado Morales". La República, 1 de diciembre de 1982, p.1.

"Presencia de Victoria Urbano". La República, 6 de febrero de 1982, p.7.



R

- "Raquel Adler hecha poesía". La República, 18 de febrero de 1982, p.9.
- "Raquel Adler vista por Marcelo Constanzó". La Religión (Caracas), 13 de abril de 1983, p.7.
- "Realidad inscrita en el corazón de los ideales". La Voz de la Pampa, 27 de mayo de 1990, p.13.
- "Reconsideración sobre la identidad precisa". La República, 13 de mayo de 1987, p.43.
- "Regar las flores del canto". La República, 14 de febrero de 1984, p.34.

S

- "Santa Rosa: entren ustedes". El Guanacasteco, enero de 1991, p.13.
- "Santa Teresa de Jesús, obra peregrina fundada". La República, 10 de noviembre de 1982, p.10.
- "Sed intensa con la Ebriedad del delirio de Jean Aristeguieta". La República, 22 de abril de 1982, p.9.
- "Señalar la poesía de Orlando Materán". La Religión (Caracas), 24 de agosto de 1982, p.10.
- "Sed victoriosa en la mesa capital de Rubén Vela". La República, 21 de junio de 1985, p.29.
- "Sesenta poemas a Santa Teresa". La República, 14 de diciembre de 1983, p.29.
- "Sobre Alejandra Pizarnik". Contrapunto, 1 de junio de 1982, p.2.
- "Sobre Eunice Odio". Contrapunto, 10 de setiembre de 1981, p.16.
- "Sobre literatura y psicoanálisis, libro de Margarita Carrera". El Imparcial (Guatemala), 6 de agosto de 1982, p.4.
- "Son otras palabras (1890-1990)". La Voz de la Pampa, mayo de 1988, p.15.
- "Son otras palabras en la narrativa guanacasteca". El Guanacasteco, 6 de marzo de 1991, p.6.
- "sonetos de Ruth Eliana Merino". La Religión (Caracas), 28 de setiembre de 1982, p.7.

T

- "Taller Prometeo de Madrid". La Religión (Caracas), 24 de agosto de 1982, p.10.
- "Tenochtitlán: campauee". La Voz de la Pampa, abril de 1990, p.13.
- "Testimonio poético de Dionisio Aymara". La Religión (Caracas), 18 de enero de 1983, p.10.
- "Tiempo lírico de Uva Clavijo". La Religión (Caracas), 13 de abril de 1982, p. 7.
- "Tiempo lírico en el Uruguay de Rubinstein Moreira". El Diario Español (Montevideo, Uruguay), 13 de marzo de 1983, p.10.

U

- "Un canto hecho grito". La República, 4 de junio de 1987, p.21.
- "Un solo viaje". El Guanacasteco, 19 de agosto de 1991, p.8.
- "Un sollozo en busca de su identidad". La República, 10 de junio de 1987, p.21.
- "Una brigada cultural". La República, 6 de abril de 1991, p.11.
- "Una lectura para Herencia del otoño". El Educador, febrero de 1982, p.2.
- "Una poesía con clamor de rebeldía". La República, 24 de setiembre de 1985, p.23.
- "Una poesía en el tiempo". La República, 27 de marzo de 1984, p.25.
- "Una poesía entre el dolor y la fe". La República, 6 de mayo de 1987, p.19.
- "Una proposición de lecturas azules". La República, 12 de noviembre de 1991, p.13.
- "Una vía para no irse sin lucha". La Religión (Caracas), 16 de febrero de 1984, p.26.

V

- "Vernor Muñoz en la corriente alterna". La Voz de la Pampa, febrero de 1990, p.11.
- "Victoria Urbano, nuestra siempre". La Religión (Caracas), 24 de diciembre de 1986, p.10.

- "Vida indianas". La República, 20 de setiembre de 1983, p.33.
- "Visión continental en la poesía de Baeza Flores". El Educador, julio de 1981, p.2.
- "¡Viva Vargas! Un grito entre décadas". La Voz de la Pampa, febrero de 1989, p.16.

Pasiva:

Crítica literaria en torno a la obra de Miguel Fajardo.

A

- Alberdi, Pilar. "Extensión del agua: Miguel Fajardo". La Religión (Caracas), 22 de noviembre de 1981, p.10.
- ". "Parte del fuego: la llama que abrasa". La Religión (Caracas), 21 de marzo de 1984, p.10.
- Alzu, Mavi. "Miguel Fajardo y el dolor como constante en su obra". La Tarde Alegre (República Dominicana), 26 de febrero de 1986, p.15.
- Amber, Angeles. "Algo tan grave y Parte del fuego". La República, 5 de octubre de 1983, p.33.
- ". "Miguel Fajardo y su obra Extensión del agua". La Religión (Caracas), 20 de julio de 1982, p.7.
- ". "Angeles Amber escribe sobre el libro de Miguel Fajardo". Análisis (República Dominicana) (63), diciembre de 1981, p.10.
- Arce, Luis. "De Miguel Fajardo y su Urgente búsqueda". Análisis (República Dominicana) (93), junio de 1984, p.36.
- ". "Llano y cultura". La República, 24 de julio de 1986, p.9.
- Azofeifa, Isaac Felipe. "Edad de la poesía". Universidad (558), 28 de octubre de 1982, p.9.

B

- Baeza Flores, Alberto. "Alfonsina". La Nación, 22 de diciembre de 1988, p.45.
- ". "Azofeifa y la Generación Dispersa". La Nación, 27 de marzo de 1983, p.2.
- ". "Barómetro de la nueva creación costarricense". Análisis (República Dominicana) (57), mayo de 1981, p.11.

- . "Fe en lo humano". La Nación, 7 de febrero de 1987 , p.15.
- . "La búsqueda en la poesía de Miguel Fajardo". Análisis (República Dominicana) (58), junio de 1981, p.45.
- . "La estación de todos los asedios". Análisis (República Dominicana) (69-70), junio de 1982, p.22.
- . "Liberia con la cultura". La Nación, 16 de enero de 1980, p.15.
- . "Nosotros del mundo: lo sorprendente cotidiano". La República, 22 de junio de 1985, p.30.
- . "Para el árbol de las Hojas de Guanacaste". La Religión (Caracas), 18 de enero de 1983, p.10.
- . "Poesía costarricense: acento de dos mundos". La Nación, 8 de julio de 1980, p.15.

C

- Carrera, Margarita. "Miguel Fajardo y Cándido Gerón: jóvenes poetas hispanoamericanos". Análisis (República Dominicana) (63), noviembre de 1981, p.43.
- Castañeda, Juan Ramón. "Ante ustedes, Miguel Fajardo". La Noticia (Guadalajara, México), 27 de diciembre de 1981, p.3.
- . "Miguel Fajardo". Análisis (República Dominicana) (74), noviembre de 1982, p.40.
- Constanzó, Carlos Marcelo. "El yo mensajero de la poesía de Miguel Fajardo". Orizaba (México) (253), noviembre de 1985, p.11.
- . "El seguimiento del propio testimonio en Urgente búsqueda". Análisis (República Dominicana) (70), julio de 1982, p.24.
- . "Individualidad cotidiana en Urgente búsqueda". La Lealtad (Quilmes, Buenos Aires), 28 de mayo de 1982, p.9.

CH

- Chase, Alfonso. "La Guanacaste que escribe". La República, 11 de agosto de 1988, p.19.

E

Echeverri Mejía, Oscar. "Poesía de Costa Rica". Occidente (Colombia), 20 de abril de 1982, p.6.

G

Gardela, Ana Isabel. "La Guanacaste poeta". La Voz de la Pampa, noviembre de 1988, p.11.

Gardela, Marco Tulio. "Un buen año para el Centro Literario". La República, 4 de enero de 1989, p.19.

Gerón, Cándido. "Cándido Gerón analiza poesía de Miguel Fajardo". Análisis (República Dominicana) (63-64), diciembre de 1981, p.30.

----- "Identificación humana en Algo tan grave". La República, 6 de enero de 1984, p.26.

----- "La pluralidad poética de Miguel Fajardo". La Religión (Caracas), 17 de junio de 1983, p.12.

----- "Segundo homenaje a Miguel Fajardo". Análisis (República Dominicana) (78), abril de 1983, p.14.

M

Massone, Juan Antonio. "Muestra poética de Costa Rica". Universidad, 9 de diciembre de 1982, p.4.

Moreira, Rubinstein. "Miguel Fajardo, nueva voz costarricense". El Diario Español (Montevideo, Uruguay), 17 de marzo de 1982, p.11.

P

Porrás, José Antonio. "Estación de asedio". La República, 11 de febrero de 1982, p.9.

----- "Visión lírica más allá de nuestras fronteras". La República, 1 de noviembre de 1987, p.13.

R

Rafide Betarce, Matías. "Miguel Fajardo ante la crítica hispanoamericana". Análisis (República Dominicana) (70), julio de 1982, pp.28-29-30.

Ramos, Miguel Arturo. "La urgente búsqueda de Miguel Fajardo". La República, 8 de julio de 1984, p.9.

Retana, Marcos. "¿Se escribe poesía en Costa Rica?". La República, 27 de mayo de 1981, p.9.

V

Valverde, José Luis. "Miguel Fajardo: "Un poeta de la pampa que se rebeló contra los güi-pi-pías". Análisis (República Dominicana) (78), mayo de 1983, p.20.

Villablanca, Enrique. "Enrique Villablanca habla de Fajardo". Análisis (República Dominicana) (82), agosto de 1983, p.46.

----- . "La poesía de Miguel Fajardo". La Reliqión (Caracas) , 15 de mayo de 1983, p.11.

Z

Zúñiga, Ligia. "Premio Alfonsina Storni para Costa Rica". La República, 9 de octubre de 1988, p.17.

ANEXOS

El presente documento tiene como finalidad proporcionar información sobre los procedimientos de trabajo de la Dirección de Asesoría y Planeación, en el marco de la Ley Orgánica del Poder Judicial y la Ley Orgánica de la Función Judicial.

Este documento se divide en tres partes: la primera describe el marco legal y normativo; la segunda detalla los procedimientos de trabajo; y la tercera establece los mecanismos de control y evaluación.

Si desea obtener más información sobre este documento, puede contactar al personal de la Dirección de Asesoría y Planeación.

ANEXOS

1. Marco legal y normativo

La ley orgánica del Poder Judicial y la ley orgánica de la función judicial establecen el marco legal y normativo para el funcionamiento de la Dirección de Asesoría y Planeación.

Además, existen otros instrumentos legales y normativos que regulan el funcionamiento de la Dirección de Asesoría y Planeación, como el Reglamento de la Ley Orgánica del Poder Judicial y el Reglamento de la Ley Orgánica de la Función Judicial.

2. Procedimientos de trabajo

Los procedimientos de trabajo de la Dirección de Asesoría y Planeación se dividen en tres etapas: la primera es la identificación de las necesidades; la segunda es la elaboración de planes de trabajo; y la tercera es la ejecución y evaluación de los planes de trabajo.

La identificación de las necesidades se realiza a través de la consulta con los órganos judiciales y la realización de estudios de diagnóstico. La elaboración de planes de trabajo se realiza a través de la elaboración de planes de trabajo anuales y de planes de trabajo trimestrales. La ejecución y evaluación de los planes de trabajo se realiza a través de la ejecución de los planes de trabajo y la realización de evaluaciones periódicas.

3. Mecanismos de control y evaluación

Los mecanismos de control y evaluación de la Dirección de Asesoría y Planeación se dividen en tres tipos: el control interno, el control externo y la evaluación.

El control interno se realiza a través de la realización de auditorías internas y de la realización de evaluaciones periódicas. El control externo se realiza a través de la realización de auditorías externas y de la realización de evaluaciones periódicas. La evaluación se realiza a través de la realización de evaluaciones de impacto y de la realización de evaluaciones de satisfacción.

Anexo 1

Entrevista con Miguel Fajardo

1. ¿Con cuál corriente literaria nacional se asocia usted?
Con los miembros de la Generación Dispersa, es decir, con los poetas nacidos después de 1950.
2. ¿Cuáles aspectos lo unen a los integrantes de ese grupo?
Nos une la dispersión, esa posibilidad de unirnos cuando queremos estar juntos.
3. ¿Considera que ese grupo llena sus expectativas literarias?
Sí, porque es una ruptura de modelos antecedentes, con la afinidad de una nueva temperatura o atmósfera literaria.
4. ¿Cuáles escritores nacionales y extranjeros influyeron en su formación literaria?
Es muy difícil precisar cuáles escritores sirvieron de modelo. Por ser una promoción dispersa no podría darse unicidad de lecturas o predilecciones. Creo, por otra parte, que autores como Neruda, Vallejo, Rilke, Paz, Eunice Odio, Kafka, Hesse, resultaron afines, en cierta medida, para los miembros de la nueva generación literaria costarricense.
5. ¿Hacia qué tipo de lectores va dirigida su obra?
En conjunto, creo que los lectores de mis obras se ubican desde la clase media hacia estratos altos. Además un buen núcleo de estudiantes y un aceptable margen de público de estamentos populares. Ciertamente ha mejorado la relación comunicativa entre escritores-lectores; la poesía se ha tenido que desplazar a las calles, a los parques, las haciendas, ha dejado de ser capilla hermética, por la voluntad difusora del propio escritor, en la mayoría de los casos. Tampoco se trata de una época dorada ni mucho menos, pero hay más facilidades para participar en numerosos certámenes, tanto nacionales como extranjeros.
6. ¿Existe algún tipo de problema para los escritores a la hora de publicar sus obras?
Sí. El problema no es del escritor sino de las políticas culturales del estado, por ejemplo, es ilógico que el

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes no edite libros, carezca de un departamento editorial. Lo oneroso de cualquier publicación encarece los costos, lo cual perjudica la promoción.

7. ¿Cómo considera usted la ayuda estatal a los escritores costarricenses?

Es muy pobre la labor estatal. El establecimiento de veinte becas taller por parte del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, los escuálidos montos de los premios nacionales, inciden en esta apreciación. Además poco estímulo espontáneo.

8. ¿Cómo considera la función del escritor dentro de la sociedad donde se desenvuelve?

El escritor es importante porque es un oficiante espiritual. Su función dejó de ser un pasatiempo. Es una figura pública, cuya opinión es valorada en diversos medios de comunicación. Es un puente vivo muy importante para reencontrarnos con nuestras mejores manifestaciones culturales y nacionales.

9. ¿Cómo considera su quehacer literario?

Arte de evasión y arte de compromiso. El arte deja de ser útil cuando no asume el compromiso de la defensa humana, cuando evade esas situaciones e inquietudes, no se actúa en forma honesta. Las formas del compromiso deben ser honestas, las que dicte la conciencia espiritual. No se debe desconocer que sus límites pueden ser peligrosos. Es un riesgo que debe enfrentarse. La evasión de la circunstancia debe darse en el momento de la creación.

10. ¿Cómo analiza la participación de la mujer dentro del ámbito literario?

En el siglo XX la mujer ha ido ocupando su espacio luminoso y epocal. Seis de los premiados con el Nobel de Literatura han sido mujeres. Lo que estadísticamente se demuestre, obedece, sobre todo, a los parámetros culturales que a lo largo de la historia se han establecido como válidos, cuya desproporción es notoria, pero la mujer tiene su sitio, aunque esté batallando por su propio espacio.

11. Algunos críticos y estudiosos de su obra consideran que usted no hace referencia al folclor guanacasteco como parte de su herencia cultural, ¿qué dice al respecto?

No me interesa el folclor como cultivo de estilo, pero, eso sí, me interesa su rescate y difusión, así como el de las

tradiciones guanacastecas. No me interesa el folclor porque pienso que sus manifestaciones originales ya están agotadas, además, y a lo mejor es la decisión de mayor peso, mi estilo es totalmente diferente.

12. ¿Cuáles son sus motivos literarios preferidos?

La vida, la muerte, el amor, la soledad, la ausencia, el tiempo, el humanismo, la angustia, el exilio interior.

13. ¿Utiliza la poesía como búsqueda de espacios interiores?

Sí. Es búsqueda y exploración, extensión y confrontación, afirmación y juicios.

14. ¿Existe alguna causa que lo lleve a esa profundización literaria?

Creo que es una muy poderosa y dolorosa, la ceguera de mi padre. Creo en una necesidad interior, cuando escribo, quisiera que fuese lo que él tuvo que haber visto.

15. ¿Qué espera de sus lectores?

Espero una atenta lectura, luego comprensión del hacer poético y, a lo mejor, la recomendación de mi trabajo artístico por parte del lector. Muchos han manifestado una profunda identidad o identificación con mi pensamiento. La poesía permite esbozar, afirmar o explorar la manera de ver el mundo de un hombre, para su reinterpretación con esperanza.

16. ¿Es usted receptivo hacia la crítica?

No le temo, las he recibido, sólo que valoro su dimensión artística o de canibalismo literario, que se presenta con notoria frecuencia. Cuando una obra mía se encuentra en los escaparates de un negocio, ya no es mía, dejó de pertenecerme. Ella tiene que defenderse sola.

17. ¿Considera que su obra tiene aceptación?

Creo que mi trabajo ha sido sostenido por su propia evolución. Es ruptura, temática y estilísticamente hablando, de cuanto se ha escrito en Guanacaste, por tanto, encierra una dimensión de cambio y problemática, que ha ido calando, poco a poco, en la conciencia multipresente de los lectores. Mi lector colectivo entiende, o irá entendiendo que los moldes estrechos de valoración superficial no tienen asidero en mucha producción artística. Hoy se requiere del arquitecto, que complete el sentido del

trabajo creador.

18. ¿Cuáles son los símbolos literarios que utiliza con más frecuencia?

Noche, agua, luz, tiempo, silencio, soledad, esperanza, misterio. La mostración de ellos es un dictado interior, asociado con vivencias recogidas a lo largo de los años: la ceguera de mi padre, su silencio y soledad mismas; la vitalidad bíblica del agua, la prisa por vivir del tiempo, la fuerza de la luminosidad como manera propia de levantar las banderas de la esperanza. La fe es un misterio sin sangre, todo siempre.

19. ¿Para usted cuál es la función de la literatura?

La función de la literatura es proponer un hombre nuevo, un quehacer artístico sin limitaciones. La poesía trata de hacer mejorar al hombre a partir de la individualización del creador, para que el ser humano alcance la mejoría colectiva. Sólo desde esa perspectiva entiendo la razón de ser del arte literario, una rehumanización eficaz, entre la fe y la esperanza, como luminoso destello de fuerza.

20. ¿Cuáles han sido sus momentos más emotivos?

Recuerdo, con viva emoción, la primera vez que tuve entre mis manos mi primer ejemplar del libro de estreno Urgente búsqueda (11 de octubre de 1981); de mi vida personal, haber sido lazarillo de mi padre durante diez años, durante mi niñez.

21. ¿Qué criterio lo guía para ponerle nombre a sus creaciones?

El título de mis libros surge en el momento mismo que empiezo a establecer los primeros borradores de mis poemas. Trato de que sea un título que interiormente me llene, que me guste; inclusive, lo escribo y lo imagino impreso. Procuro que tenga tres palabras como máximo.

22. ¿Cuál considera usted que es el compromiso del escritor?

El compromiso del escritor es con la justicia y la literatura. Ser honesto como creador le dará la dimensión de justeza para reinterpretar al hombre con sus valores auténticos, que ha ido perdiendo a causa de la deshumanización. El compromiso es para mí, la defensa del propio mundo interior y colectivo.

Anexo 2

Poemas de Miguel Fajardo

Certeza

Si tan solo
tuviésemos
la certeza de
la luz
para los desheredados
y no su ceniza
como piedra
muda
del castigo.
Si tuviésemos
un bosque donde alojarnos
extenderíamos
su ansia, un
mástil clarísimo
contra las hogueras.
Si no existieran
los campos de concentración
los dominantes
sabrían
que el fracaso
del confinamiento
aviva la
fogosa luz de
la libertad.
Si tuviésemos
la paz como herramienta
con ausencia de guerras,
luchas difíciles,
consagraciones,
enfrentamientos.
Si tan solo eso
fuese posible,
las magnolias
agrandarían
su fragancia,
la luz se acercaría.
Seríamos nosotros.
El Nuevo Mundo desde América.

Esta tierra amarra los pies .

I

La piedra es nuestra raza.
 Metates trípodes
 con cabeza de ave,
 para moler o sacrificar,
 junto al maíz, el alma.
 Colgantes de jade,
 ofrendas labradas
 en el eslabón indígena de
 América. Pecho de arcilla
 precolombino en los yacimientos
 rojos hacia el cielo.
 Las vasijas efigie son incisos
 de la historia, rituales
 inscritos, la asunción
 de la energía con la inmortalidad
 de la Península,
 desde 1915, fragmentada.
 Los incensarios aborígenes
 hablarán un día, con la
 deidad de su grandeza.
 El sonajero o la escudilla
 miraron la Gran Nicoya:
 esfera cósmica, serpiente emplumada,
 gravidez mística y redentora.
 Unidad geopolítica. Etnia y herencia.
 Vasija de barro con atavíos
 humanos, que sabrán
 traducir la loza del comal.

II

Nicoya, Zapandí, Nacaome, Diriá,
 espacios eternos albísimos;
 pequeños soles para la claridad
 mesoamericana del coyol,
 con el maíz infinito
 de Canjén, Nicopasaya, Orosí.

III

Los libros, en piel de venado,
 con tintes rojos y negros,
 fueron el código
 Amatecuahuitlnacaztli
 contra la ignorancia de los otros,

en Paro, Namiapú y Papagayo.
Los dioses chorotegas protegen
la poesía de la raza.
El volador es un enigma para
alcanzar el infinito,
como mazas ceremoniales
de piedras oscuras, sin respiro.

IV

En las minas de Abangares,
la historia fúlgida del dolor
cambió su espacio. Aquellos
cimientos del Viejomundo, gritaron
ante los jaguares del amate precolumbino.
El mapa chorotega semeja las mandíbulas de un ídolo
que mastica islas, playitas blancas
o el mismo mar del que bebió Alfonsina Storni.

(SN, 42-43)

La tierra próxima

El llano se bebió toda la sed,
 el sudor eterno de los peones,
 la corriente alterna. La vastedad.
 Paso Tempisque fue una
 insignia en la montaña,
 y fue París el
 arma hipocrática
 en la cabalgata del pellón.
 Ahora habla Prometeo en Guanacaste,
 su voluntad precisa
 contra la burla o la ignorancia.
 Defendemos, entre otros reinos,
 la tierra productiva, la Casa
 Guanacaste, donde moran
 los espíritus de
 Francisco Mayorga,
 Liborio Flores
 o María Leal.
 ¡Viva Vargas!, grito cívico, aprendizaje
 de vida, andar interminable, contra fronteras,
 en los labios del cielo: fe y esperanza.
 La misma edad para pertenecemos todos.
 El abandono de un pretal de ignominia.
 Tu decisión extendió
 la herencia histórica y regia
 de 1824, cargada de esperanza,
 jubilosamente despierta, consagrada de
 afanes para
 votar y elegir,
 No fue tu gesta ajena al sacrificio:
 la luz se hinchó de soledad,
 rugió la bestia y los jinetes
 agitaron, en el mar del llano,
 banderas de regeneración.
 Cinco mil llegaron como otro
 Batallón de Moracia,
 con su ideal de cambio. Adhesión honesta,
 hombres machos de la pampa,
 capaces de resistir sin golpes a nadie.
 Desde Monte del Barco, hablaste con coraje
 y reflexión. Y fue
 la tuya, una toma de conciencia
 sobre el designio de Nosotros con la historia.
 Increpas. Odias el fraude, el rebajamiento
 moral, la degeneración ética.
 La desgracia misma.
 Sólo los valientes sostienen
 y luchan
 para que la pobreza

jamás sea bayahonda
 para despreciar la dignidad,
 un cielo abierto a lo solemne,
 las manos albísimas que
 promueven el fuego,
 el umbral de la paz, el
 pórtico del silencio y de los sueños nuevos.
 La consolación frente a los nudos,
 sitio de luz, peregrinación de
 esperanza ante el martirio.
 Cada día de la
 Confraternidad Guanacasteca
 se dispuso como un
 pasadizo, un frente con ardor,
 espadones nuevos para arriar
 las banderas.
 Llama y luz, sentencia acrisolada
 de espuma. Herencia chorotega
 como una carta abierta con la
 medicina moral
 que te enseñó Hipócrates.
 Las aguas centenarias del Tempisque
 te señalaron
 la lucha gallarda
 contra la opresión
 latinoamericana.
 ¡Viva Vargas!, grito Amatecuauhuitlnacastli
 contra la llanura consumida
 en trabajo, taquilla y tumba.
 La rebeldía fue un decir
 la luz para romper la pugna,
 su carga de lamentaciones
 con sectores marginados.
 Los confraternos significaron
 entre el cielo y la luz,
 un esfuerzo regional de lucidez,
 con armas leales para enfrentar la lucha ante la
 pasividad o la timoratez.
 Tu palestra política rompió
 los cacicazgos, como unidad mística,
 redentora.
 El llano se dejó toda la sed.
 Seguir fue combatir, porque
 las formas de resistencia
 nublaron el cielo con
 el tortol o la cincha,
 el fraude o el encarcelamiento,
 los despidos, la injusticia.
 La corrupción cívica.
 Por eso gritat ¡Viva Vargas!
 era el índice moral,
 un oficio de grandeza,
 la batalla independiente,
 la lección misma contra la

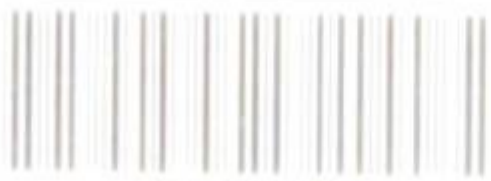
violencia del matón ante la
 cabalgata del caudillo:
 el varguismo como esplendente luz
 de Prometeo en la intensidad
 de la llanura edípica.
 Vargas, Vargas, acontecer fijo
 de luz.
 Llano Grande: nombre histórico,
 abraza de pueblo
 descalzo, marcha épica en los sueños
 de progreso y bienestar.
 La sed no varió de curso,
 la razón de Vargas
 completará, como otro grito,
 la Anexión
 hacia el Tercer Milenio.
 Palabra contra la dominación
 y los descubrimientos.
 ¡Viva Vargas! desvelos y
 batalla, luchas desesperadas
 para ganarle a la
 ignorancia y el abuso.
 Rebeldía casi histórica
 contra moldes sectarios
 desde Río Lagarto
 hasta el Estrecho Dudoso,
 en el golfo y la península, desde 1915,
 fragmentada: sin Lepanto, Paquera y Cóbano
 que, desde siempre,
 no dejaron de pertenecernos.
 La lucha varguista de cinco
 mil voluntades desconoció
 calendas para fijar su día.
 La confraternidad y la unión
 vivaron con el sacrificio
 y la lealtad, como un haz de todos.
 La hacienda San Miguel
 en la pampa de Llano Grande,
 encendió corazones inéditos.
 Y fuimos gimiendo con la
 piedra del cielo, con las
 flores violentas de la casa
 oscura, en ruinas.
 Las sombras son el resto
 del día en el dolor,
 las puertas vencidas
 con el sol, la esquiva
 mirada del bosque,
 la silenciosa lluvia de la edad;
 los nombres envejecidos
 que formaron una legión
 en la miseria,

el agrio asombro
 de la ira, el enemigo
 con lágrimas.
 El tiempo mismo y el destierro.
 La ofensiva del hombre,
 insistiendo en el filón
 de altas murallas.
 La formación del mar
 como llanto sin historia,
 antes del incendio.
 La certidumbre
 del dolor, el
 despiadado
 origen
 del misterio. Nacimiento
 del odio en la eternidad
 de la tierra,
 grito sin raíz
 de tristeza demolida.
 Es la muerte,
 que cierra el diluvio
 y agota la cantidad
 del necesario pan sobre las mesas.
 Adalid en trazo firme de
 bondad y cielo, sol disperso
 en la llamada de la concordia.
 Contra la marginalidad, ganaste el plebiscito
 con boyeros, cocineras, sabaneros,
 aparceros, peones: la expresión telúrica y
 gozosa del sudor y el brazo, con
 los hombres machos de la pampa.
 Sus sombreros, como símbolo de redención,
 fundaron la rebeldía blanca
 y su coraje, la fuerza misma
 en un solo aire:
 el jícaro llanero.
 La cañafístola.
 La huelenoche.
 Los tintes rojos del curiol.
 El ¡Viva Vargas! escuchó al día,
 mas solo la noche bastó
 para agrandarlo, porque a pesar
 de los fraudes,
 el perfil independiente
 sobrellevó la dignidad,
 la frente en alto, la
 pasión del verbo con sustantivos repetidos.
 Jesús Bonilla y Andrés Valdelomar
 dejaron marcha para regenerar.
 Los espectros del llano y la
 caballería macabra siguen siendo
 los hombres sin tierra,
 las tierras sin hombres,
 los jinetes sin bestias.

Movimiento cívico para continuar
 con las ideas, sin seguir
 al hombre, soldado de Dios y el pueblo.
 Tu grito de rebeldía contra los tiranos
 de América, dobló las carretas
 y arrió las banderas contra la
 opresión y el castigo: la ignominia o la burla.
 La Casa Guanacaste y
 Monte del Barco,
 fueron convergencia,
 frente único, cabalgata moral.
 La América, Bahía Culebra o
 San Miguel, fueron escenarios
 de un magisterio visionario y eterno.
 Las mujeres,
 como matronas infinitas,
 viajaron a pie
 para escuchar tu palabra continua: Rita Vado,
 Nayudel de Burgos, Zira Zarjez,
 Socorro Bolívar, Orfilia Ruiz,
 María Clara Alvarez, y un largo
 etcétera que jineteó el destino.
 Una caravana de carretas
 vigilaba el llano. Todas sus entradas.
 La gran Nicoya te legó
 su conducción,
 después de Nicoya, Diriá, Curime
 y Cupertino Briceño,
 porque el gesto de las manos
 eran los campos, la nueva luz,
 el mástil del verano sin indignancia.
 Los desheredados de la tierra
 cultivarán las piedras de siempre,
 el incendio amarrado sin hincarse,
 las fronteras de la resistencia,
 las palabras sin cerrarse en un
 puñado de angustia.
 Nosotros, velábamos en el vientre
 eterno, sin clandestinidad,
 porque las lámparas enseñaron
 su sangre, el camino Guaitil
 del jade y la cerámica;
 los metates trípodes,
 con cabeza de ave, para moler
 junto al maíz, el alma del coyol.
 Todas las esperanzas
 remontadas en la Confraternidad,
 sin posternaciones, aferrándose
 como pájaro
 a un cielo infinito,



SIDUNA



F110165